

**EL BARRIO ESTÁ VIVO: CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA
DEL BARRIO 31 DE MARZO DE LA CIUDAD DE POPAYÁN**



JAMES ZÚÑIGA RUIZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR
POPAYÁN
2020

**EL BARRIO ESTÁ VIVO: CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA
DEL BARRIO 31 DE MARZO DE LA CIUDAD DE POPAYÁN**

JAMES ZÚÑIGA RUIZ

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Educación Popular

LUIS EVELIO ÁLVAREZ

Director

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR

POPAYÁN

2020

Nota de aceptación

Director: _____

Dr. Luis Evelio Álvarez

Jurado: _____

Dra. Matilde Eljach

Jurado: _____

Dr. Carlos Enrique Corredor

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 28 de Mayo de 2020

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a todos y cada uno de los habitantes del barrio 31 de Marzo y, a mi familia por su apoyo incondicional. Gracias por hacerme parte de esta historia popular.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios por la oportunidad de desarrollar esta investigación.

A mi esposa Carolina Ordoñez por la paciencia durante largas horas de trabajo.

A mi madre por su apoyo incondicional.

A los habitantes del barrio 31 de Marzo por su aporte en la construcción de conocimiento visibilizado en la reconstrucción de la memoria colectiva del barrio.

A la Junta de Acción comunal y al grupo de juventudes Timoteo, quienes se apropiaron de manera responsable de esta labor de construir memoria colectiva, salvaguardando sus recuerdos, proyectos, sueños, desventuras e historias en este trabajo de investigación.

Al doctor Luis Evelio Álvarez mi respeto y gratitud por el direccionamiento de este proyecto.

(...) Y cada vez que partí, llevé conmigo la imagen de mi barrio que fui mostrando y dejando en las ciudades del mundo. Fue algo así como un viajero que viajaba con su barrio a cuestas, o como esos árboles trasplantados que sólo dan fruto si llevan adheridas a sus raíces la tierra en que nacieron y crecieron

(Quinquela, 2018).

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. El Barrio está vivo.....	17
1.1 Reseña histórica.....	18
1.2 La problemática.....	22
1.3 Pregunta problema.....	26
1.4 Delimitación de la investigación.....	26
1.4.1 Espacio geográfico.....	26
1.4.2 Temporal.....	27
1.4.3 Sujetos.....	27
1.4 Objetivos.....	27
1.5.1 Objetivo general.....	28
1.5.2Objetivos específicos.....	28
CAPÍTULO II. Historia, vida cotidiana y memoria colectiva.....	29
2.1Historia Popular y vida cotidiana.....	30
2.2 Registro periodístico de los sucesos del 31 de marzo de 1983.....	36
2.3Aportes de la educación popular.....	40
2.3.1Historiasocial.....	43
2.3.2 Historia oral.....	45
2.4 Vida cotidiana.....	47
2.5 Así se vive en el barrio 31 de Marzo.....	49
2.5.1 La tienda de don Evelio (Mini tienda El Paraíso)	51

2.5.2 Historias barriales.....	53
2.6 Acostarse tarde y de pie temprano.....	55
2.6.1 Doña Rosa.....	63
2.6.2 María Ruiz.....	64
2.6.3 Carlos Alberto Gómez.....	65
2.6.4 Reinel Pino- Eduardo Burbano.....	65
CAPÍTULO III. Memoria colectiva.....	66
3.1 Talleres de reconstrucción de la memoria colectiva.....	68
3.1.1 Fase 1. Formación del equipo responsable de la reconstrucción colectiva de la historia.....	70
3.1.2 Fase 2. Determinación de fuentes de información y técnicas de recolección.....	72
3.1.3 Fase 3. Fuentes de información.....	75
3.1.4 Fase 4. Recolección y análisis de información.....	79
CAPÍTULO IV. El legado de los líderes.....	82
4.1 Edwin Andrés Tovar: aquí no solo se habla de fútbol.....	82
4.2 Edgar Hoyos: Tomamos palos y palas y empezamos a invadir (Fundación del barrio 31 demarzo).....	86
4.3 Margarita Montenegro: era más fácil irse (Resistencia).....	97
4.4 Francisco Magé: siempre vi en la educación una oportunidad para salir adelante.....	100
4.5 Ángel Zúñiga: del trabajo a la cancha se sufre más que en el mundial.....	105
4.6 Erfilia Ruiz: migración familiar.....	111

CAPÍTULO V. Resultados.....	117
5.1 La historia como punto de partida a la construcción de la memoria colectiva.....	117
5.2 La Educación popular y su aporte a la construcción colectiva de la memoria.....	119
5.3 Vida cotidiana como eje de la construcción de la memoria colectiva.....	121
5.4 Memoria colectiva del barrio 31 de marzo.....	122
CONCLUSIONES.....	125
RECOMENDACIONES.....	126
REFERENCIAS BIBLOGRÁFICAS.....	127

LISTA DE FIGURAS

Figura1. Antigua vista del parque principal Francisco José de Caldas.....	20
Figura2.MapadePopayán.....	21
Figur3.Comunas de Popayán.....	21
Figur4. Historia, historia popular y memoria colectiva.....	29
Figura5.Registroen prensa del terremoto de Popayán en 1983.....	36
Figura6.Muertesy afectados por el terremoto del 31 de marzo.....	39
Figura7.Noticias de la época.....	49
Figura8.Participación en el grupo Conexión Juvenil Timoteo.....	69
Figura9.Reunión del grupo Timoteo.....	72
Figura10.Fotografías de los inicios del barrio.....	74
Figura11.Reunión del grupo Timoteo en casa de doña Fredys.....	75
Figura12.Don Edgar Hoyos.....	78
Figura13. Don Edgar.....	79
Figura 14.Angie Marcela Muñoz y Edgar Hoyos.....	80
Figura 15.Primer invasion.....	81
Figura 16. Equipo de voleibol.....	84
Figura 17. Categorías en Eagles Club.....	85
Figura 18. Asistencia a los eventos deportivos de Eagles Club.....	86
Figura 19. Fotografía de don Edgar Hoyos.....	86
Figura 20. Notas en periódicos sobre la labor de don Edgar Hoyos.....	88
Figura 21. Reconocimiento a don Edgar Hoyos.....	89

Figura 22. Trabajo en los lotes de las invasiones.....	90
Figura 23. Nota del periódico sobre la lucha en el barrio 31 de Marzo.....	91
Figura 24. Reconocimiento al liderazgo de don Edgar.....	92
Figura 25. Trabajo en las zonas comunes del barrio.....	93
Figura 26. Calles del barrio 31 de Marzo.....	94
Figura 27. Acreditaciones de propiedad.....	96
Figura 28. Trabajo de la comunidad del 31 de Marzo.....	97
Figura 29. Nota de periódico sobre doña Margarita.....	99
Figura 30. Niños de la escuela 31 de Marzo.....	102
Figura 31. Nota sobre la ampliación de la Escuela 31 de Marzo.....	103
Figura 32. Nota en el periódico sobre la situación de la Escuela 31 de Marzo.....	104
Figura 33. Cancha del barrio 31 de Marzo.....	107
Figura 34. Campeonatos entre los habitantes barriales.....	109
Figura 35. Partidos de fútbol.....	110

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Grupos etarios en el barrio 31 de Marzo.....	57
Gráfica 2. Ocupación de los habitantes del barrio 31 de Marzo.....	57
Gráfica 3. Años de experiencia en la ocupación.....	58
Gráfica 4. Satisfacción de los habitantes del barrio con su trabajo.....	59
Gráfica 5. Duración de la jornada laboral de los habitantes del barrio.....	59
Gráfica 6. Oficios comunes entre los habitantes del barrio 31 de Marzo.....	60
Gráfica 7. Número de bachilleres por familia.....	61
Gráfica 8. Número de profesionales por familia.....	61
Gráfica 9. Tendencia a ampliar la formación técnica y académica.....	62
Gráfica 10. Dificultades para ampliar la preparación técnica y académica.....	62

RESUMEN

Este trabajo de investigación se constituye en un primer ejercicio de construcción de memoria colectiva respecto al barrio 31 de marzo de la ciudad de Popayán en el departamento del Cauca. En ese sentido, presenta resultados interesantes en relación con las historias de vida de los habitantes del barrio, así como de los líderes sociales que han desarrollado procesos de lucha y resistencia como principios de la educación popular.

En ese orden de ideas, la memoria colectiva del barrio 31 de marzo se visualiza en cada uno de estos relatos como parte de los resultados de la puesta en marcha de una propuesta metodológica en forma de triada que dirige la ruta investigativa desarrollada desde la historia popular (donde se apreciará grosso modo qué significa hacer historia) ejemplificada a través de algunos hechos relevantes de nuestra ciudad, seguido de la representación de la vida cotidiana que permite construir conocimiento desde lo que la historia oficial no tiene en cuenta, para llegar a la construcción de memoria colectiva como eje central de este trabajo de investigación.

INTRODUCCIÓN

“El territorio es un lugar por donde transita el pensamiento”

(Gómez Serrano, 2010)

El presente trabajo de maestría indaga sobre la relación que se establece entre la historia tradicional de Popayán y algunos habitantes del barrio 31 de marzo, quienes expresan sus prácticas particulares a través de un lenguaje propio, trastocado por el lenguaje barrial, quienes narran sus historias y forma de participación, están clasificados en categorías que intentan abordar el conflicto social identificado por la junta de acción comunal y el grupo de juventudes.

La investigación que se presenta se sostiene en tres entradas conceptuales: la historia popular, en función de poder entender los pensamientos que se enlazan con el concepto de urbanidad desde lo tradicional y lo que significa desligarse de los centros de poder de la urbe y arraigarse a un barrio popular siendo ahora parte de una historia que ha sido ignorada por años pero que debe ser contada; la vida cotidiana implica un mundo ordenado mediante significados compartidos por la comunidad, la cotidianidad no consiste solo en la vida familiar, laboral o en las distracciones; esta también se refiere a las motivaciones, deseos, capacidades, posibilidades, ritmos y conflictos de los habitantes del barrio 31 de marzo y su interacción social, y otra que comprende el proceso de recuperación colectiva de la memoria, este trabajo propone una manera de construir historia desde la visión que tienen los habitantes del barrio; proceso metodológico que

produce conocimiento en tanto ensambla la Educación Popular (EP) con la Investigación Acción Participativa (IAP) con sentido emancipador y político, dando la palabra a los protagonistas de la historia, llenando espacios que no han sido ocupados por las páginas de los libros de historia que ahora empiezan a ser recreados desde la historia oral.

El ejercicio de memoria colectiva que se presenta a continuación tuvo lugar en el municipio de Popayán del departamento del Cauca. Sus páginas recogen la historia no oficial del barrio 31 de Marzo, los relatos no contados que se vuelven visibles en el acontecer de esta narrativa.

Así, el trabajo es producto de la investigación que se realiza en el marco de la Maestría en Educación Popular de la Universidad del Cauca denominada: ‘El barrio está vivo: Reconstrucción de la memoria colectiva del barrio 31 de marzo de la ciudad de Popayán’. Sin embargo, resulta necesario indicar que también es producto de la iniciativa de la Junta de Acción Comunal y del grupo de juventudes del mismo barrio.

En línea con lo señalado, el documento se ha estructurado en cinco capítulos que dan respuesta al objetivo de investigación: 1) El barrio está vivo, en el que se presenta una reflexión que abre camino al planteamiento del problema, los objetivos y la justificación, a fin de contextualizar al lector respecto a la ciudad de Popayán y, en relación con la necesidad de construir colectivamente la memoria del barrio 31 de Marzo; 2) Historia popular y vida cotidiana, en el que se presenta la propuesta metodológica diseñada en forma de triada para la construcción de dicha memoria a través del diálogo entre la historia

popular y la vida cotidiana fundamentada en el concepto y los principios de la Educación Popular (ED); 3) Memoria colectiva, en el que se narra el accionar metodológico desarrollado con el grupo de juventudes del barrio; 4) El legado de los líderes, capítulo especial porque retoma las historias de algunos líderes sociales para identificar las estructuras mentales que subyacen a la relación dialéctica de centro-periferia de la ciudad colonial y los barrios populares y, 5) Conclusiones y reflexiones, con miras a señalar los vacíos o acciones pendientes para la continuación de proyectos que intenten recuperar la memoria colectiva de un territorio a través de la educación popular.

Como resultado, este trabajo se considera un aporte significativo para el inicio de la construcción del reconocimiento, identidad y diversidad de pensamiento que existe referente a lo que es realmente ser parte de la historia de este país y ciudad colonial, desde la mirada de un barrio popular. Por ello resulta pertinente narrar historias cotidianas que reflejen de manera profunda una realidad que inició hace 37 años, a fin de generar espacios de reflexión y diálogo de saberes con los actores sociales, donde los recuerdos y experiencias sean la base para la construcción colectiva de la memoria de los habitantes del barrio 31 de marzo.

CAPÍTULO I

El Barrio está vivo

Como corriente pedagógica, la educación popular ha venido tomando la fuerza necesaria para que en la actualidad se piensen proyectos como el que aquí se presentan, investigaciones que intentan visibilizar la identidad de comunidades olvidadas, en tanto que sus realidades parecen reclamar un lugar en las páginas de la historia. Estas comunidades pueden configurarse en barrios populares, como es el caso del barrio 31 de Marzo de la ciudad de Popayán que, posee una memoria y una historia, construida en un tejido colectivo, en razón a que todos los que han pasado por estas calles tienen algo que recordar, algo que contar. Lo señalado toma validez investigativa en la medida en que se genera una intención por conocer su identidad como barrio, no visto desde una sola mirada, sino desde una perspectiva donde puedan converger distintas historias, luchas populares, formas de vida, entre otras. En esa línea, Freire (1968) señaló en reiteradas ocasiones que, no es posible conocer sin el deseo de conocer, sin el involucramiento con lo que se aprende.

“El barrio está vivo” es hacer una conexión directa con la vida, es pensar en la espacialidad acompañada de imágenes psicológicas y mentales que van estructurando en el hacer comunitario la forma material de las calles del 31 de Marzo, por ejemplo, quien ha vivido en el barrio conoce algunas direcciones o sitios reconocidos, así no dé cuenta de la nomenclatura exacta, pero sabrá dar indicaciones a manera de “dirección patoja”¹: “El

¹ El gentilicio de las personas oriundas de Popayán es Payaneses, pero hay una historia oral que indica que las calles de la ciudad eran bastante polvorientas por lo que había un animal llamado Nigua, esto producía mucha rasquiña en los pies, tanto así que a las personas se les dificultaba caminar bien, y lo hacían con un paso similar a los loros, por lo que se adoptó el término patojo.

salón comunal queda por las segundas gradas a mano derecha (señalando), eso no tiene pierde”. Esta es una de las maneras usuales en las que los habitantes indicarían a una persona la ubicación del salón comunal. Otro ejemplo que vale la pena traer a colación es el recorrido diario de una señora que debe tomar la ruta del bus para ir a trabajar. En ese orden es posible preguntarse: ¿los lugares tienen memoria? Ciertos espacios cobran vida cuando se han vivido experiencias en ellos, sin embargo, el sentido y significado que le otorga una persona a dicho lugar es relativo con respecto a otra.

Así, el barrio 31 de Marzo ha sido testigo de distintas experiencias de alto valor simbólico para sus habitantes. En la salas de las casas han sido celebradas fiestas de 15 años, y en respuesta a esta ocasión, las fachadas se pintan y adornan; la comida se comparte con los vecinos desde los antejardines; se cuentan historias y se rememoran acontecimientos. Otra peculiaridad tiene que ver con las mingas por los enfermos, las ceremonias de despedida a los seres queridos. Todo este conjunto de experiencias y su significado, permanece de manera emblemática como encarnación de los valores e ideas defendidos (Jodelet, 2010).

1.1 Reseña histórica

En el siglo XVI los conquistadores, en su hazaña por reproducir la concepción de dominio, debían encuadrar progresivamente a las personas y al nuevo territorio en un orden determinado y planificado, de acuerdo con las exigencias colonizadoras, administrativas, militares, comerciales y religiosas. Las embarcaciones que cruzaron los mares fueron

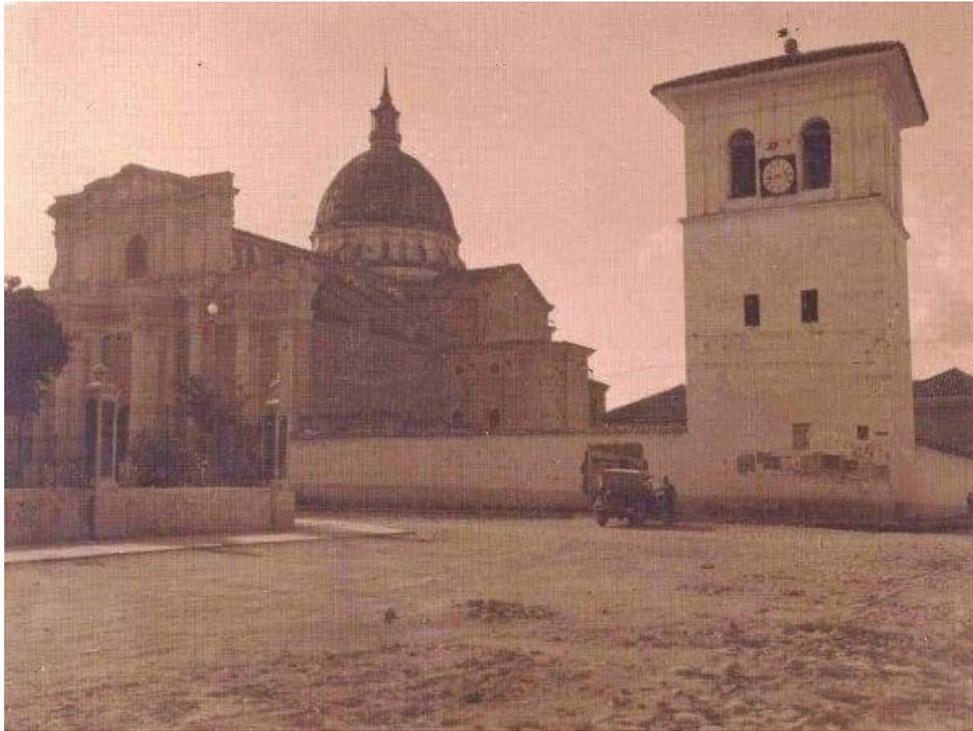
máquinas del tiempo que dejaron a un lado el viejo continente e iniciaron uno nuevo bajo el concepto español del urbanismo.

El espíritu renacentista europeo diseña un sistema expansivo que abre camino a la cultura universal que solo es aplicado a las monarquías absolutas de los Estados nacionales donde poco a poco se notaba un orden en la ciudad. Este fenómeno repercutió en un modelo europeo de ciudad barroca que funda territorios coloniales desde aspectos físico-espaciales con alto valor simbólico desde una mirada centralizada. Un claro ejemplo de ello es la localización de plazas centrales como elementos generadores de orden funcional desde lo urbanístico.

En consecuencia, se crea y reproduce una historia oficial en estos territorios en la que se enaltece las hazañas de los grandes personajes cuyo apellido genera reconocimiento y admiración. No en vano, se encuentran anaqueles llenos de libros que relatan la conquista europea y su benigna influencia en la conformación de ciudad. En suma, se narra la organización y distribución de los espacios de una ciudad que van configurando una jerarquía debido a la instalación de centros de poder (alcaldía, parroquia, casas de los colonizadores), o como lo sugiere Rama (1984) en *La Ciudad Letrada*, una ciudad ordenada con proyecto político, económico y evangelizador, que asegura el éxito de la organización colonizadora.

Toda la vida social era evidente en la plaza pública, lugar donde se comercializaban, incluso de forma obligada, las miradas de indígenas, blancos y mestizos.

Figura 1. Antigua vista del parque principal Francisco José de Caldas



Fuente: Popayan culta (s.f)

Quizá una de los ejemplos más notorios en esta reproducción del modelo europeo es la ciudad de Popayán, cuna de letrados pensadores; calles y paredes que respiran historia viva al recorrerlas. “La ciudad blanca” (denominación de antaño atribuida a la ciudad de Popayán) está ubicada en el suroeste de Colombia, entre la sierra montañosa del oeste y la cordillera central de Colombia al este. Es la capital del departamento del Cauca y fue fundada, oficialmente, el 13 de enero de 1537 por Sebastián de Belalcázar durante el periodo colonial. Gracias a su estratégica posición, la ciudad fue eje del intercambio de oro y minerales, lo que la convirtió en una de los territorios más importantes durante el periodo colonial.

La ciudad de Popayán es un claro ejemplo de la ejecución del proyecto de urbanismo europeo. A inicios del año 1537, exactamente el 13 de enero, Sebastián de Belalcázar, lugarteniente de Francisco Pizarro, funda la ciudad de Popayán, convertida en una pieza clave durante el período colonial del país. Popayán está ubicada a 2 grados por encima de la línea del Ecuador y se encuentra en el camino entre Lima, Quito y Cartagena, por lo que fue un punto de intercambio de oro y riquezas minerales que fueron llevadas desde la Nueva Granada hasta España. En síntesis, fue una ciudad importantísima para la historia colombiana, puesto que, hacia la mitad del siglo XVII, controlaba más de la mitad del actual territorio de nuestro país, viendo nacer a 16 de los presidentes de la nación, como también a numerosos obispos y líderes políticos.

Por otra parte, Popayán es una de las ciudades con mayor riqueza arquitectónica del país, pese a los sismos y terremotos que la han azotado. En efecto, en 1564 se registra el primer sismo que conmovió la región y destruyó todo aquello que se había construido hasta entonces, a excepción del Templo de La Ermita. Luego de esta primera catástrofe natural se registra un importante impulso: aparecen los primeros conventos, se reconstruye la catedral con teja y ladrillo, al tiempo que se descubren los primeros yacimientos minerales que serán la base de la economía de la región.

Para López 2011 Una mención aparte merecen las características culturales de la ciudad. En primer lugar, se debe resaltar la importancia del elemento religioso como mecanismo de cohesión social al interior de Popayán. Este fuerte papel se evidenciaba en el poder de las órdenes religiosas, así como su ascendencia sobre los ámbitos privados de la familia y la vida cotidiana.

En 1736 Popayán es afectada por el segundo terremoto de su historia, igual o más violento que el primero. Algunas de las más sólidas construcciones subsistieron averiadas, entre las cuales quedaron el templo de la Ermita, la Torre del Reloj, el Seminario de la Compañía y parte de los monasterios. La reconstrucción, financiada por las familias más adineradas de la ciudad, duró hasta finales del siglo. Este sismo se prolongó 8 segundos y ha sido el último de esta magnitud registrado en la zona hasta la actualidad. La reconstrucción de la fachada colonial de la ciudad tomó más de 10 años. Actualmente pueden observarse las consecuencias del fenómeno en algunas áreas de la ciudad, aunque la mayoría del resplandor payanés ha permanecido en el tiempo.

Figura 2. Mapa de Popayán



Fuente: freepng.es (s.f)

El barrio 31 de Marzo está ubicado al sur-occidente de la ciudad y hace parte de la comuna siete (7) de las nueve que tiene la ciudad. Limita con el barrio El Mirador, Las

Vegas, Los Campos, Nuevo Milenio, Las Brisas de Occidente, La Libertad y San Fernando.

Figura 3. Comunas de Popayán



Fuente: Alcaldía de Popayán

1.2 La problemática

La realidad que se oculta detrás de las paredes blancas de Popayán está marcada por sangre, luchas y pequeñas hazañas, historia que no aparece con frecuencia en las bibliotecas, pues es esta una historia invisible, ignorada. La visión de esta ciudad desde los barrios populares no se ubica en el margen cultural, arquitectónico ni social establecido, pues este tipo de barrios irrumpen con el color, la arquitectura clásica y colonial, el orden dispuesto por las instituciones de poder, entre otros aspectos que hacen que el proceso de conformación de los barrios populares traiga consigo un conjunto de condiciones de resistencia y lucha popular (desplazamiento forzado, invasiones, luchas de clases).

Hay varios momentos históricos a los que se pueden hacer referencia cuando se cita la historia de Popayán. Una de las fechas más recordadas por los payaneses es el jueves santo (31 de marzo de 1983), día en el que la ciudad se ve conmocionada por un terremoto que algunos consideran el inicio de cambios en la ciudad. Popayán se removió (literalmente) y terminó en ruinas. Como resultado, las personas salieron del territorio, pues las amenazas de réplicas se difundían. Otros se quedaron, pero tuvieron la necesidad de buscar terrenos que pudieran invadir para asentarse con su familia. Es en este momento donde payaneses y demás colombianos, inician la carrera por el sueño de obtener un lugar donde vivir. Así, entre el desorden y el caos, los procesos de invasión se vuelven comunes; y en medio de estos se funda el barrio 31 de marzo (dejando memoria de esta fatídica fecha).

Siguiendo la línea de construcción y reconstrucción de las historias barriales, se pueden visibilizar batallas de muchos después de este acontecimiento que conmocionó a Popayán. En ese sentido, es posible encontrar trabajos de investigación de este hecho desde una mirada eurocéntrica aplicada a una sociedad latinoamericana, sin embargo, esto hace que un buen número de personas queden aisladas de la historia y, en consecuencia, sus voces sean apagadas. Este es el caso de los pobladores populares urbanos, ausentes tanto en la vieja como en la nueva historia.

Dicho vacío no es de extrañar, si se considera que el “problema urbano” es reciente en Colombia y en América Latina. Al rápido crecimiento de los centros urbanos que se había iniciado en el siglo XX, en la década del cincuenta se sumó el aluvión migratorio de campesinos expulsados de las zonas rurales por la Violencia, agudizándose el déficit de

vivienda y de servicios, el incremento de la tugurización y de los asentamientos informales. Es en este nuevo contexto de emergencia que empieza a hablarse de la “cuestión urbana” (Torres Carrillo, 2008).

Lo anterior remite a pensarse el barrio popular no desde lo espacial, sino desde las prácticas sociales, es decir, cómo la historia no contada toma valor en los pobladores a partir de lo cotidiano, construyendo, desde una colectividad, la identidad barrial. Es una invitación a reflexionar sobre los procesos del otro y la manera como las acciones y prácticas sociales afecta a toda una comunidad.

Personalmente no he hecho parte de los 37 años de historia del barrio. Nací en Popayán en el año 1993 y por desventuras de la vida, mi madre tuvo que ir a trabajar a otra ciudad, por lo que quedé al cuidado de mi tía. Crecí en el seno de una familia campesina y por cuestiones del conflicto armado, debimos abandonar nuestra preciada “casa vieja”, como la llamamos hoy en día. Mi familia llegó en mayo de 1998, procedente del sur del Cauca, municipio de Mercaderes vereda Villa María, buscando un mejor futuro.

En síntesis, desde hace 24 años hago parte de esta historia, y durante este tiempo, he apreciado construcciones, celebración de fiestas de 15 años en el salón comunal, escuelas de fútbol, campeonatos de futbolito en la cancha de la escuelita, campañas políticas, formación de grupos delincuenciales, incursión de grupos armados, velorios por muerte natural o por asesinato, entre otros acontecimientos relevantes para mi memoria en el barrio, pero considero que la historia de la que he sido parte está incompleta sin la voz de

los mayores, líderes sociales y jóvenes; personas que tomaron machete, palos y pala e iniciaron la construcción de lo que hoy consideramos “nuestra casa”.

Quizás no sea este trabajo en el que se haga el primer ejercicio de memoria, pero intentando armar fragmentos de esta historia, se puede afirmar con orgullo que nos sentimos parte de este proceso de resistencia barrial. A la fecha, parte de mi familia vive en el 31 de Marzo. Mi padre es partícipe de la Junta de Acción Comunal desempeñando el cargo de tesorero, yo tuve la oportunidad de fundar el grupo de juventudes del barrio en el año 2016, al cual escogimos un nombre bíblico de un joven que fue ejemplo: “Timoteo”. Desde sus inicios, el grupo juvenil ha intentado abordar algunas problemáticas a partir de la generación de conciencia en los jóvenes del barrio, logrando que muchos sean capaces de conocer su realidad para poder transformarla (Freire, 1968).

Una de las problemáticas más reiteradas en los estudios urbanos ha sido la caracterización social de los pobladores populares de las ciudades contemporáneas; las posiciones han oscilado desde aquellas que los perciben como masa anómica (amenaza para el orden social) hasta aquellas que los consideran armónicas comunidades o sujetos portadores del cambio social (Torres Carrillo, 2008). Lo señalado se convierte en una invitación a reestructurar varios de los conceptos usados para definir los espacios de las ciudades coloniales. En ese orden preguntarse: ¿qué es la ciudad para un campesino que llega a vivir a un barrio popular?, ¿cuál es el concepto de urbanidad que construye una persona que vive lejos de la concepción colonial de Popayán? Aunque haya rupturas en el orden establecido, hay cambios sociales que se deben resaltar en el proceso de formación

de estos barrios. Más aun, cuando muchos de los habitantes del barrio 31 de marzo no conocen su historia, ni reconocen los procesos de resistencia que se han mantenido a lo largo de estos 37 años de historia.

En consecuencia, la Junta de Acción Comunal definió objetivos que fortalecieran todos los procesos que ayudan a abordar las diferentes problemáticas que se han hecho evidentes durante los años de historia del barrio, logrando identificar, en una primera conversación con los líderes comunales, los siguientes ejes problematizadores:

1. Procesos de formación barrial
2. Educación en un barrio popular
3. Deporte como salida al conflicto social
4. Resistencia en momentos de crisis
5. Liderazgo juvenil

“Tenemos una junta de acción comunal pero la gente no conoce los procesos de participación y lucha que tuvimos y seguimos teniendo”, señala Evelio Zúñiga. Como resultado de esta problemática surge la siguiente pregunta de investigación.

1.3 Pregunta problema

¿Cómo el proceso de construcción de la memoria colectiva potencia en los habitantes del barrio 31 de Marzo la capacidad transformadora de sentirse protagonistas de su historia?

1.4 Delimitación de la investigación

1.4.1 Espacio geográfico

El proceso de investigación se desarrolló en el barrio 31 de marzo de la comuna siete de la ciudad de Popayán. El barrio fue fundado en el año de 1983, cuenta con vías de acceso peatonal y de vehículos automotores por todos sus límites y, tiene todos los servicios domiciliarios (Gas natural, energía y acueducto). Algunos de los espacios más reconocidos son: la cancha, la escuela Urbana mixta 31 de marzo, el salón comunal, la iglesia católica Juan Pablo y, el puesto de salud.

Las fuentes de empleo se reducen a tiendas pequeñas, talleres de motos, salas de internet y, comercio informal. Son muy pocas las personas que han tenido la oportunidad de acceder a la educación superior.

1.4.2 Temporal

El proceso de investigación se realizó con los y las líderes del grupo de juventudes Timoteo, también participaron algunos líderes sociales del barrio 31 de marzo, durante

once meses, comprendidos desde abril del 2018 hasta febrero del 2019. Sin embargo, el proceso de investigación continúa para futuras publicaciones.

1.4.3 Sujetos

Los y las participantes de esta investigación son líderes e integrantes del grupo de juventudes del barrio 31 de marzo, la junta de acción comunal, líderes sociales y demás personas del común (tenderos, comerciantes, entre otros).

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

Hacer una contribución a la construcción de memoria colectiva del barrio 31 de marzo de la ciudad de Popayán a partir de los principios de la educación popular.

1.5.2 Objetivos específicos

- Narrar las historias de vida de algunos habitantes del barrio 31 de marzo como resultado de la recuperación de la memoria colectiva.
- Identificar el legado que los líderes sociales dejan a las nuevas generaciones del barrio 31 de marzo.

- Caracterizar a los líderes del barrio 31 de marzo participantes de este proyecto de investigación.
- Sistematizar la experiencia a partir de las orientaciones prácticas de Oscar Jara.

CAPÍTULO II

Historia, vida cotidiana y memoria colectiva

Este apartado se centra en exponer el dialogo constante que debe existir en el proceso de construcción colectiva de la memoria, evidente en la triple mirada de historia popular, vida cotidiana y memoria colectiva. Sin embargo, para efectos de este acápite solo se desarrollarán las dos primeras miradas.

Figura 4. Historia, historia popular y memoria colectiva



Fuente: autor

2.1 Historia Popular y vida cotidiana

“La lectura crítica del mundo es un quehacer pedagógico-político indicotomizable del quehacer político-pedagógico, esto es, de la acción política que implica la organización de grupos y de clases populares para intervenir en la reinvención de la sociedad”

Paulo Freire (1968)

“Lo que hace posible el conjunto de la episteme clásica es, desde luego, la relación con un conocimiento de orden”

Michel Foucault (1999)

Previo a la conceptualización del proceso de construcción colectiva de la memoria, es necesario presentar un recorrido epistemológico que permita, desde algunas perspectivas o corrientes, disertar acerca de lo que significa hacer historia, y en consecuencia, cumplir de manera progresiva con los objetivos de este trabajo de investigación, a fin de identificar la manera como se ordena la ciudad colonial, sus centros de poder² como reproducción del modelo europeo y, la noción de urbanismo que se develó.

Recordemos que la investigación tradicional tiene como referencia darle importancia al mantenimiento de las estructuras sociales y su papel en el sistema social

² Concepto utilizado por Ángel Rama referido a los espacios físicos que se convierten en imágenes dominantes en la formación de la ciudad colonial.

es que a partir de la educación se puede reproducir ese modelo de dominio sobre las clases menos favorecidas convirtiéndolas en oprimidos.

Ahora bien, la historia oficial nos pone de frente ante una realidad de implacable clasismo, dejando de lado toda posibilidad que el pueblo entre en las páginas de la historia, es justo en ese momento donde el oprimido debe darse cuenta cuál es su papel en esta sociedad, conocer su realidad y pensar en su proceso de liberación física, mental y espiritual.

Algunos de los rasgos de hacer historia desde la educación popular debe llevarnos a pensar en la práctica pedagógica que tenemos como protagonistas de la historia, y es en ese momento donde ejercicios como este de recuperación colectiva de la memoria empiezan a desligarse de la historia tradicional, donde se construye un relato tomando como base el saber y accionar de la comunidad, esto es una articulación entre la práctica diaria y la teoría.

En primer lugar, Carlo Gizburg (2002) define la historia como el hecho de investigar, esto se remite a un acto de la esencia humana. Afirma que la historia vieja o la historia tradicional se reduce a actos meramente diplomáticos, militares y de hazañas conquistadores de los próceres y personalidades de la elite del mundo, y el trabajo del historiador es narrar aquellos acontecimientos oficiales de manera fiel y queda claro que el historiador tradicional queda comprometido con los proyectos de opresión, de división de clases y que intenta eliminar cualquier pensamiento de liberación.

Desde esta perspectiva, es evidente que la palabra “historia” está fundada en una propuesta semántica que aborda hechos en su accionar temporal, es decir que se pueden ubicar en una línea de tiempo, cuadrando fechas y acontecimientos; sin embargo, también es posible conocer hechos pasados sin un estricto orden temporal (Vilar, 1980).

La historia puede tomarse desde diversos puntos de vista, entre las que cabe la postura filosófica, que afirma que la historia es testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, testigo de la antigüedad. Así, le da relevancia a la verdad y a los testigos, quienes guardan en su memoria los acontecimientos que forjan el futuro.

Por otro lado, Cervantes afirma que la historia es émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo por venir (1833, p. 205). En suma, un instrumento fundamental para explicar el porqué de las circunstancias actuales que permite tener ventaja frente al futuro para mejorarlo.

En idéntico sentido, Luis Fernando Sánchez Jaramillo (2005) indica que la historia es el conocimiento de lo que sucedió en el pasado, en tanto el historiador, como sujeto cognoscente de la historia, tiene el propósito de buscar en el pasado respuestas a inquietudes presentes. Esta mirada le otorga gran importancia al rol del historiador o del investigador, el cual debe tener un acercamiento con quien vivió el pasado y conectarse con él o ellos, de forma tal que, de manera conjunta, puedan establecer la forma de escribir el pasado. Así, Torres Carrillo (2014 citado por Sánchez Jaramillo, 2005) añade que es este un ejercicio científico que realizan los historiadores, por lo que menciona la historiografía como aquella que denota estudios realizados sobre un conjunto de

investigaciones en relación con una categoría o periodo. En este caso, se analizará ¿cómo se estructuran las ciudades coloniales? A lo que Ángel Rama (1984) argumenta que los conquistadores europeos, en su tarea de extender el reino, no intentan, ni buscan, ni reproducen el modelo de las ciudades de las cuales partieron, sino que ahora intentan concebir en su pensamiento el concepto de una ciudad ideal.

También, es necesario pensar que desde diversas ramas del conocimiento se tiene posturas de cómo hacer historia. en Velásquez (2009) podemos mirar como el surgimiento de la sociología histórica, va creando conceptualmente una metodología que lleve a pensar la historia y la sociedad.

La identidad emergente de la sociología histórica está dada por el cuestionamiento a varias generalizaciones realizadas a partir de construcciones teóricas de procesos de cambio social, modernización, desarrollo y otros, que han obviado con total conciencia el recurrir de manera sistemática y profunda a la historia. De ahí que la utilización de la sociología histórica en el estudio de procesos macro o micro sociales, como consecuencia de las transformaciones operadas en todos los ámbitos del plano social, se convierta más que en un fraccionamiento de las ciencias, en una alternativa teórica y metodológica para acometer empeños mayores tras la complejidad y multicausalidad del estudio de los procesos sociales, sin que esto quiera decir que el cruce de fronteras entre la Historia y la Sociología signifique la disolución del objeto y la metodología de cada una de ellas, para dar paso a un híbrido que se erige como ciencia universal de la historia y la sociedad.

La ciudad ideal se concibe como la posibilidad de crear un lugar en el que las ciudades se entiendan como un concepto que se lleva al espacio y que habita con las sociedades; allí convergen letrados que intentan explicar todo lo que sucede en las ciudades. Tienen un estricto esquema de orden, dejan ver un orden social jerarquizado

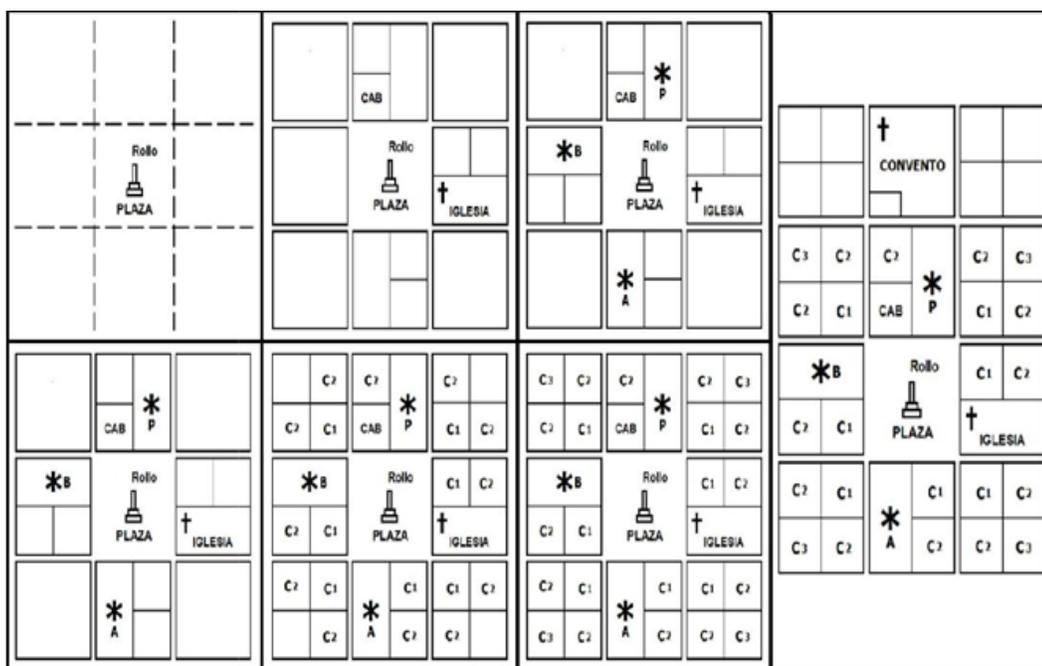
en el que se distinguen las clases sociales distribuidas en un espacio geométrico. En palabras de Rama (1984, p. 25) “no es la sociedad, sino su forma organizada”.

Siguiendo esta perspectiva, es posible interpretar y comprender una ciudad desde su arquitectura, identificando la manera como las clases sociales se separan por un orden clasista a partir de los centros de poder en los que conviven las instituciones estructuradas más fuertes y con más control: la iglesia, el ejército y la administración. En ese sentido, la consigna es clara: poner las cosas en el lugar que les corresponde; curiosamente de manera circular.

Para Romero (1976) La ciudad, fue el resultado del trasplante de una cierta ideología que estaba acompañada, a su vez, de un tipo de orden social y de cosas. Tal representación de lo ciudadano, heredada del pensamiento escolástico tomista y cercano al ideal aristotélico, imaginaba la ciudad como la comunidad perfecta. Esas ciudades coloniales tenían, en ese sentido, un carácter diferente del que se condensó en las ciudades republicanas y modernas que aparecieron durante el siglo XIX y el XX

En concordancia con Rama (1984) Popayán, como buena parte de las ciudades que fueron fundadas en la colonia, significó la irrupción de un mundo ideal, en el proceso de superposición del viejo orden europeo, sobre el recién descubierto continente americano.

Plano de fundación de las ciudades en la colonia, Popayán.



Tomado de López 2011

Si la educación tradicional en todo su recorrido histórico nos separó de forma injusta, dejando como resultado un desequilibrio social muy fuerte dónde el que tiene el poder es quien manipula y quita de lo poco que tienen los menos favorecidos; como ruptura a esa clasificación histórica la educación popular EP, reconoce el papel que tiene la historia no oficial y como esta busca que se quiebre la injusticia y exista realmente democracia.

En lo que corresponde con la categoría “urbanismo” ésta se entiende, desde una mirada humanista, como la ciencia que relaciona el suelo con la proporcionalidad del desarrollo y políticas públicas. Dentro de ese cauce del saber “(...) surgirán las ciudades ideales, regidas por un orden jerárquico establecido de manera geométrica y organizada” (Rama, 1984, p. 4).

El 31 de marzo de 1983 un nuevo terremoto dejó devastada a Popayán. La solidaridad nacional e internacional acudió a prestar ayuda. La ciudad conservó la identidad política, empresarial y cultural de los mejores días, como lo demuestra la restauración de nuestra arquitectura colonial y la reconstrucción de todo cuanto se desplomó, incluyendo el surgimiento de 32 barrios (una ciudad marginal a la histórica) tales como: El Retiro bajo, El Mirador, 31 de Marzo, Los Sauces, Abelino UL, solidaridad, chapinero, la Heroica, San Fernando, Los árboles, los campos, los braseros entre otros; integrados, mayoritariamente, por familias emigradas a Popayán con anterioridad al sismo, las cuales se habían agrupado hacinadas en las pequeñas edificaciones de los suburbios.

En López (2011) encontramos que A partir de ese momento las dinámicas de la ciudad se alteraron y su estructura física se vio profundamente afectada. La centralidad característica de la ciudad fue sobrepasada por la presión demográfica y nuevas formas de sociabilidad se instalaron en las relaciones entre sus habitantes. La enorme cantidad de migrantes, sumado al hecho de su concentración en el área urbana significó así un proceso de dinamización demográfica que dotó a la ciudad no solo de un nuevo significado sino también de un ritmo nuevo en su crecimiento

Tocancipá (2014) en un estudio sobre La ciudad de Popayán posterremoto nos dice

La presencia de nuevos barrios y asentamientos después del terremoto generó, [...] reacciones de distinta índole, entre ellas aquella que cuestionaba y fustigaba la expansión de la ciudad a manos de “desconocidos” y “recién llegados”: “ya Popayán no es la misma. Esto se dañó después del terremoto, porque vino gente de otros lados y la gente propia de aquí ya se fue, la mayoría”.

Por otro lado, consideremos que la clase pobre de la ciudad, quiero decir con pobre la clase marginada y menos favorecida, también considera los lotes baldíos, la oportunidad perfecta para salir de la opresión de la ciudad tradicional, dicha opresión se puede ver expresada en los inquilinatos de la época, cuándo estos son destruidos físicamente, en la mente de la gente estaba el poder sobrevivir y de esta manera se puede considerar la ruptura entre los centros de poder de la ciudad colonial y los espacios que pueden coexistir en la ciudad real. El hecho de tomar una pala y palos que estarán pintados de su color natural, no disfrazados de blanco, para levantar ranchos y construir lo que más adelante será su historia, es un claro ejemplo que la construcción social y cultural que se arraiga dentro de los barrios populares es demasiado profunda.

Dichas rupturas las encontraremos en cada calle de los hermosos y coloridos barrios populares, se llenan de color en la medida que se alejan más de la ciudad blanca y esto nos lleva a que la historia puede existir más allá de lo político, tradicional y espacial.

Y es que, las personas de los barrios populares siempre han existido, sin embargo, en la historia han estado camuflados como los oprimidos, como aquellos que

se puede doblegar y manipular, pero cuando un oprimido decide liberarse empieza a descubrir su verdadero protagonismo en la historia real de una comunidad.

Es en este momento donde un barrio popular se considera o se construye como un espacio de poder y lucha, donde se convierte en una disputa contra la dominación del poder, es un momento que la educación popular a lo largo de su trayectoria como movimiento político, social y emancipatorio lo considera una lectura crítica de la realidad que permite trazar actividades dentro de la práctica cotidiana desligadas de las que propone el poder.

Una de las formas de expresar los sentimientos sobre lo que es vivir en un barrio popular es a través de la poesía, por eso en el poema de Rafael Pérez titulado *En el barrio de los pobres*

En el barrio de los pobres, siempre sopla un viento frío, siempre sopla un viento oscuro, siempre sopla un viento fuerte.

En el barrio de los pobres, las nubes son color de cobre, y las calles son cartas blancas, que llegan vacías, sin sobres.

En el barrio de los pobres, siempre sopla un viento frío, siempre sopla un viento oscuro; siempre sopla un viento fuerte.

En el barrio de los pobres, siempre se estas de corre, corre. En los días menos pensados, en los días menos hablados, la muerte, desnuda, se aparece, a hacer que se lllore.

En el barrio de los pobres siempre soplas un viento triste, siempre sopla un viento sucio, siempre sopla un viento oscuro, siempre soplas un viento frío, siempre soplas un viento fuerte.

Y el sol no quieres ver, no brillas para no ver, esconde su ojo lúbio, siempre huyéndole a la muerte. En el barrio de los pobres, Se vive con valentía.

Se pasa hambre, pero la gente vive su vida; se enamoran, y se levantan a luchar, sin rendirse, luchando contra la corriente, luchando vive la gente en esos barrios tristes, en esos barrios pobres, todos los días, pero son gentes decentes.

En el barrio de los pobres siempre soplas un viento frío, siempre soplas un viento oscuro, siempre soplas un viento fuerte.

En el barrio de los pobres se ves, más claro que el día, que por nacer, todos, sin falta, somos hijos de la vida, esclavos del trabajo, prisioneros de la muerte.

En el barrio de los pobres siempre sopla un viento triste, siempre sopla un viento oscuro, siempre sopla un viento sucio, siempre sopla un viento frío, siempre sopla un viento fuerte,

siempre sopla un viento a muerte.

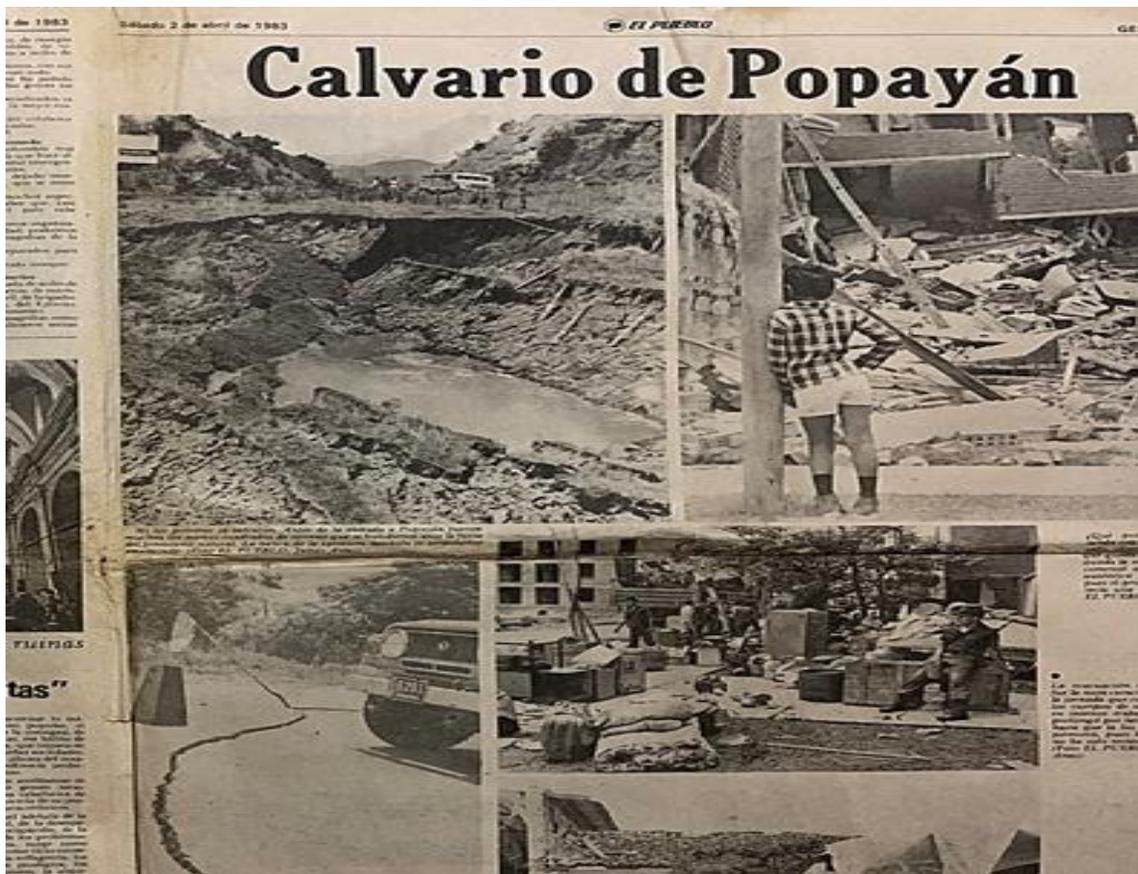
Rafael Pérez

2.2 Registro periodístico de los sucesos del 31 de marzo de 1983

“Digno o no de su fin, el periódico es siempre conciencia, razón y opinión pública”

Eugenio María de Hostos (s.f, p. 257)

Figura 5. Registro en prensa del terremoto de Popayán en 1983



Fuente: Periódico El Popular (1983)

Así registró la prensa el terremoto del que fue víctima el suroccidente colombiano con epicentro en el municipio de Popayán en el año de 1983. Testimonios e

historias desgarradoras acompañados de tristeza, dolor e impotencia se registraban en los medios de comunicación: la confirmación del fallecimiento de un familiar, la aparición de otro en los hospitales, fueron las noticias de la época. El 1 de abril de 1983 el diario El País lo relató de la siguiente manera:

Más de 100 muertos en un terremoto que arrasó la ciudad de Popayán. Al menos 100 personas muertas y varios miles de heridos a causa de un terremoto que sacudió fuertemente la zona suroccidental de Colombia y arrasó por completo el centro histórico de Popayán, de 600.000 habitantes según información de la policía municipal. Según informes de la Cruz Roja, cinco hoteles, de la catedral y numerosos hoteles han quedado destruidos en Popayán. Una iglesia que celebraba los oficios de la semana santa se desplomó y sepultó los escombros en unas cincuenta personas.

Recordemos que la historia popular no solamente explica el pasado o narra lo acontecido en la sociedad, sino que de manera crítica debe ser analizado u cuestionado con el ánimo de transformar las prácticas sociales, políticas y culturales, retomando como base de la historia la voz de los oprimidos por medio de fuentes orales, escritas, prácticas cotidianas, entre otras.

Estos son algunos de los titulares de los diarios del país cada 31 de marzo, conmemorando este acontecimiento natural:

🇨🇴 “Popayán conmemora los 30 años del terremoto que devastó la ciudad en 1983” (Diario El País, 2013).

✚ “Aniversario de Popayán- Archivo de Noticias Colombia” (Diario El Tiempo, 2013).

✚ “Terremoto de Popayán, 35 años de una tragedia que no se olvida” (Diario 90 minutos, 2018).

El pasado, y la historia como fundamento de la tradición cultural que ha definido a Popayán se ve enmarcado en la adjetivación que dan los diarios sobre lo ocurrido, aún quedan vestigios de la ciudad colonial y la ciudad que en algún momento fue inspiración para poetas como Maya, ahora se ve envuelta en el dolor y la desolación.

Luis Caicedo, reportero del diario El Espectador, describió a pocos días de la tragedia el panorama de la llamada ciudad blanca: “simplemente desolador” (Castro, 2013). Las paredes se habían cuarteado, los techos desbarrancado y los balcones, desgonzado de sus soportes. La Alcaldía Municipal, que se hallaba vacía, quedó parcialmente destruida. El reloj de la torre, construido en 1737, se había desencajado de su base. Las comunicaciones y la energía eléctrica quedaron suspendidas y, hasta el cementerio de la ciudad abrió sus bóvedas y sus ataúdes.

El informe que la prensa publica sobre lo sucedido en Popayán, se caracterizó por promover la conexión entre dos posturas, la popayán culta que estaba destruida y el surgimiento de una nueva popayán mucha mas colorida, aunque levantada de los escombros. El dinamismo social que presenta la narrativa periodística podría verse trastocado por un escandaloso amarillismo, pero al leer los relatos de las personas que vivieron la catastrofe, las palabras no alcanzarían para describir el terror que se pudo haber sentido.

Según lo encontrado en diferentes diarios fueron 50.000 mil afectados por el terremoto de 1983, produciendo la muerte a más de 200 personas. Los refugios fueron carpas improvisadas, entre ellas la famosa carpa amarilla del barrio 31 de Marzo. La suspensión del servicio de agua y energía ocasionó que muchos de los afectados no recibieran atención oportuna y murieran. Después de algunos días de la tragedia, el gobierno nacional envió 14 generadores de energía provenientes de España. El pánico no terminó ese día, pues se tiene registro que días después del terremoto todavía se presentaban sismos.

Figura 6. Muertos y afectados por el terremoto del 31 de marzo



Fuente: Periódico El Pueblo (1983)

El diario El Pueblo narró cómo el país entero se conmovió con este acontecimiento destinando ayudas para suplir la necesidad de los payaneses. Sin embargo, es necesario indicar que los comerciantes se aprovecharon de la tragedia para vender sus productos a precios súper elevados, razón por la cual muchas personas fueron detenidas al ser sorprendidas robando en tiendas y mercados.

Dos días después del terremoto el diario El Pueblo (1983) registraba que eran 200 muertos presentando un senso detallado con los nombres de las personas fallecidas, anunciando que muchos de los cuerpos no pudieron ser identificados por los escombros.

Figura 7. Noticias de la época



Fuente: El Tiempo (1983)

Aunque el presidente de la época prometió reconstruir de inmediato la ciudad de Popayán, tuvo que pasar 7 años para que se vislumbraran matices de su esplendor como ciudad blanca.

Visto desde diversas posturas la prensa registra lo acontecido de manera alarmante y se puede evidenciar en titulares como “Parece el fin del mundo” el pueblo (1983), donde inmediatamente lo enlazan con la parte religiosa donde el el Arzobispo de la época Silverio Buitrago, que lo ocurrido en popayán podría verse como una especie de apocalipsis Mateo 24:7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y en diferentes lugares habrá hambre y terremotos. Según el contexto en que ocurrió la catástrofe muchos de los registros periodísticos se inclinan a relacionar lo acontecido a un castigo divino.

Recordemos algunos de los titulares que intentan dejar en el lector ese sentido de alarma por lo sucedido.

- Serenidad en medio de la tragedia:
- Durmieron debajo de los carros
- Escombros, testigos del llanto
- Sigue la búsqueda de víctimas
- Colombia en pié
- Popayán será reconstruida
- Esas son mis cinco hermanitas muertas

Desde la parte gubernamental se destacan algunas noticias y reacciones de algunos de los personajes políticos de la época:

- Belisario promete subsidios: el discurso político, es evidente que se aprovecha de la situación para tener favoritismo entre la gente, haciendo presencia y prometiendo ayudas, en casi todos los medios de comunicación se anuncia la intervección del gobierno nacional en cabeza de su presidente y la gobernadora del departamento del Cauca de la época Amalia Grueso de Salazar Buchelly.

2.3 Aportes de la educación popular

“Los rasgos más visibles de la EP han sido la definición de criterios educativos tales como la construcción colectiva de conocimiento, el dialogo de saberes”

Alfonso Torres Carrillo (2014)

La educación popular aporta a la construcción de la memoria colectiva de los sujetos olvidados por la historia oficial. Por ello, este acápite pretende que los habitantes del barrio 31 de marzo se sientan protagonistas de su historia en función de los procesos de lucha que se tienen en el presente. Para ello, es menester asumir un papel político que fortalezca la lucha barrial, desarrollando, en el quehacer diario, acciones que propendan por la emancipación y transformación de nuestras prácticas sociales. Expresado de otro modo, abordar historias barriales debe, necesariamente, llevar a pensar en la educación popular (EP).

En los últimos años se ha podido apreciar un incremento en las producciones de trabajos investigativos con la aplicación de la EP, tal es el caso de la Revista La Piragua o la editorial Desde Abajo, como por ejemplo los maestros Marco Raúl Mejía con el texto Educación popular en el siglo XXI; Alfonso Torres en La educación popular, trayectoria y actualidad en las que prevalecen las experiencias, luchas, historias y memorias de los sectores pobres, a fin de que los sujetos partícipes de estas prácticas piensen en la emancipación de sus pensamientos, territorios, historias y memorias. Tanto ha sido el impacto de la EP que existe una Maestría dedicada a esta práctica educativa interesada por las luchas sociales, ya que según Magendzo (2004) el aporte más importante que ha hecho Latinoamérica en el ámbito de la educación es precisamente la educación popular.

Paulo Freire(1970) expresa que, “El primero, en el cual los oprimidos van desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación, y, el segundo, en que, una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación”.

En su obra donde expone dos términos definitivos para el desarrollo de su propuesta pedagógica: oprimido y opresor y las relaciones que estos dos generan. En el capítulo tercero, nos encamina hacia el proceso comunicativo del diálogo, éste debe ser desarrollado con un lenguaje de tal manera que ambas partes puedan interactuar e integrarse, esto tendrá como resultado la adquisición de una conciencia ya sea individual o grupal, la cual se genera por medio de una pedagogía problematizadora.

“en la síntesis cultural, donde no existen espectadores, la realidad que debe transformarse para la liberación de los hombres es la incidencia de la acción de los actores”.(pag 89)

CEAAL afirma que: El pensamiento pedagógico freiriano es un legado que inspira diversas experiencias de la educación progresista, que buscan trabajar en la perspectiva de la emancipación social a partir de los oprimidos. En ese sentido, la Pedagogía del Oprimido es una obra colectiva. No es más un escrito sólo de Freire, sino un pensamiento que se corporifica en el proceso histórico de los pueblos oprimidos en sus luchas de liberación.

El diccionario de Paulo Freire, aborda un compendio de 230 conceptos los cuales se relacionan con la vida y obra de Paulo Freire, pretendiendo que los estudios sobre este autor sean más profundos.

Moacir de Góes en diccionario de paulo Freire dice :

[...] Para Paulo Freire la educación es un acto político, por lo tanto un trabajo colectivo, que reeduca a todos los sujetos y actores involucrados. Implica una postura y una actitud frente al mundo y al hombre, que son diferentes unos de los otros, con sus culturas y creencias. No son las teorías modernas o los conceptos abstractos que educan. Es la práctica concreta que, al ser pensada a la luz de la teoría, transforma la realidad histórica de cada pueblo. En suma, esta es la pedagogía de Paulo Freire –una praxis transformadora de las estructuras y de las personas, presente en todas sus obras, especialmente en Pedagogía do oprimido (pagina 97).

Carlos Rodríguez Brandao en, La educación popular en américa latina referencia la experiencia vivida en parte del continente americano basado en la experiencia de la aplicación de una propuesta de educación popular. Por lo que uno de los principales objetivos del texto es dar a conocer la importancia del aporte de la educación popular y a

su vez como esta puede ser relacionada con otras maneras de llevar educación a sectores considerados populares.

Gonzalo Sánchez, en *Guerras, memoria e Historia*, al tema de la memoria como un tema principal en cuanto a la resolución de conflictos, ya sean armados o de dictadura. Al respecto de los conflictos internos nos afirma:

desde el principio uno de los puntos más importantes, que se refiere al encuentro

con la violencia que hace parte de la vida de todos los colombianos. hace referencia a una vivencia personal; en este sentido, de una u otra forma, todos los colombianos tendríamos la posibilidad de escribir ese particular encuentro con la violencia, que en últimas genera tensiones al compartir las vivencias con el otro”.

Alfonso Torres Carrillo en, *Hacer historia desde abajo y desde el sur*, en primera instancia hace un recorrido histórico sobre cómo se investiga en educación popular, hasta llegar a los procesos de recuperación de la memoria colectiva, y finalmente presenta una propuesta metodológica sobre cómo construir esta memoria colectiva:

Una de las corrientes desde abajo es la historia popular, desde una perspectiva epistemológica y política, vinculada con los oprimidos y con un claro interés emancipador. Así, los sectores populares construyen y activan su memoria colectiva y pueden ser capaces de proponer un conocimiento histórico sobre y desde su acción histórica. En consecuencia, la recuperación colectiva de la historia, la recuperación crítica de la historia, la recuperación de la memoria popular y la Re-construcción colectiva de la historia (RCH), son propuestas que posibilitan que la gente común y corriente elabore un/su conocimiento histórico. En el proyecto de la RCH no existe, únicamente, una versión sobre el

pasado pues privilegia las memorias colectivas de la resistencia y las luchas populares, con la intención de fortalecer los sentidos de pertenencia, las visiones y las opciones de futuro compartidos.

De esta misma manera nos presenta una ruta metodológica que nos permite hacer el proceso de recuperación colectiva de la historia;

1.- Formar el equipo promotor de la recuperación histórica; ojalá proveniente de una solicitud o de acuerdo con un grupo de base y organización

popular ya existente -si se quiere garantizar continuidad y proyección del trabajo- o En las propuestas investigativas que no provienen de la iniciativa de los pobladores u organizaciones, es necesario hacer actividades de motivación e información sobre lo que se está haciendo (exposiciones, talleres, tertulias, etc.).

2.- Capacitación permanente de los miembros del equipo tanto a nivel conceptual -lo que contribuirá a elevar los niveles de interpretación de la información obtenida y a la contextualización de los problemas encontrados a nivel macrosocial- como metodológico instrumental-lo que permitirá superar dependencia del investigador externo y garantizará niveles de participación más productivos.

3.- Definición de ejes problemáticos que articulen y den sentido a la historia reconstruida. En los casos conocidos, la temática escogida guarda estrecha relación con dificultades o áreas prioritarias para el barrio o la organización comunitaria en la actualidad; por ejemplo, las prácticas, formas y niveles de participación a lo largo de la historia del barrio, los elementos culturales que han acompañado los procesos vividos por el barrio, la manera como se ha manejado la relación con el Estado y los partidos políticos, etc.

Algunos problemas o interrogantes claves van surgiendo en la medida en - se avanza en la recolección de la información y en la conceptualización; por ejemplo, el problema de la vivienda en la ciudad o el del clientelismo.

4.- Uso de diversas fuentes y combinación de todas las estrategias y técnicas de recolección de información. La fuente oral es la que generalmente se privilegia, pero esta debe contrastarse y complementarse con los archivos personales de las organizaciones y de instituciones con presencia en el barrio, con los periódicos locales y de circulación amplia, con fotografías, recibos de los servicios, planos cartográficos, objetos de uso cotidiano y la misma estructura física del asentamiento.

La tradicional entrevista individual debe ir complementada por entrevistas colectivas, testimonios, historias de vida, talleres y encuentros de antiguos y nuevos pobladores, conversaciones mirando álbumes fotográficos o recorriendo el barrio. Una experiencia muy valiosa es la de los "museos comunitarios en los cuales no solo se exhiben papeles, material visual y objetos de la historia del barrio, sino que sus propietarios entren a explicar y conversar con los visitantes.

5.- Reconocer cuáles son las prácticas, espacios y momentos que los pobladores tienen para conversar sobre el barrio; hay señoras que van registrando la historia familiar y barrial con recortes y fotografías en la cocina; las tiendas y tomaderos de cerveza son más propicios para conversar con los viejos; en algunas regiones del país se tiene especial disposición para expresar ideas por medio de coplas, dichos o trovas. (página 141)

Salvador Hernández y Zamira Díaz en Visiones alternativas del patrimonio local, aporta a nuestra propuesta de investigación haciendo un contexto de la ciudad de Popayán desde su fundación.

Julián Arturo (compilador) en Pobladores Urbanos(I) ciudades y espacios, nos remite a pensar en el espacio y el tiempo del contexto de la formación de las poblaciones urbanas, además hace un aporte metodológico de cómo contar las historias que han sido silenciadas en el tiempo: Reconocer la historicidad de los pobladores populares nos remite al escenario de sus principales vivencias individuales y colectivas: el barrio. La historia de los asentamientos populares

de las ciudades latinoamericanas en el siglo XX, es la historia de la incorporación de los migrantes a la vida urbana, de su lucha por el derecho a la ciudad y de su constitución como conglomerado social con identidad cultural propia

Alfonso Torres en Barrios populares e identidades colectivas, es pertinente en nuestra propuesta de investigación pues nos remite a pensar en la identidad como una construcción colectiva, nos invita a reflexionar en los procesos del otro y que lo que le sucede afecta a toda la comunidad.

Julian Bargas en El barrio popular en procesos y prácticas sociales, este texto nos remite a pensar en el barrio popular no desde lo espacial, sino desde las prácticas sociales, de cómo la historia no contada toma valor en los pobladores desde lo cotidiano.

Precisamente, como resultado de esa Maestría, se presenta aquí un trabajo de investigación desarrollado desde la EP en la medida en que las prácticas sociales de un barrio popular de la ciudad de Popayán, se convierte en una historia no oficial que permite construir la memoria colectiva de sus habitantes. En ese orden, la concepción de historia tradicional está enmarcada en un compromiso con la clase dominante, pero la EP permite dar reconocimiento al compromiso con las clases sociales menos favorecidas. Desde esta mirada, la reconstrucción colectiva de la memoria es un ejercicio objetivo que aborda problemáticas actuales.

La educación popular y, específicamente este proceso de reconstrucción colectiva de la memoria, aporta a los habitantes del barrio 31 de Marzo la posibilidad de

reconocerse como parte fundamental de la historia, permitiendo el desarrollo de una conciencia crítica en todas las actividades que realizan, o como es denotado en este trabajo, en su vida cotidiana.

Precisamente, como resultado de esa Maestría, se presenta aquí un trabajo de investigación desarrollado desde la EP en la medida en que las prácticas sociales de un barrio popular de la ciudad de Popayán, se convierte en una historia no oficial que permite construir la memoria colectiva de sus habitantes. En ese orden, la concepción de historia tradicional está enmarcada en un compromiso con la clase dominante, pero la EP permite dar reconocimiento al compromiso con las clases sociales menos favorecidas. Desde esta mirada, la reconstrucción colectiva de la memoria es un ejercicio objetivo que aborda problemáticas actuales.

La educación popular y, específicamente este proceso de reconstrucción colectiva de la memoria, aporta a los habitantes del barrio 31 de Marzo la posibilidad de reconocerse como parte fundamental de la historia, permitiendo el desarrollo de una conciencia crítica en todas las actividades que realizan, o como es denotado en este trabajo, en su vida cotidiana.

De otro lado, el orden establecido en la ciudad colonial debe ser centro de crítica de los actores de esta investigación, puesto que somos capaces de hacer de nuestro territorio, un reconocimiento de nuestra realidad política, social y territorial, a fin de valorar nuestra realidad histórica y transformar nuestro presente. Lo señalado atiende a que la EP genera una intencionalidad política, esto es que, en el proceso de

reconstrucción de la memoria, los habitantes del barrio deben conocer su realidad e ir creando su propia identidad histórica, que podrá ser comprendida a medida que las personas vayan construyendo el conocimiento colectivo de manera autónoma. Para ello, es imperativo el diálogo continuo entre la memoria popular y la historia oficial, pues es a partir de esta historia que los sujetos oprimidos y olvidados deben ser reivindicados siendo visibles por la sociedad.

Para lograr tal fin, es necesario que en la construcción de saberes se tengan en cuenta, tanto los grandes movimientos barriales (Juntas de Acción Comunal, líderes o movimientos) como las historias menos visibles para la historia oficial, esto es, la vida cotidiana de una madre cabeza de familia que todos los días madruga para organizar a sus hijos para que vayan a la escuela, o la de un padre de familia que construyó su propio terruño para que su familia tuviera un lugar donde vivir.

2.3.1 Historia social

“Historia es, desde luego, exactamente lo que se escribió, pero ignoramos si
es exactamente lo que sucedió”.

Enrique Jardiel Poncela (s.f, citado por Casero, 2012)

La historia tradicional, en el mero hecho de investigar, se considera como una postura estática puesto que es el investigador quien construye la historia. Para ello, se basa en información oficial, documentos formales y personajes de renombre en la sociedad. De otro lado, la historia social es una forma de investigación que se ocupa de los procesos

históricos que intenta narrar la asociatividad y la cotidianidad de los sujetos. Para llegar a tal fin, hace uso de la oralidad, dando participación metodológica a quienes vivieron en carne propia cada proceso o acontecimiento, respetando su subjetividad.

La historia social estudia la vida cotidiana y la visión de realidad que han construido los participantes de una comunidad o familia. Atendiendo a la necesidad de visibilización de los protagonistas de la historia del diario vivir, la historia social estructura un análisis que transgrede lo tradicional, dando prelación a las colectividades. Desde esta mirada, la objetividad se convierte en un poder transformador en el que las prácticas de hegemonía se verán limitadas porque hay una realidad que será develada, logrando la emancipación de los oprimidos.

Esta perspectiva no se interesa solo en los acontecimientos “trascendentales” que direccionaron el rumbo de un territorio, sino que centra su mirada en conocer al hombre “común”, comprendiendo y plasmando sus costumbres, sus problemas colectivos, sus relaciones sociales y laborales, identificando lazos y tensiones en un grupo social. Es así como la historia social indaga la manera como ocurren las acciones del ser humano y las consecuencias que se generan respecto a los diferentes modos de vida de la colectividad. Es además, una reacción a la historia política. “Los orígenes de la historia social se remontan a 1900 y la revista de síntesis histórica, como vemos, de forma casi paralela al auge del paradigma historicista-positivista, si bien estos primeros momentos se desarrolla de forma menos representativa” (Hernández, 2012, p. 82).

Uno de los teóricos más importantes en este tipo de historia es el francés Lucien Febvre, quien fundó, junto a Marc Bloc, la Escuela de los Annales; la principal razón de estudio era entender la historia en función del hombre y no al hombre en función de la historia. La realidad se convierte en parte fundamental de la historia social, y no una realidad basada en los libros oficiales, sino en las estructuras sociales desde lo “insignificante” hasta lo más trascendente. Al respecto, Berenguer (2012) afirma:

La pretensión de conseguir conclusiones objetivas en las ciencias sociales debe acompañarse [...] de la clarificación de elementos y funciones, de un contexto teórico, que debe ser referencia para ampliar mediante aportaciones al conocimiento establecido. Claro que el contexto teórico (interpretativo-imaginativo) tiende, por partir de enfoques necesariamente imaginativos, a ser fáciles de situar en un plano ideológico (p. 507).

En este orden de ideas, la historia social abre camino a la integración de las historias que están en la memoria de los habitantes del barrio 31 de marzo, considerando la relación que existe entre las fuentes de empleo, los procesos de fundación, los procesos culturales y deportivos, entre otros aspectos que se presentan en los siguientes acápites.

2.3.2 Historia oral

“Lo realmente válido del procedimiento de la historia oral es lo que los testimonios pueden recoger de la vida real de la gente real. No sólo de sus

pensamientos, de sus ideas, sino sobre todo de sus sensaciones, de sus sueños, de sus perspectivas, de sus posibilidades, de toda la cadencia y toda la sustancia que realmente vive en la gente”.

Alfredo Molano (1990)

La historia oral es la más nueva y antigua forma de hacer historia. Los relatos orales se transmiten de generación en generación, y son visibles en el trabajo de sistematización de reconstrucción del pasado y de la memoria colectiva de diferentes comunidades. Es por esta razón que en esta investigación, la oralidad juega un papel fundamental.

Desde antaño las fuentes orales han ido tomando fuerza y validez para la construcción de la historia. Para el licenciado Mariezkurrena Iturmendi, la historia oral es la especialidad, dentro de la ciencia histórica, que utiliza como fuente principal los testimonios orales para la reconstrucción del pasado.

De las tres clases generales de evidencia histórica (documentos, artefactos y memorias), la evidencia en la memoria humana es la más frágil y efímera. La entrevista de historia oral transforma a la memoria frágil en un registro permanente del pasado, que es a la vez valioso y con el paso del tiempo irremplazable (...) Tarde o temprano (...) llega el pensamiento: si no hubiera grabado esto, podría haberse perdido para siempre (Thad, Mehaffy y Davis, 1989).

La historia oral es una herramienta bastante importante para registrar los sucesos tal y como sucedieron, sin omitir detalle. Es por ello que las evidencias fotográficas e impresas se quedan cortas, al omitir un sinnúmero de aspectos que son inherentes a la historia, relacionados con la parte emocional o con las consecuencias que genera.

Las fuentes orales (...) contribuyen a equilibrar la balanza entre el tiempo largo y corto, entre las estructuras y quienes les dan vida, porque a las grandes síntesis oponen lo único y contradictorio; porque a la historia entendida según un planteamiento cronológico lineal oponen emoción, sentimiento y superposición de recuerdos (Vilanova, citado por Thompson, 1988).

Al respecto, Mariezkurrena Iturmendi (2008, p. 229) expresa:

se ha multiplicado la recuperación de testimonios orales para la interpretación histórica. El trabajo de este tipo de testimonios se intensificó a la par de la popularización en el siglo XX de las grabadoras de voz que permitían la reproducción exacta de la palabra del sujeto entrevistado.

Para la reconstrucción de la memoria colectiva del barrio 31 de Marzo, la historia oral aporta la posibilidad de concebir las historias relatadas por don Edgar Hoyos, Edwin Tovar, Francisco Magé, entre otros líderes y líderesas, como una fuente fidedigna para construir conocimiento.

2.4 Vida cotidiana

“La EP es popular porque tiene su razón de ser en los sujetos populares, sus organizaciones y sus luchas buscan dar emancipación a sus proyectos diarios”.

Alfonso Torres Carrillo (2014)

La vida cotidiana puede ser entendida como las actividades que se deben hacer día a día, desarrollando patrones repetitivos de trabajo, consumo, ocio, higiene personal, actividades sociales y culturales, visitas al médico, sueño, etc.; en otras palabras, las responsabilidades que se deben asumir y cumplir para que todo funcione bien en casa, construyéndose así la vida cotidiana de un barrio. En este orden de ideas, Berger y Luckmann (1968) afirman que la vida cotidiana implica un mundo ordenado mediante significados compartidos por la comunidad, razón por la cual se acude a este concepto para lograr un aporte significativo a la construcción de memoria colectiva del barrio 31 de marzo.

Sin embargo, cabe aclarar que la cotidianidad no consiste solo en la vida familiar, laboral o en las distracciones; esta también se refiere a las motivaciones, deseos, capacidades, posibilidades, ritmos y conflictos de cada ser humano en interacción social. Es allí donde está presente la lucha popular, desde el ser y el convivir, pues la vida cotidiana es la vida del ser humano compuesta por pluralidad de sentidos y simbolismos, en espacios que la modelan a través de la vivencia del tiempo. Al respecto, Rossana

Reguillo (2000, p. 121), asevera que la vida cotidiana se constituye en un lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de interacciones.

Norman J. G. Pounds, en *La vida cotidiana Historia de la cultura material*, intenta explicar lo que debe vivir un hombre “mortal” para poder sobrevivir día a día, debe conseguir vestido, comida, vivienda y demás necesidades esenciales, también nos enseña cómo estas comunidades menos favorecidas conviven con todo el mundo clasista y opresor que los rodea, comprando con la misma moneda, quizás no usando el mismo transporte pero que tal vez los lleva a los mismos lugares.

Algo interesante que plantea el profesor Pounds es como la jerarquización social, de una ciudad puede crear en el imaginario de una persona ese desequilibrio de estratos que tanto margina a las clases populares, por ejemplo, en Popayán una de las comunas más estigmatizadas es la comuna siete, y entre ellos el barrio 31 de marzo.

Para Torres (2008)

En los barrios populares se lleva a cabo -sin mayores traumatismos- el tránsito de lo rural a lo urbano, con las consecuentes transacciones, recreaciones e invenciones. En el solar de la casa se poseen cultivos y se crían animales

Así, los efectos de estos símbolos no son directos en el comportamiento, pues dependen de la concepción que cada ser humano tiene de la sociedad, lo que a su vez, modifica las rutinas y ritmos de vida de cada ser. Pueden ser sistemas simbólicos los imaginarios colectivos, la cosmovisión, la concepción de género, los procesos religiosos

y, los sistemas morales, en tanto son parte de la cultura y construyen significados y sentidos que remiten a diferentes modos de vida. Se considera que el desarrollo de una sociedad y su historia es un proceso permanente de estabilidad y cambio de elementos materiales y simbólicos en distintos niveles, tanto al interior de los diferentes grupos y estratos, como en sus interacciones y en la conformación de toda la sociedad.

2.5 Así se vive en el barrio 31 de Marzo

“Comprender la historia es prepararse para comprender el mundo. Ningún pueblo puede sobrevivir sin memoria. La historia es la memoria de los pueblos”

Alicia a su clase

La relevancia de estudiar lo cotidiano del barrio 31 de Marzo representado en pequeñas historias, radica en que es allí donde se hace, deshace y vuelve a hacerse el vínculo social, es decir, las relaciones entre los seres humanos. Por esto, varios autores han planteado que lo cotidiano es el lugar en donde se juega la socialidad de la alteridad (Lindón, 2001). De allí que el estudio de la vida cotidiana sea importante, pues permite comprender cómo la cotidianidad enlaza las vivencias culturales entre lo diverso y lo unitario de las agrupaciones humanas, otorgándole sentido a la existencia desde los pensamientos, motivaciones, afectos y acciones.

Los individuos se encuentran inscritos en sus condiciones concretas de existencia, dándole un énfasis importante al carácter socio-histórico de la vida cotidiana

corroborado por Pichon-Rivière (Rueda Matus, 2014, p. 68). Al afirmar que los sujetos tienen necesidades fundamentales que suponen un impulso vital para relacionarse y vincularse con otros, se asume que existe una realidad externa, un primer punto desde el cual se construye lo social y con ello, lo cotidiano. Sin embargo, el individuo cuenta con una subjetividad producto de sus relaciones con otros, obtenido acercamientos con base en sus necesidades, razón por la cual, dependiendo del entorno en el cual crece cada ser humano, se define su subjetividad y por tanto, su vida cotidiana.

Inscritos en una sociedad con una determinada organización del trabajo, los sujetos tienen el medio principal para la satisfacción de las necesidades vitales que motivan la reunión de los humanos en grupos, añadido a los espacios de ocio y diversión que toda persona necesita para su completo desarrollo. De esta forma, no se puede concebir a un individuo aislado, ya que la subjetividad se desarrolla con los otros y para otros. Desde esa mirada, pareciese que los conocimientos surgidos en la vida cotidiana tuviesen un carácter de verdad incuestionable, volviendo lo cotidiano en un espacio donde conviven perspectivas e ideas irrefutables. En ese sentido, la idea de “crítica” a la vida cotidiana se refiere a develar las relaciones sociales existentes a través de las acciones del día a día. De esta forma, la vida cotidiana se estructura de un modo determinado de relaciones entre los individuos que la componen (Pichon-Rivière citado por Rueda Matus, 2014).

En idéntico sentido, Fernández (2005, p. 89) ha señalado que la vida cotidiana se conforma a través de un “campo de relaciones” en la medida en que trascienden las dualidades sujeto-objeto o, individuo-sociedad, a fin de configurar un pensamiento

colectivo que se sustenta en lo cotidiano, y que refiere una sociedad que se piensa consigo misma y que no puede ser localizada en una ubicación determinada, presentando la paradoja de existir “en todas partes, pero ninguna en particular” (p. 90). En síntesis, el carácter relacional que tiene lo cotidiano en Fernández es público. No obstante, lo privado existe, pero no como un ente disoluto de lo público, sino bajo la figura de un apéndice.

En los siguientes apartados se presenta, a manera de reconocimiento, algunos de los espacios cotidianos más significativos para los habitantes del barrio 31 de Marzo.

2.5.1 La tienda de don Evelio (Mini tienda el Paraíso) poner fotografía ejemplo.... Grabación del lenguaje cotidiano

“Fiar es cosa ingrata, se pierde el amigo y se pierde la plata”

(Dicho popular)

En el barrio 31 de Marzo hay muchas historias y lugares que son dignas de resaltar. Uno de ellos son las tradicionales tiendas de barrio que, según datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2019) en Colombia existen aproximadamente 5000 tiendas barriales registradas. No obstante, este dato es impreciso, pues la mayoría de estos pequeños establecimientos no están registrados legalmente, pero sí se constituyen en patrimonio histórico y cultural en la mente de las personas; seguramente quien lee estas páginas, ha tenido alguna relación con las pequeñas o grandes tiendas, y comprende que son espacios de intercambio cultural

donde se genera sentido de pertenencia, solidaridad, intercambio de información, comercio, entre otras.

Es interesante detenerse a reflexionar sobre las relaciones que se establecen en las tiendas barriales pues es uno de los espacios más trascendentales en la memoria de los habitantes del barrio 31 de Marzo, en tanto que ofrecen diversos servicios: recepción de documentos, encomiendas; transmisión de mensajes entre los habitantes, lugar donde se ubican carteles informativos en relación con las actividades a realizarse en la comunidad, etc. “(...) las tiendas de barrio tienen una ubicación espontánea, uno las encuentra a mitad de la cuadra, en las esquinas, frente a los parques, cerca de las universidades y en cualquier escenario urbano (...)” (Baquero, 2009, p. 23 citado por América Retail). Dichos lugares trascienden su papel hegemónico como escenario de abastecimiento y se convierten en un referente de interacciones humanas, dado que integra la trama cultural de cada región. Este es el caso de la tienda de don Evelio, ubicada en la transversal 33. Es una casa esquinera que construyó con lo que le dio su anterior negocio. Don Evelio, oriundo del sur del Cauca (zona estigmatizada por ser epicentro de las dinámicas del conflicto armado) llegó a Popayán después del terremoto.

En Colombia es poco estudiado el fenómeno de la migración interna, y más aún, desde la mirada del desplazamiento forzado en tanto que ofrecer cifras exactas resulta complejo en la medida que implica presupuesto, largas trayectorias y en definitiva, voluntad estatal. Sin embargo, Martínez (2006) afirma que las migraciones internas pueden ocurrir por varios motivos, a saber: 1) desplazamiento forzado, 2) anhelo de una nueva fuente económica y, 3) estudios.

Don Evelio sale muy joven en compañía de su madre a buscar fortuna en la ciudad, alguien les ofrece la oportunidad de vivir en un lote, el cual años más tarde se convertiría en el epicentro de su negocio que hoy lleva por nombre “Mini tienda El Paraíso”. Este señor es muy conocido en el barrio por su labor social y trabajo comunitario. Su labor de tendero puede iniciar a las 6:00am y terminar a las 10:00pm u 11:00pm. Don Evelio cuenta que la tienda ha sido testigo de infinidad de historias, razón por la cual él se ha convertido en un buen oidor. Las vecinas comentan aquí lo que pasa en el barrio, otros piden ayuda pues tienen una situación económica difícil; cuando ocurren robos u otro tipo de novedad, es don Evelio el primero en enterarse.

Este punto de encuentro es uno de los espacios más significativos del barrio 31 de marzo pues aquí converge la vida cotidiana de sus habitantes, entretejiéndose pensamientos al son de una cerveza o gaseosa. Aunque en la actualidad las pequeñas tiendas de barrio están siendo dejadas atrás por los grandes centros comerciales, estas tienen un valor simbólico predominante en la memoria de los habitantes del barrio en cuestión.

2.5.2 Historias barriales

“El barrio es la pequeña parcela del universo que toca cultivar”

Jorge Alberto Naranjo (s.f, citado por Naranjo, 1993)

El barrio es, para la mayoría de habitantes, el territorio donde pueden ser ellos mismos, el lugar que sienten propio y al cual defienden con recelo porque es ahí donde se han formado como seres humanos. Es en “el barrio” donde cada individuo tiene un rol: madre, hijo, hermano, padre, amigo, vecino, pana y/o enemigo. El lugar donde todos son reconocidos por algo, bien sea porque siempre están dispuestos a ayudar, por ser protagonista de peleas o, por ser bueno en algo.

Cada integrante barrial es un mundo diferente, una historia que cada día tiene un capítulo nuevo, pero que al unirse a la de sus vecinos forma una historia común, una de la que todos son protagonistas. Es por ello que el barrio se convierte en propiedad de todos, generando memoria a partir de la lucha de cada familia en su esfuerzo por superarse, por criar hijos trabajadores y procurar que cada generación sea mejor que la anterior. En ese sentido:

El barrio más que un conjunto de calles, casas y aceras, a veces armónico, a veces caótico, es una metáfora y una invención. Un cruce de destinos. Espacio para los sueños y la pequeña tempestad del chisme. Un ir y venir de historias (Juan Guillermo, el Memo Ángel, 1998 citado por Ramírez, 2006, p. 207)

Las historias barriales permiten conocer qué sucedió en el pasado, y su objetivo puede ser la comprensión del presente, la mitigación de daños pasados o la prevención de errores en el futuro. No obstante, estas historias alimentan la identidad de un barrio, debido a que se convierten en recuerdos colectivos como esencia del mismo. Un barrio puede encontrar su identidad al conocer lo que lo distingue de otros, por ejemplo, la

existencia de referentes locales comunes, ya sean espaciales (templos, jardines, mercados) o, tradicionales (fiestas religiosas o laicas; costumbres referentes a redes de comunicación y solidaridad) alrededor de las cuales se han desarrollado situaciones, momentos y memorias que han marcado contundentemente la vida de sus habitantes.

Este es el caso del barrio 31 de Marzo, que después de 36 años de fundado ha construido su historia a partir de cientos de historias de sus habitantes; algunas se presentarán más adelante y otras hacen referencia a las que la comunidad, como un todo, ha participado, tales como la construcción de la escuela urbana mixta 31 de Marzo, el acueducto, la iglesia, la cancha; el desarrollo campeonatos, eventos políticos, entre otros.

Resultado de las entrevistas realizadas a fin de conocer historias del barrio, se identificó una manera especial de referirse a su cuadra, espacio significativo que ha sido testigo del esfuerzo y de los logros de sus vecinos y amigos. Es en la cuadra donde se ha presenciado la manera como una familia construye su casa, o como adquieren bienes (carro). De esta forma se configuran grandes familias dentro del barrio: “los de la cuadra”, son estas las que organizan eventos como el pavimento de la misma, la ubicación de una alarma para que en caso de robo todos puedan ayudar a la familia víctima, etc.

2.6 Acostarse tarde y de pie temprano

“Acostarse tarde y de pie temprano rumbo pa'el cañaveral. Tierra, selva, sol
y viento indio, palo y mayoral”

Los principales retos que debe afrontar un habitante del barrio 31 de marzo se asocian con la parte laboral en tanto que gran parte de las personas de este sector son desempleados y con familias numerosas, por lo que viven del rebusque, es decir, de lo que puedan comprar y vender; del comercio.

Al parecer las condiciones culturales y económicas limitan a los habitantes del barrio 31 de marzo a poder reconocer las situaciones y saberes que se convertirán en un vehículo para convertirse en lectores críticos del mundo que los rodea

2.6.1 Doña Rosa

Yo me levanto todos los días a las 4 de la mañana, pongo la olla del café y alisto los termos, frito las masas y salgo a vender tipo 5 de la mañana. A las 10:00 de la mañana ya tengo que haber vendido todo. Regreso a la casa a preparar el almuerzo para los pelados que van para el colegio. Yo sí quiero que ellos estudien y tengan una mejor vida que la que tuve yo, la vida es muy dura, yo he hecho turnos en restaurantes y en casas de familia, pero la verdad trabajarle a alguien es tener que dejar los muchachos solos, y en este barrio eso es un peligro, seguramente tomarían malos caminos.

Este tipo de empleo informal lo desarrollan muchos de los habitantes del barrio 31 de marzo. Debido a la falta de oportunidades, las personas se desempeñan como vendedores ambulantes para poder suplir las necesidades que se presentan en la vida diaria. Por informalidad se entiende todo tipo de empleo ocasional, que se puede desarrollar de manera individual o colectiva. Este tipo de economía mueve grandes cantidad de dinero, pero repartido en muchísima gente, de tal manera que no logra suplir por completo las necesidades básicas.

2.6.2 María Ruiz

Voy a cumplir 50 años. Toda la vida he sido comerciante. Logré comprar mi casita con lo que ganaba. Cansada de caminar por la calle vendiendo cosas, una amiga me recomendó trabajar en una casa de familia, allá toca duro pero no se está expuesto al sol. Yo he tenido jefes que lo maltratan a uno, que intentan humillarlo porque uno es pobre, a mi hija la echaron de un trabajo porque se vestía muy feo, la gente lo ve a uno feliz a veces, pero la verdad es que vivir de estos barrios es cosa complicada; conseguir el sustento diario, se hace cada vez más difícil. Hoy en día todos los viernes viajo a la ciudad de Cali para cuidar a una señora los fines de semana. Los martes y jueves trabajo haciendo aseo a la casa de una señora que es abogada, esta señora siempre se aprovecha, trabajé tiempo completo con ella, pero no me pagaron las prestaciones necesarias y eso que ella conoce de leyes; cuando le hice el reclamo me dijo que solamente me podía dar trabajo dos días. En este país uno no puede decir nada.

Son las personas que trabajan como empleadas domésticas. Algunas iniciaron con la intención de trabajar y estudiar, por eso fueron a cuidar niños de personas que no tienen mucho tiempo para atenderlos; más adelante se dieron cuenta que era muy difícil desprenderse de una oportunidad de trabajo más o menos estable y se quedaron trabajando. Sin embargo, algunas personas deben aguantar insultos y maltratos, sueldos ilegales; todo por la necesidad. Es una paradoja, pues deben arreglar la casa de un extraño mientras la suya puede estar cayéndose de la mugre; deben cuidar hijos de otros mientras los suyos pasan horas solos. Es esta la cruda realidad que viven muchas personas de los barrios populares.

2.6.3 Carlos Alberto Gómez

Yo vivo con mi mujer y mis cuatro hijos. Soy ayudante de construcción. Me levanto todos los días a las 5 de la mañana, agarro mi bicicleta y me voy a trabajar. Vivir con lo del jornal es bastante complicado, pero ahí nos damos la forma, a mis hijos les pagan lo de familias en acción y eso es una ayuda enorme porque con el mínimo sería difícil sobrevivir, y más ahora que todo sube de precio.

2.6.4 Reinel Pino - Eduardo Burbano

Trabajo vendiendo pescado. Tengo una moto y en ella voy hasta El Tambo a vender pescado. En la ciudad no pagan lo que vale, por eso hay que ir a los pueblos.

Yo soy mototaxista, tengo dos hijas y todos los días me toca madrugar para poder pelearse las carreritas; uno anda con miedo todos los días porque en Popayán ese trabajo es ilegal y si lo pilla la policía, seguramente lo van a multar. Entonces yo prefiero trabajar temprano y tipo 10 de la mañana ir a mi casa y hacer otros oficios; uno no puede dar papaya.

CAPÍTULO III

Memoria colectiva

“La memoria colectiva es un término que hace referencia a los recuerdos y memorias que atesora y destaca la sociedad en su conjunto”

Maurice Halbwachs (1968)

Resulta necesario utilizar la voz de los habitantes del barrio 31 de marzo para fortalecer, invalidar o unir segmentos de la historia que ya se conoce; es una forma de visibilizar anécdotas que se ignoraban. Cuando en capítulos anteriores se retomó el concepto de ciudad, fue evidente que este tiende a ser reconstruido por las bases testimoniales de los protagonistas de esta historia; reconstrucción situada en un contexto donde se recuerda y se adapta al conjunto de percepciones actuales.

Los habitantes del barrio tienen el poder de actuación histórica desde el saber de su pasado. Así, desde la postura de la Educación Popular, se convierten en productores de conocimiento a partir de su vida cotidiana hasta su accionar histórico. El proceso de construcción de memoria colectiva cuenta la historia real enlazada con la memoria social de una comunidad; no solo la de la élite, sino de la que viven a diario las personas comunes.

En definitiva, este trabajo propone una manera de construir historia desde la visión que tienen los habitantes del barrio; proceso metodológico que produce

conocimiento en tanto ensambla la Educación Popular (EP) con la Investigación Acción Participativa (IAP) con sentido emancipador y político, dando la palabra a los protagonistas de la historia, llenando espacios que no han sido ocupados por las páginas de los libros de historia que ahora empiezan a ser recreados desde la historia oral.

Para llevar a cabo tal fin, el presupuesto metodológico siguió algunos de los parámetros planteados por el profesor Alfonso Torres (2008), así como la postura de Fals Borda (1984). La construcción de la memoria colectiva del barrio 31 de Marzo presupuestó un trabajo realizado en el barrio y para el barrio, en consonancia con una metodología que se ajusta a una investigación en Educación Popular.

Siguiendo lo sugerido por Fals Borda (1984) y Rodríguez (1989) la IAP propone una cercanía cultural con lo propio que permite superar el léxico académico limitante; busca ganar el equilibrio con formas combinadas de análisis cualitativo y de investigación colectiva e individual y, se propone combinar y acumular selectivamente el conocimiento que proviene tanto de la aplicación de la razón instrumental cartesiana, como de la racionalidad cotidiana y del corazón y experiencias de las gentes comunes, para colocar ese conocimiento sentipensante al servicio de los intereses de las clases y grupos mayoritarios explotados, especialmente los del campo que están más rezagados.

En los procesos de investigación tradicionales, la comunidad es solamente el objeto de estudio, más no tiene una participación que los lleve a afrontar y transformar su problemática. Es así como este tipo de investigación se mofa en tener libros y documentos que corroboran la participación de la comunidad, pero en ocasiones ni la

misma comunidad tiene conocimiento de los resultados obtenidos. Una crítica fuerte a la investigación tradicional es la desinformación que viven las personas objeto de estudio, puesto que este tipo de investigador será siempre visto con ojos de admiración y grandeza. No obstante, en EP y en la IAP, el investigador tendrá que establecer acuerdos en cada una de las fases, pues esto llevará a que las personas conozcan sus propias realidades y puedan transformarlas.

Este proyecto según lo plantea Felipe Rivas (2000:46) fundamentado en las características de la educación popular, intenta generar participación, contribuye a la construcción de sujetos críticos de una sociedad, promueve la relación entre la comunidad y los gobiernos comunitarios, construye de manera crítica la memoria colectiva, pone en la mesa el dialogo de saberes como instrumento para la construcción de la historia.

La memoria colectiva, según Navarro (2018) hace referencia a todos aquellos aspectos que forman parte del legado de una comunidad; está relacionada con fenómenos asociados a la opinión pública y en ella se expresa el marco social de la memoria compartida. En ese sentido, este proyecto de reconstrucción colectiva de la memoria hace hincapié en el saber oral de las personas, es decir, establece diálogos donde se confrontan posiciones e ideas, sin desmeritar ninguna de las partes.

En el planteamiento del problema se abordó el distanciamiento epistémico y político que tiene la historia oficial de incluir de forma protagónica a las clases populares, por lo que la investigación se enmarca en la Educación Popular, en tanto su finalidad son los sectores populares, a saber, el barrio 31 de Marzo.

3.1 Talleres de reconstrucción de la memoria colectiva

Para el desarrollo de esta investigación se siguieren los siguientes pasos:

- a. Formación de un equipo promotor de la construcción de la memoria colectiva del barrio 31 de Marzo.
- b. Creación ambiente de crítica con el equipo promotor, tanto a nivel conceptual como metodológico.
- c. Definición de ejes problemáticos que articulan y dan sentido a la memoria construida.³
- d. Identificación de prácticas, espacios y momentos que los habitantes del barrio tienen para contar la historia.
- e. Determinación de fuentes de información y las técnicas de recolección.
- f. Clasificación y sistematización de la información obtenida.
- g. Interpretación y análisis contextual de la recolección de la información.
- h. Socialización de los resultados obtenidos en la investigación.

³ Revisar el planteamiento del problema.

Figura 8. Participación en el grupo Conexión Juvenil Timoteo



Fuente: autor

3.1.1 Fase 1. Formación del equipo responsable de la reconstrucción colectiva de la historia

Después de algunos cuestionamientos que debe hacerse la comunidad u organización nos centramos en las problemáticas que se toman como referencia y se consideran centrales en la necesidad en este caso del barrio, y sin olvidar que el objetivo general de nuestra investigación es hacer una contribución al proceso de construcción de la memoria colectiva del barrio 31 de Marzo de la ciudad de Popayán.

Junto con las personas de la comunidad se forma el grupo promotor de la construcción colectiva de la memoria, cuando se habla de colectividad debemos tener

claro que no es toda la comunidad que va a estar interesada en este constructo de identidad.

Se recomienda que el equipo de reconstrucción colectiva de la memoria tenga un espacio de acciones de formación, inicialmente se debe plantear un taller dónde se presente a la comunidad los procesos metodológicos y conceptuales propios de esta investigación.

De acuerdo con el primer objetivo específico de la investigación, el día 4 de abril del 2018 en el salón comunal del barrio 31 de marzo se presentó la propuesta de trabajo al grupo de juventudes Timoteo.

El grupo se creó en el año 2016 por iniciativa de la Junta de Acción Comunal, bajo la denominación “Grupo de juventudes del barrio 31 de Marzo”. Sus primeros líderes fueron James Zúñiga y Jherson Hurtado. El objetivo inicial fue trabajar algunas problemáticas que los jóvenes afrontaban: drogadicción, pandillismo, deserción escolar, entre otras, por medio de talleres educativos, espirituales y psicológicos.

En la actualidad, la líder del grupo es Tatiana Luna, una joven del barrio que adelanta un trabajo con jóvenes y adolescentes en torno a distintas temáticas en las que se incluye valores como el perdón, amistad, amor, entre otros. Todos miércoles a las 7:00pm ejercen esta labor. El grupo se proyecta tener una sede propia de reunión, además de coleccionar recursos para desarrollar sus actividades. La idea es que muchos jóvenes hagan parte de este proyecto, ya que actualmente la asistencia es de 40 personas

aproximadamente. Para Guardiola (2018) investigar desde la IAP conlleva ir más allá de la investigación tradicional:

En la IAP se privilegia la entrevista abierta, en lugar del censo y las encuestas simples, al igual que se usan los diarios de campo, fotografías, cartografías, estadísticas, grabaciones de sonido y uso de archivos regionales y nacionales. La producción y difusión del nuevo conocimiento obtenido es un compromiso ético de quienes lideran el proceso, el cual solo concluye con la evaluación y validación realizada por los actores, en correspondencia con las acciones transformadoras emprendidas.

Se presenta la propuesta de investigación, comentando las posturas de la Educación Popular respecto a los barrios populares y la iniciativa de construir la memoria colectiva del barrio 31 de marzo. Así se establece un dialogo del que resulta interesante hacer parte de esta historia ignorada, incluyendo los procesos de lucha que ha tenido el barrio a lo largo de estos 37 años. Evocar situaciones, recordar con nostalgia o sin ella, añorar momentos significativos, se convierten en sinónimos de la memoria. Es por ello que la memoria es subjetiva, en tanto se pretende indagar por el recuerdo y la experiencia de quien vivió una situación, ya sea de carácter personal o individual.

Figura 9. Reunión del grupo Timoteo



Fuente: autor

Finalmente, todos estuvieron de acuerdo en hacer parte de esta investigación, logrando así el primer objetivo. De este modo, el grupo Timoteo se constituyó en promotor de esta propuesta de trabajo.

La lectura de este tipo de realidades y la educación popular, permite reconocer los notables distanciamientos, entre la ciudad colonial y los barrios populares que quizás estén borrados por la historia oficial, lo que desde un diseño metodológico nos lleva a que, a través del diálogo constante de saberes, confrontación y tal vez negociación, construir la memoria colectiva de los habitantes del barrio 31 de Marzo.

3.1.2 Fase 2. Determinación de fuentes de información y técnicas de recolección

En educación popular y específicamente en este aporte que se hace a estos procesos de construcción de conocimiento y al igual que cualquier tipo de investigación se hace necesario identificar las fuentes, estas podemos tenerlas en la medida que con ellas podremos identificar el pasado y su significancia y reconstruir la historia, según Torres (2014) podríamos clasificar nuestras fuentes de la siguiente manera:

1. Fuentes escritas

- Bibliográficas: libros, revistas.
- Producidas por la organización barrial (actas, agendas, diarios personales, correspondencia, etc.)
- Producidas por la alcaldía municipal o gubernamental (normativas, políticas, informes, estadísticas, inspecciones, etc)
- Producidas por otros investigadores o escritores (informes de investigación, libros, tesis, artículos, etc)

2. Fuentes orales

- Protagonistas propios de los hechos
- Personas que han recibido información por transmisión oral.

3. Fuentes visuales

- Pinturas, dibujos, gráficos, afiches, etc.

- Fotografías, filmaciones y videos.
- Cartografía (mapas y planos)

4. Fuentes sonoras

- Música
- Grabación de eventos

5. Fuentes materiales

- El paisaje físico y humano (barrio: cuadras, casas, canchas, iglesia, etc)

Doña Fredys Pino es una líder de gran historia del barrio porque a lo largo de su vida ha estado en procesos importantes. Fue una de las promotoras de la creación del grupo de juventudes, razón por la cual se decidió hacer la reunión en su casa pues podía ser una pieza clave en la indagación de la memoria de las personas sobre el barrio 31 de marzo.

La mujer enseñó algunas fotografías señalando: “a ustedes no les tocó luchar nadita, nosotros hemos estado metidos en esta guevonada toda la vida, hemos trabajado con muchos políticos y a mí me conocen en todas esas oficinas” acto que causó sonrisa en los muchachos que estaban presentes. Resulta interesante que una persona, a través de fotografías, pueda contar sucesos en los que la memoria funciona como fuente emancipadora, seleccionando momentos para el desahogo, la reflexión e incluso, la invención de situaciones.

Para clarificar la importancia que tienen las fotografías en nuestra investigación Magdalena (20019 nos dice al respecto:

La fotografía participativa pondera la familiaridad y accesibilidad de la imagen fotográfica en las culturas contemporáneas. Esto se traduce en los avances y modificaciones en la tecnología, que implicaron la transformación de la imagen fotográfica en una forma de comunicación habitual y masiva. Entre otros aspectos destacados, aparece la potencialidad de este recurso como medio para facilitar el diálogo y producción de conocimiento crítico a través de la mirada de la vida cotidiana. [...]

De esta manera se pensó en algunas personas que como doña Fredys, pueden ofrecer sus historias orales e ir ayudando en la construcción colectiva de la memoria del barrio. Así, se llegó al acuerdo en el grupo que el primer paso sería reunir fotografías, y a partir de ellas, contar historias desde la perspectiva subjetiva, lo cual implicaría preguntar por nombres, lugares, personajes, etc.

Figura 10. Fotografías de los inicios del barrio



Fuente: archivo personal de doña Fredys Pino

En la foto aparece el profesor Francisco Majé, un personaje muy conocido en el barrio por su constante lucha política y social a favor de la comunidad. Como recuerdo personal, tuve la oportunidad de tenerlo como maestro de matemáticas en el colegio El Mirador; realmente es una persona que le apasiona el trabajo con jóvenes. También se mencionaron los nombres de Evelio Zúñiga, Elvira Zúñiga, Luciano Rivera, José Dullis Urrea, Edgar Hoyos, David Males, Ninfa Morocho, Harold, Arelys Yacumal, Edwin Tovar, entre otros. A decir verdad, en el grupo solo se conocía a algunas de las personas mencionadas, lo cual generó cierta incertidumbre.

Según González (2011) las imágenes poseen la capacidad de contar historias, emitir discursos, movilizar algo en nosotros que provoque una inquietud por saber más.

3.1.3 Fase 3. Fuentes de información

las reuniones se desarrollan en diferentes lugares del barrio 31 de Marzo, a fin de compartir con la mayor parte de personas la propuesta. Así, se hace necesario entender que la investigación debe responder a las necesidades del barrio y de sus actores sociales, una investigación desde el barrio y para el barrio.

Figura 11. Reunión del grupo Timoteo en casa de doña Fredys

Fuente: autor



El orden de trabajo en la investigación no debe alterar el proceso de vida cotidiana que tiene los habitantes del barrio:

En uno de los talleres en el que nos articulamos al grupo de juventudes Timoteo la señora María Cedelia Paguatian realiza el saludo:

Buenas noches, Dios los bendiga a todos, es para mí un privilegio estar una noche más junto con esta bella familia, donde lo que hacemos es combatir las diferentes problemáticas que se viven a diario en nuestro barrio, por medio de talleres, charlas, películas y [...] también queremos dar la bienvenida a los jóvenes nuevos y muy especialmente a nuestro líder James Zúñiga.

Como de costumbre, se realiza una oración pidiendo a Dios ayuda y bendición. Este acto es liderado por Tatiana Araújo, una joven procedente de Taminango (Nariño) que llegó a Popayán a estudiar en el SENA. Para poder cubrir sus gastos, ella vende pescado. Al respecto, Torres (2001) señala “(...) la memoria social se alimenta y sobrevive en las tradiciones orales, lúdicas, religiosas y estéticas; en los rituales colectivos, recuerdos individuales, en los archivos de baúl, en el territorio, en los objetos, en las fotografías y en el propio cuerpo”.

La actividad rompe hielo es uno de los momentos más esperados, pues aquí se integran unos con otros. El juego fue liderado por Suleimy Ordoñez Yela, una joven procedente de Balboa (Cauca). Torres (2007) nos dice que la educación y las actividades que integran a los miembros de una comunidad:

[...] como modo de vida, como vínculo, como valor y como un horizonte de futuro que se opone al capitalismo, desde esta perspectiva la educación popular es una práctica pedagógica emancipadora.

La socialización del trabajo de investigación se dio a través de grupos que debían indagar sobre una imagen (Fig 12). Las preguntas que guiaron la disertación fueron: ¿Conoce usted a la persona de la fotografía?, ¿hace cuánto vive usted en el barrio?, ¿sabe cuándo se fundó el barrio y en qué fecha?, ¿cuál es la problemática que se vive hoy en día en el barrio?

Figura 12. Don Edgar Hoyos



Fuente: archivo personal de don Edgar Hoyos (2017)

Las respuestas a la primera pregunta fueron todas negativas, es decir que no conocían a la persona de la fotografía. Alguien intentó reconocer el lugar en el que

estaba ubicada la casa y señaló que quedaba detrás de la escuela. Al respecto se la segunda pregunta las fueron respuestas variadas; algunos solo llevan meses en el barrio y otros toda su vida. Sin embargo, la intención era que comprendieran que todos hacemos parte de esta historia o en palabras de Torres (1994) de ese imaginario social más general. Respecto a las problemáticas se llegó al consenso de 1) Drogadicción, 2) Inseguridad, 3) Pandillas, 4) Pobreza y, 5) Analfabetismo.

3.1.4 Fase 4. Recolección y análisis de información

Desde el lunes 23 de abril hasta el viernes 27 de abril se realizó la investigación barrial recopilando un buen material fotográfico. Así, Angie Marcela Muñoz halló una foto de Edgar Hoyos (personaje con el que se inició la sesión anterior) por lo que se le solicitó información sobre él.

Figura 13. Don Edgar



Fuente: Muñoz (2018)

Don Edgar resultó vivir al lado de mi casa, fue muy fácil acceder a la información prestada, aunque no quiso que lo grabara hasta que no fuera con una buena cámara, cosa que me causó gracia. Él nos comentó que fue quien fundó el barrio. Hoy en día tiene 73 años y trabaja como comerciante en la galería la 13, vende pomadas para los dolores, radios, afiches, calendarios lunares, etc. Constantemente decía que “este barrio es demasiado grande pero nadie ayuda a nada”, sentí cierta amargura en él, como si quisiera excluir a otros de la historia, se refirió mucho a una persona llamada Polonias, quien fue el cadenero que midió las calles del barrio y al que posteriormente mataron por adueñarse de su terreno. “Nadie reclamó nada porque él no era de acá [...] aquí perseguían y persiguen a los líderes, la

policía en ocasiones parecía que nos matarían, pero no teníamos donde vivir, pues en el terremoto lo perdimos todo”.

Figura 14. Angie Marcela Muñoz y Edgar Hoyos



Fuente: Muñoz (2018)

El Jueves Santo 31 de marzo ocurre el terremoto, momento en el que personas como don Edgar y su mujer buscan adquirir una vivienda. Es el gobierno de Belisario Betancourt y Víctor Arboleda es el alcalde de la ciudad; allí inicia la lucha por la adquisición de un lote.

Figura 15. Primera invasión



Fuente: archivo personal de don Edgar Hoyos

Estas son de las pocas tomas que hay de esos procesos de invasión. Según un documento de don Edgar, el primer censo que se hizo durante esta época arrojó un total de 579 familias invasoras. “La mayoría de gente separó su lote y luego lo vendieron”, expresa Don Edgar..

CAPÍTULO IV

El legado de los líderes

Reconociendo procesos fundacionales, luchas y conflictos a través del deporte, la educación en un barrio popular, las migraciones familiares, entre otras. A continuación, se dará la voz a algunos de los habitantes del barrio 31 de Marzo, que hacen parte de esa lucha que a diario se construye en el territorio.

4.1 Edwin Andrés Tovar: aquí no solo se habla de fútbol



Este trabajo de investigación intenta pensar la manera como se integran y vinculan desde el hacer comunitario los habitantes del barrio 31 de marzo, reconociendo que el deporte es una de las líneas de configuración de la identidad barrial y de la construcción de memoria colectiva.

Edwin Tovar es el entrenador y presidente del club Eagles, quienes realizan su actividad deportiva en la cancha del barrio El mirador. Tovar (como es conocido) ha vivido toda su vida en el barrio 31 de Marzo. Estudió en la escuela Urbana Mixta 31 de marzo y se graduó de bachiller en el Colegio El Mirador (lugar donde estudia la mayoría de jóvenes del barrio). A lo largo de su quehacer académico, político y social ha puesto en marcha un proyecto que intenta acercar a los jóvenes a sus procesos de transformación de realidades por medio del Voleibol, un deporte no tan común en los barrios, pero que en los últimos años ha tomado fuerza.

El deporte es hoy día un fenómeno de extraordinaria importancia social que merece la atención de investigadores y estudiosos. Pero también forma parte de los estímulos, situaciones, experiencias y emociones a los que cualquier ciudadano/a de las sociedades más avanzadas se puede exponer (Soto, 2002).

Al ser el barrio 31 de marzo un contexto que a lo largo de los años ha sufrido transformaciones culturales, nuevas formas de expresión como la práctica del Voleibol, permite configurar memoria y dar sentido a la vida cotidiana de las y los jóvenes. A continuación, el relato de Edwin Tovar como líder del barrio desde el ámbito deportivo.

Nosotros iniciamos hace 3 años aproximadamente, resulta que desde la práctica Universitaria llamada capacidades cognitivas y entrenamiento deportivo debíamos escoger un barrio para realizar un trabajo donde enseñáramos una disciplina o un deporte, nosotros escogimos el voleibol; debíamos tener unos planes de entrenamiento. Iniciamos dando clase dos veces a la semana, cuando terminó el semestre mis compañeros decidieron no seguir. Desde el 2016, en alianza con el Real Colegio San José, iniciamos entrenamiento dentro de las instalaciones, teniendo 15 niñas, pero este proceso solo duró seis meses.

Para poder articular cada historia que aquí se cuenta Guardiola (2017) dice que: La IAP también toma como punto de partida la Unidad en la diversidad para el estudio y la interpretación de los fenómenos sociales, políticos,

culturales y ambientales. Reivindica lo local, lo regional, lo nacional y los saberes de los pueblos ancestrales y subraya el papel de la ciencia y los científicos en el estudio y análisis de nuestros problemas sociales y territoriales. La aceptación de la universalidad por parte de la IAP tiene que ver con el reconocimiento de los contextos geográficos, culturales e históricos como marcos de referencia científicos

Figura 16. Equipo de voleibol



Fuente: Tovar (2018)

El presidente de la junta me hace la oferta de entrenar en la cancha del barrio, que por esos días la estaban entregando completamente restaurada, a la primera convocatoria casi no fue nadie, pero a medida que pasaban los días llegaban niñas y niños nuevos, algunos son del barrio y otros de sectores vecinos, la idea era romper con las líneas invisibles que existen entre nuestros jóvenes. Al inicio alguien me dijo, estás loco por pensar que este deporte vaya a reunir gente, acá se habla, pero de fútbol, me lo dijo en

un tono burlón, pese a todo seguimos soñando; meses después logramos legalizar nuestro club y así nació Eagles Club. Tenemos 4 categorías: Benjamín: niños entre 9 y 10 años: Mini: 11 y 12: Infantil: 13 y 14; y Menores: 14, 15 y 16 años.

Figura 17. Categorías en Eagles Club



Fuente: Tovar (2018)

Hoy en día tenemos 80 integrantes que hacen parte activa de nuestro club. Aquí no solo se habla de fútbol, el voleibol se ha convertido en parte del barrio, Eagles es parte del barrio; este grupo ha viajado representando a Popayán y orgullosamente a nuestros barrios populares, hemos estado en el Valle del Cauca, en Antioquia codeándonos con equipos de talla nacional.

Creo que el deporte juega un papel crucial en la memoria de estos niños, algunos a través de este ejercicio han podido superar problemas de adicción, otros han salido de pandillas, tenemos a un participante que ya cumplió su mayoría de edad y ahora estudia entrenamiento deportivo en el SENA.

Durante mucho tiempo se ha menospreciado el papel del deporte en la construcción de conocimiento y como componente de la cultura, pero es necesario analizar desde el ejemplo que nos trae el profe Edwin Tovar que las disciplinas deportivas, tienen un poder de convocatoria y motivación propicias para trabajar en comunidades que han sido olvidadas por el poder estatal. Las prácticas deportivas en los barrios populares nos dan la oportunidad de abordar muchas de las problemáticas que aquejan a nuestros barrios populares (marginación social, drogadicción, pandillas, etc)

Sobre los procesos deportivos Moragas nos dice:

los procesos de identificación colectiva, de iniciación social, de representación nacional y grupal. Las formas de ocio como actividad y como espectáculo, el compañerismo y la rivalidad, el éxito y el fracaso”. El deporte interfiere plenamente en la vida cotidiana, influye en los procesos de socialización, determina una buena parte del tiempo libre y constituye un punto de referencia clave para los procesos de identificación social de mucha gente. En diversos países y de diversas maneras, los éxitos deportivos se convierten en auténticas demostraciones sociales, o incluso, en reivindicaciones populares. (Moragas,1992)

Figura 18. Asistencia a los eventos deportivos de Eagles Club



Fuente: Tovar (2018)

4.2 Edgar Hoyos: Tomamos palos y palas y empezamos a invadir (Fundación del barrio 31 de marzo)

Figura 19. Fotografía de don Edgar Hoyos



Fuente: Archivo personal de don Edgar Hoyos

A continuación don Edgar Hoyos, relatará el proceso de fundación del barrio 31 de Marzo, siguiendo nuestra ruta metodológica planteada en nuestro grupo de discusión

se transcribió este relato, por guardar una unidad temática valiosa en la medida de que se puede corroborar con archivos y enlazarla con otros relatos como el de doña Argenis o Luciano Rivera.

Cuando la naturaleza dio paso al terremoto en Popayán (una ciudad pequeña y tranquila) las cosas cambiaron; el susto que tuvimos por el remesón fue tremendo. Muchas personas quedamos en la calle, dueños de casas y arrendatarios quedamos en la loma. Esto fue lo que me sucedió en el terremoto:

la construcción del discurso de este señor, la vemos marcada por cierto orgullo y preparación, tal parece que año tras año, cuando se conmemora esta fecha, periodistas y estudiantes vienen a charlar con él.

Fue un jueves santo, hora nueve de la mañana, me encontraba en la galería de la calle 13 vendiendo plástico, este ha sido el medio de conseguir el sustento de mi familia. Sentimos un remesón en la tierra y vimos caer las tejas de las casas, todo el mundo se quedó en suspenso, algunos se acostaban en el suelo en forma de cruz y decían sálvanos Dios mío, quién cuidará de nuestros hijos, Señor. Todo era confusión, en ese momento me dijo un vecino que vendía en seguida: Edgar vámonos para la casa aquí ya no vendemos nada, yo le contesté: empaquemos y vámonos, así fue. Estábamos amarrando las cajas del cacharro cuando sentimos otro remesón y vimos que se cayó un pedazo de la pared de la puerta de la galería y mató a una señora, entonces si nos dio miedo, miramos cómo la señora se retorció del dolor y

escuchamos gritar: se cayó la torre de la catedral, otros gritaban se cayeron las cruces de Belén y nosotros nos encaminamos a la casa.

Figura 20. Notas en periódicos sobre la labor de don Edgar Hoyos



Fuente: Archivo personal de don Edgar Hoyos

Yo pagaba arriendo en la Loma de la Virgen, pagaba en ese tiempo 250 pesos mensuales, cuando llegué a la casa encontré a mi esposa llorando y le pregunté ¿por qué llora y me respondió ¿no está viendo cómo quedó la casa? Para dónde nos vamos a ir si la señora de la casa está golpeada, respira, pero no se mueve, yo le dije dejémosla quiera a ver si revive. Al rato abrió los ojos y me dijo ¡Don Edgar, me muero!, más yo le dije: “la fe en Dios no la dejará morir”. Esto fue lo sucedido el día jueves. En horas de la noche pasaron unas enfermeras de la Cruz Roja y nos preguntaron si habíamos tenido problemas y yo les contesté que ayudara a la Señora de la casa y ellas

se encargaron de curarla. Así se pasó ese jueves de mal agüero, es decir si dura 60 minutos se había podido acabar la ciudad blanca de Colombia.

Figura 21. Reconocimiento a don Edgar Hoyos



Fuente: Archivo personal de don Edgar Hoyos

El primer día después del terremoto, o sea el viernes, estábamos trasnochados pues nadie había podido dormir por el frío y el temor que volviera a temblar. Estábamos tomando tinto y pasaron unos señores y nos dijeron que saliéramos de la casa porque no se sabía si volvería a temblar, yo sin saber qué camino tomar salí de la casa y en un llano cercano armé un rancho con plásticos de los que yo vendía, allí dejé a mi familia. Me acordé de mi papá que vivía en otro barrio y fui a visitarlo cuando llegué lo encontré en la cama, le conté que se me había caído la casa donde vivía y le

comenté la idea de organizar la casa en otro sitio. Cuando salí pasaban con un cadáver y unos heridos, yo me fui con esas personas para el cementerio y vi como los muertos se habían salido de las tumbas o sea con el terremoto se habían partido las bóvedas y se salieron los ataúdes.

Figura 22. Trabajo en los lotes de las invasiones



Fuente: Archivo personal de don Edgar Hoyos

En ese momento escuché a unos señores que decían “están invadiendo la finca de la vereda de Torres”, pregunté dónde quedaba ese lugar y me respondieron a son de burla que me fuera tras los que llevaban pala y peinilla. Ya cansado me senté en un andén y miré a unos señores que pasaban con palas y hachas, les pregunté que a dónde se dirigían y me dijeron que los siguiera. Llegamos a un potrero lleno de monte, guayabos, moras, etc., me dijeron esto es una invasión. Aquí no haga sino limpiar su

Allí comenzamos a luchar por una nueva vida. Llegó un joven de nombre Lucho Calderón, nos saludó y nos comentó que era estudiante de la Universidad del Cauca y nos dijo que venía a colaborarnos en lo que más se pudiera, le comentamos que lo que necesitábamos era plástico y una carpa para favorecer a los niños del sereno y del frío, él nos dijo que lo conseguiría con sus compañeros y así fue como nos colaboró poniendo una carpa amarilla y grande y ese fue nuestro refugio contra el frío.

Figura 24. Reconocimiento al liderazgo de don Edgar



Fuente: Archivo personal de don Edgar Hoyos

El joven Lucho nos hablaba de la necesidad de un comité de rápida necesidad, se formó el comité y conocimos a Libardo Chicangana, quien

también nos dijo que había que luchar y no desfallecer y así comenzó el comité en la misma carpa, las actas fueron elaboradas en empaque de azúcar, así nos fueron mostrando la ley en el sentido que debíamos desocupar el lugar en el que nos encontrábamos y constantemente nos preguntaban sobre los líderes a lo que respondíamos que nos sabíamos nada.

Guardiola (2012) respecto a los procesos de formación barrial dice:

Como es sabido, el crecimiento urbano en Latinoamérica a mediados del siglo XX fue mucho más rápido que el ocurrido en los países desarrollados en su periodo de expansión del siglo XIX. Esta explosión de población en la ciudad fue provocada inicialmente por las migraciones campo-ciudad, que fueron seguidas por otras que partían desde pequeñas poblaciones a ciudades mayores

Figura 25. Trabajo en las zonas comunes del barrio



Fuente: Archivo personal de don Edgar Hoyos

Pasaron los días y nos organizamos con la coordinadora de asentamientos, la que nació de los dirigentes de los 32 barrios: llegaron carpas, alimentos para los damnificados del terremoto, la cruz roja, la defensa civil y las demás organizaciones y la coordinadora que está encargada de adelantar los tramites de las tierras, nosotros colaboramos con 500 mil pesos para papelería y otras necesidades, pues empezó a venir un señor que recibía todo, este asentamiento se dividía en dos partes, la parte alta y sector los árboles, este señor Pacheco Villamil pedía un aporte de 200 pesos para comprar carnets, al que le daba los 200 pesos lo dejaba en el lote y al que no lo sacaba y ese lote pasaba a otra persona, este señor se daba vida de rey, y ya no nos molestaba la ley sino los mismos compañeros de lucha, llegó un día de gloria para los asentamientos cuando nos colaboró Belisario Betancourt que dijo el que no tenga donde vivir que invada entonces.

Figura 26. Calles del barrio 31 de Marzo



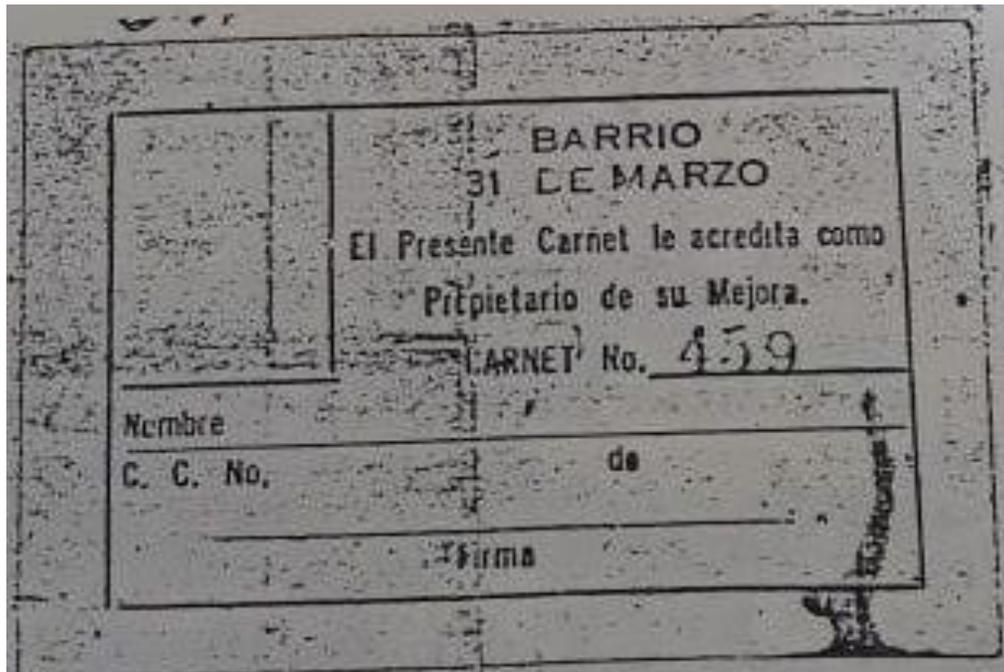
Fuente: Archivo personal de don Edgar Hoyos

De este modo, la conquista de una identidad social y cultural en la ciudad por parte de los migrantes se fue dando en torno a sus intereses compartidos como constructores y usuarios del espacio urbano: la experiencia de lucha común por conseguir una vivienda y un hábitat, por dotarlos de servicios básicos, así como por construir un espacio simbólico propio se convirtieron en factores decisivos en la formación de una manera de ser propia como pobladores populares urbanos (Torres Carrillo, 2008).

Se creó la oficina de asentamientos y planeación municipal, pero pasa que apareció un señor de nombre Vicente Villamil, quién nos pedía plata para las escrituras, nosotros aportamos de 200 y 500, él iba a recibir las escrituras a Bogotá, nos engañaron como los españoles engañaron a los indios, jamás lo

volvimos a ver, luego apareció un nuevo mesías de nombre Rosendo Cerón familiar de Libardo Cerón, este señor vino a los años a dañar lo que se tenía organizado, él fue fiscal y después pasó a presiente; trabajaba a su antojo y amenazaba a quien no le colaboraba, decía que era del M19 y quien no le colaboraba sería desalojado del barrio. Jugábamos en un lote con una pelota de trapo, esta cancha también la negoció el señor Rosendo, nadie le decía nada, ni la ley lo castigaba.

Figura 27. Acreditaciones de propiedad



Fuente: Archivo personal de don Edgar Hoyos

Lo que tiene que ver con la escuela, somos nosotros los luchadores que hemos sacrificado el pellejo, iniciamos como comité de padres de familia anexo a la Escuela Normal de Varones de Popayán, iniciamos en tablas, y algunos profesores llegaban a dar sus clases sin que nadie les pagara.

Todo esto hasta lo que se ve hoy en día, la lucha continua, yo vivo en el mismo rancho de tabla, pero con las ganas de pelear cada día en contra de este Estado corrupto.

Figura 28. Trabajo de la comunidad del 31 de Marzo



Fuente: Archivo personal de don Edgar Hoyos

Don Edgar Hoyos cuenta su historia con nostalgia, en ocasiones mostrando su desacuerdo con las administraciones públicas. Abrió su baúl de recuerdos y gracias su relato se rastrearon las memorias de los fundadores del barrio 31 de marzo, lamentablemente algunos de ellos ya fallecieron. Sin embargo, la tarea yace en recoger el testimonio de ellos, transmitidos quizá a sus familiares por medio de fotografías y narraciones orales.

4.3 Margarita Montenegro: era más fácil irse (Resistencia)

“La memoria hace parte de un ejercicio de reconstrucción de la propia historia y de definición de un futuro colectivo, que cobra especial vitalidad aquellos sectores de la sociedad que han vivido condiciones de memorización”

Alex Rojas (2005)

Doña Margarita fue una de las que, con machete en mano, ayudaron a construir las primeras trochas que en la actualidad son las calles del barrio 31 de marzo. Recientemente cumplirá 102 años, y sus últimos 34 años los ha vivido en este barrio. Está feliz de poder compartir sus alegrías y derrotas.

Margarita Montenegro fue una de las fundadoras del barrio, como representante de las luchas femeninas, se levantó la falda y limpió su lote, pues quería un mejor futuro para sus hijos. Por esos días tenía 67 años bien vividos, cuenta doña Julia (nuera de doña

Margarita). Hoy la comunidad agradece todos los valores infundidos por personas como ella, porque aún en nuestros días de lucha se percibe la tenacidad y valentía de los fundadores, lo cual se constituye en una fortaleza del barrio, pues el calor de lucha comunitaria ha hecho nacer a excelentes líderes que lo han dado todo por el bienestar del sector.

Nuestra querida Margarita ya no camina ni habla, pero cuentan que estar en su pequeño “rancho” es un motivo para darle gracias a Dios. Es necesario indicar que estas líneas son presentadas aquí con el consentimiento de sus hijos y nietos.

Su casa queda en la carrera 33 (una de las vías de acceso al barrio). Doña Margarita ha vivido momentos que atesora en su memoria y en el momento en que sus hijos cuentan alguno de ellos, la sensibilidad los toca; en este instante salen suspiros y algunas lágrimas al recordar cómo su abuela contaba que fueron engañados por cantidad de politiqueros que, al momento de hacer campaña prometían que si votaban por ellos, la calidad de sus vidas mejoraría, sin embargo, cuando fueron elegidos, olvidaron sus promesas.

Figura 29. Nota de periódico sobre doña Margarita



Fuente: archivo personal de doña Margarita Montenegro

Diez años atrás era difícil vivir en el barrio, pues los niños no podían salir a jugar tranquilos, estábamos siendo azotados por una ola de violencia entre pandillas de varios barrios aledaños y claro, el nuestro también tenía su propia banda de jóvenes que por rebeldía o por falta de oportunidades empezaban a recorrer las calles.

Era muy normal que las tejas de la casa estuvieran rotas, los de Los Campos venían y aleteaban a los del 31 así se hacían llamar “Los del treinta y uno”, se enfrentaban frente a la casa y se tiraban piedra y se daban cuchillo, en una de esas pelás murió el viejo Pili⁴. La banda que iba perdiendo debía retroceder hasta un lugar que conocíamos como la plancha, lo cual era una

⁴ Joven asesinado en una pelea callejera.

casa abandonada con una enorme plancha donde los muchachos podían ir y esconderse a meter vicio. Un día estaban peleando y uno de los ñeros se escondió en la casa a lo que uno de mis tíos que vivía con nosotros dijo “No aguanto más, me largo de este moridero”, mi abuelita Margarita gritó “es más fácil irse, yo prefiero luchar”, yo me quedé con mi abuelita, hoy digo gracias a ella por demostrarme que en medio de cualquier circunstancia si luchamos unidos podemos ganar (Víctor Montenegro, nieto de doña Margarita, 2018).

4.4 Francisco Magé: siempre vi en la educación una oportunidad para salir adelante

Soy hijo de Plinio Majé Bolaños y de Blanca Fernández; nacido en San Pablo Nariño. Estudié mi primaria en la concentración de varones de San Pablo y mi bachillerato lo hice en la normal Sagrado Corazón de Jesús. Salí de Popayán para realizar mis estudios en matemáticas en la Universidad Javeriana y dos especializaciones en la misma área.

Al llegar a la comuna número 7 de la ciudad de Popayán, en el año 1987, y en vista de que en ese tiempo había puros ranchos, me vi en la necesidad de enseñarles a los niños. Empecé en ese mismo año con el grado primero a enseñarles a leer de manera gratuita en el salón comunal. Con el paso del tiempo los niños debían seguir el curso de su educación, de tal manera que los niños de primero pasaban a segundo y los de segundo a tercero y así

sucesivamente; lo que se me convirtió en un caos, debido a que no podía enseñarles a tantos niños, añadido a que no contábamos con un sitio pedagógico estructural para que los niños pudieran seguir estudiando.

En vista de que no teníamos permiso para que las notas y certificados de los niños de la escuela 31 de Marzo fueran legales, realizamos la gestión en la que en ese tiempo era la Normal José Eusebio Caro, se pasa la solicitud y los practicantes del grado once venían a hacer la labor pedagógica en la Escuela y los boletines salían a nombre de la Normal de varones José Eusebio Caro. Seguidamente construimos un salón, y nos facilitaron el salón comunal de la parte alta porque los niños fueron aumentando. Además, logramos que legalmente nos prestaran las instalaciones de la Institución Educativa El Mirador para que, en la jornada de la tarde funcionara la Escuela 31 de marzo.

Figura 30. Niños de la escuela 31 de Marzo



Fuente: Archivo personal de Francisco Magé

Después de muchas gestiones y movilizaciones, me legalizó la escuela el doctor Francisco Dorado, que en esa época era el Secretario de Educación. Y fue así como se constituyó la Escuela 31 de marzo, siendo yo su primer director; realizamos más movilizaciones para que nos dieran recursos y construimos más salones, restaurante y demás espacios que se necesitaban, llegaron más profesores y quedó legalizada la Escuela de la cual nos sentimos orgullosos hoy en día y satisfechos de haber hecho parte de su proceso de creación.

Figura 31. Nota sobre la ampliación de la Escuela 31 de Marzo



Fuente: Archivo personal de Francisco Magé

Después del terremoto de 1983, me preocupé y me vi en la necesidad de reunir a los niños y enseñarles teniendo en cuenta mi labor como bachiller pedagógico en esa época, hice la propuesta y me permitieron desempeñar este rol como docente. Me convertí en un líder social, gracias a la gestión de muchos líderes bajo mi dirección se realizó la Escuela 31 de Marzo de la cual soy fundador, hicimos bastantes pavimentos, muros de contención, ayudamos a las casitas en construcción, participamos en la gestión en pro del puesto de salud, que era donde hoy es el salón comunal; he sido participe

durante 25 años para que los niños realicen su primera comunión y como profesor de matemáticas que ya llevo 30 años en la Institución Educativa el Mirador. Además de labores sociales que realicé con la comunidad en la Escuela 31 de Marzo y con los habitantes del barrio, por ejemplo, cuando fallecía alguien, gestionaba el ataúd para su cristiana sepultura; así es como he entregado mi vida social a este barrio.

El primer desafío fue la construcción de la Escuela, que fue primeramente un sueño, otro desafío fue el aportar para que los habitantes del barrio tuvieran una mejor calidad de vida, porque en ese tiempo era muy difícil la vida en este sector, no había vías pavimentadas y demás.

Figura 32. Nota en el periódico sobre la situación de la Escuela 31 de Marzo



Fuente: Archivo personal de Francisco Magé

Fuimos gestores al traer al SENA al barrio, soy fundador también del nocturno de la Escuela 31 de marzo, soy fundador del premio Lucho Calderón, para conmemorar la fecha tan importante para nosotros y para premiar a quienes se destacaron en ese año en procesos sociales y en beneficio de la comuna 7, en especial del Barrio 31 de marzo. Ahora uno de los desafíos es lograr una sede del SENA acá en el barrio 31 de marzo para que la gente aprenda diferentes oficios y que sean productivos y mediante la educación enfrentar los problemas tan graves de drogadicción presentes en el barrio, generando así más oportunidades para la comunidad, que se conviertan en emprendedores porque ellos tienen las capacidades.

No he podido últimamente meterme de lleno al trabajo actual en el barrio porque fui amenazado, durante varios años, si no me iba del barrio acabarían con mi vida y la de mi familia, y así fue como me tocó contra mi voluntad salir del barrio. El gran desafío que tenemos es formar nuevos líderes porque la edad avanza y alguien debe reemplazarnos y continuar el trabajo y la lucha por la comunidad del barrio 31 de Marzo.

4.5 Ángel Zúñiga: del trabajo a la cancha se sufre más que en el mundial

El recorrido extraño que hizo un niño que fue a la tienda y regresó convertido en un ser lleno de Barba y raspones en sus rodillas, ahora no quiere salir a la calle, pues los niños de la cuadra lo llaman señor (los más atrevidos le dicen don).

La vida pasó frente a sus ojos, entre calificaciones y visitas a la coordinación, se fueron consumiendo los años, uno tras otro, marcaba su rostro con espejismos y anhelos de crecer con el tiempo, sus manos sudaban frente a la chica de sus sueños, también prometió amarla por Siempre, hasta talló con su compás sus nombres encerrados en un corazón. Todas fueron promesas vacías.

Amargamente miró a su madre envejecer, ya no camina tan rápido y su espalda está agobiada, ahora sus cabellos se manchan con una tonalidad gris, ya no hay charlas ni caminatas familiares, ahora prefiera tomar su sueño de la tarde.

Un día entró a su casa después de un partido de futbolito en su cuadra, esa fue la última vez que salió, ya nadie Silva a su puerta para que salga, ya no hay santo y seña para identificar a la "pandilla" de amigos, ahora se encuentran y sonríen con pena, algunos sólo agachan la cabeza y pasan sin decir nada.

El tiempo es absurdo....

James Zúñiga Ruiz, 2018, El Tiempo.

Mi nombre es Ángel Mauricio Zúñiga. Una de las cosas que más ama la gente del barrio 31 de Marzo es la cancha, esta queda en la escuelita del

barrio; es de cemento, tiene su techo, y la verdad es que nosotros desde niños vamos a jugar allí.

Figura 33. Cancha del barrio 31 de Marzo



Fuente: Zúñiga (2015)

Para muchos la cancha es su segundo hogar (en este momento se escuchan risas por las personas que están alrededor) pues la mayoría de los pelaos del barrio crecieron viendo jugar y jugando en esta alfombra de cemento.

Las calles de estos barrios estaban azotadas (años atrás) por pandillas y viciosos, y era muy común verse encerrado por peleas entre bandos, los

campos, los 325 ML, los de acá del barrio y muchos más que por llamar la atención o por falta de oportunidades entraban a uno de estos parches.

Según lo plantea Santa Cruz (1991) este tipo de prácticas sociales son el punto de partida para el desarrollo de un proyecto cultural popular que convierte en protagonistas de un necesario proceso de democratización.

El fútbol en el barrio se vive de diversas formas, es común reunirse a ver un partido de la selección Colombia, o hacer apuestas por el equipo de nuestros amores, por ejemplo, yo desde pelao soy hinchita de la mechita, tengo las camisetas de muchas temporadas; otros quieren ser futbolistas famosos para salir de esta pobreza, algunos pelaos de acá tienen mucho talento, incluso a uno se lo llevó un equipo de Holanda, no hemos vuelto a saber de él.

Con base en lo señalado por Zúñiga, se puede afirmar que la práctica de este deporte como aficionado, presupone entre los habitantes del barrio 31 de Marzo una representación ritual que constituye un valor popular incalculable (Santa Cruz, 1991).

Figura 34. Campeonatos entre los habitantes barriales



Fuente: Zúñiga (2016)

Cuando alguien del comité hacía un campeonato en el barrio es un goce total, todo empieza con la publicidad, se pega en todas las tiendas del barrio un anuncio que promocioe el torneo, estos torneos en ocasiones llevan el nombre de alguna copa importante de fútbol, por ejemplo, la champions del 31 de Marzo, la UEFA, entre otras; después de esto el voz a voz entre jugadores hace que se reúnan equipos, aunque uno más o menos ya tiene su gallada para jugar. Esto no es gratis, así que hacemos vaca para poder reunir la platica de la inscripción, nos entregan un reglamento, donde en resumidas cuentas nos hablas de que no podemos tirarnos a matar. Ahora, la gente creerá que es llegar a la cancha y ya, esto tiene su proceso, algunos invitan a jugadores de otros barrios, hay equipos que programan entrenos, y estos se

hacen con todas las de la ley, buscamos una cuadra por donde no pasen tantos carros, conseguimos un balón y paramos los arcos con piedra y jugamos, en cada equipo hay una estrella, la estrella de barrio como se le conoce, aquí se define en qué posición estará cada jugador.

Figura 35. Partidos de fútbol



Fuente: Zúñiga (2014)

Cuando inicia el campeonato podemos ver que esta vaina reúne a la gente, uno se puede encuentra a gente que años no veía, aquí se pueden reunir los enemigos de las diferentes pandillas y en la cancha hacen que al menos por lo que dure el partido no se quieran matar, este es el espacio desde mi punto de vista más interesante del barrio. Aunque muchos lleguen cansados de

trabajar o estudiar, salir a la cancha es uno de nuestros momentos más bonitos para olvidarnos quizá de las limitaciones económicas y sociales tan grandes que tenemos, mejor dicho, jugar en la cancha es estar casi en un estadio y esto crece cuando la gente lo está animando a uno, aquí se sufre más que en el mundial.

En el juego se configura un entramado de elementos y recursos materiales, naturales y simbólicos que le dan sentido a la expresividad colectiva, se configura una articulación entre la música y la religiosidad como valores de transmisión cultural históricamente constituidas, la celebración del cuerpo como expresividad y gestualidad propia de los rituales y la incorporación cotidiana de la naturaleza, el río como parte fundamental de la celebración y de la interacción, al permitir la itinerancia por los pueblos y caseríos y servir de soporte para el ritual de la invitación

Creo que la cancha es uno de los espacios significativos del barrio, me gusta mi barrio, así algunos digan que es peligroso, yo seguiré diciendo que el deporte es una de las posibilidades para generar un poco de paz para nuestros vecinos.

4.6 Erfilia Ruiz: migración familiar

Voy a contar un poco de mi historia y mi vida en el campo, vivía en el municipio de Mercaderes en una vereda llamada Villa María, era una vereda que tenía más o menos 50 casas, no teníamos agua potable, teníamos pozos para recoger agua para el uso doméstico, la construcción de estos pozos se

hacían comunitariamente, quien requería solicitaba a la Junta de Acción Comunal de la vereda y se convocaba, esto es muy agradable, allí se reunía en ocasiones toda la vereda niños y viejos, las mujeres cocinábamos y los hombres con pica y pala hacían el trabajo.

Para Wirth 1938, Aunque es difícil precisar cuál ha sido el peso específico de la migración rural urbana durante el periodo, dado que no se encuentran datos confiables que permitan hacer aseveraciones concluyentes, una de las formas indirectas de considerar esta cuestión tiene que ver con la manera en que ella se expresa en sus dimensiones más generales. Para ello resulta útil describir y analizar la forma en que los procesos de transformación demográficos esbozan un cambio en las relaciones entre el campo y la ciudad.

La vereda no tenía carretera, los caminos eran de herradura y para transitar de un lugar a otro, era un poco difícil, sobre todo cuando nos tomaba la noche, en esos días no había energía, desde el más pequeño debía aprender a armar los tradicionales mecheros, un frasco de vidrio, mecha y petróleo y con eso alumbrábamos, en el campo los jóvenes son mucho más creativos.

Teníamos la escuela, la cual quedaba a hora y media de camino, era asistir, pero aun así había gran cantidad de niños que asistían. En los largos recorridos diarios conocí a Fernando Ruiz con quien me casé y tuve 3 hijos en el siguiente orden Arbey Antonio Ruiz, Inés Yovana Ruiz, Leidy Lorena Ruiz, años después llegaron a nuestras vidas dos niños más quienes no son

hijos de sangre, pero sí de crianza, Miller Zúñiga y James Zúñiga, los dejaron a nuestro cuidado desde muy pequeños.

Nuestra economía dependía de la caña de azúcar, se trabajaba en la molienda donde se sacaban 60 panelas diarias, a mí me gustaba criar animales, pollos, gallinas, conejos, patos, entre otros.

Por esos días habíamos llevado un televisor a la casa y comprado una planta de energía, los niños miraron por primera vez lo que pasaba en el mundo, deportes, novelas, noticias, recordamos con gran nostalgia las reuniones que se hacían en la vereda a ver televisión. En uno de esos programas miramos los conflictos que habían con la guerrilla y también la importancia de que los niños terminaran sus estudios, por esos días la guerrilla estaba haciendo su ingreso a la vereda y todo el mundo se asustaba, porque nunca habíamos visto gente con armas, en algunos niños despertaba la curiosidad y los guerrilleros se aprovechaban de esto para convencerlos de que se fuera, así uno de mis hermanos Odilio Ruiz (QEPD) se unió a uno de estos grupos, recuerdo que el fusil era mucho más grande que él, con nostalgia lo despedimos, unas botas y una mochila fue lo único que llevó, años más tarde murió por una mina.

Por ese entonces vivíamos en un lugar al que conocimos como la casa vieja, siempre soñamos en hacerla diferente y todos jugábamos que esa era la casa vieja, era una casa grandísima, olía a campo a matas, nadie en la vereda

podía decir que había una casa más bonita que la casa vieja, se reunía mucha gente a ver los partidos en la televisión luego nos quedábamos jugando en un potrero, con pelotas improvisadas, la casa vieja por ser tan conocida servía de albergue provisional de los guerrilleros, aunque ello no iban siempre cuando llegaban llevaban comida de todo tipo y compartían con nosotros. Hasta ese momento no había temor de nada, pero en el año de 1999 mi hijo mayor terminó de hacer quinto (5) de primaria y se estaba dedicando a las labores del campo y escuchamos un comentario por parte de los guerrilleros de que lo necesitaban en sus filas.

Hablar de desplazamiento y migración del campo a la ciudad Quintero (2014) dice:

La violencia y la guerra, configuran para los sobrevivientes una experiencia límite, en la medida en que traspasa el umbral de lo corporalmente soportable, en el sentido en que deja de ser una dificultad domesticable para convertirse en un acontecimiento que abruptamente transforma la cotidianidad, enrarece y contamina la relación constituida biográficamente con el territorio de origen, obligando a tomar la decisión de abandonarlo.

En esos momentos tomamos lo poco que teníamos y un dinero que reunimos de panela que nos debían y salimos sin rumbo, pero unidos por un futuro mejor, dejamos absolutamente todo, ahora debíamos enfrentar una nueva vida. Una de las estrategias usadas por los grupos armados en Colombia para desplazar a los campesinos de sus territorios, fue el pánico y el terror, esto

con el fin de tener el control y dominio de los territorios que servirían como epicentro de operación de la absurda guerra armada.

Cabe señalar que, en esta primera parte del relato, doña Erfilia Ruiz está nostálgica. Cuando observa algunas de sus fotografías sonríe tímidamente, lo que indica que la construcción de la memoria puede activarse con aquellas cosas que logran generar un impacto en las personas, algo que marca un espacio y que está cargado de significado. Por ello, el ejercicio de observar fotografías, vídeos o, recortes de periódicos, es el aliado en este proceso de reconstrucción colectiva de la memoria.

La primera vez en el barrio

“El desplazamiento va tomando forma y sentido a través del tiempo”

Marta Inés Villa (2006)

La camioneta que trajo nuestras cosas llegó a un lugar que se le conoce como la piedra sur en la ciudad de Popayán, allí esperamos por horas mientras mi esposo iba a buscar un lugar donde pudiéramos pasar la noche, yo sentía mucho dolor por dejarlo todo, pero miraba la cara de asombro de los niños al ver los carros y las casas bonitas, y eso me llenaba de tranquilidad (Ruíz, 2018).

Las heridas de la guerra podrían camuflarse fácilmente bajo los efectos de tranquilizantes momentáneos, pero las cicatrices harán recordar por siempre el llanto, el

desplazamiento, el abandono de amigos y vecinos; toda una vida llena de recuerdos. Este es el caso de miles de colombianos que por culpa de la guerra interna han tenido que dejarlo todo. Así como doña Erfilia, en el barrio 31 de Marzo existe una cantidad de familias que llegaron sin nada, algunos solamente con la ropa que traían puesta, otros corrieron con un poco de suerte en el afán de su huida y pudieron sacar pertenencias de valor, como dinero, algo de equipaje, álbumes familiares, animales y familia; otros no corrieron con tanta dicha, pues no alcanzaron a salir y por ello, hoy son solo recuerdos.

 Mi esposo pudo negociar un lote, con un rancho de tabla, olía feo y el piso era todo en tierra, y esa fue la primera vez que llegamos al barrio 31 de marzo, por esos días había mucho monte y las calles no estaban pavimentadas, algo curioso es que los niños en ocasiones llegaban tristes porque las personas se burlaban de la forma como se expresaban, el acento sureño era demasiado marcado. Las cosas en el barrio eran un poco extrañas, la gente era egoísta y había pocos vecinos que se interesaban por ayudar o pensar en los demás, nosotros recién llegados y nadie fue a preguntar si necesitábamos algo, (llanto) estos momentos son muy difíciles de contar, acá en la ciudad todo cuesta, uno en el campo tenía ganas de comer guineo cocinado y va a la mata y lo toma, acá si no tiene plata usted no come.

Debemos tener presente en esta configuración de la historia de doña Erfilia Ruiz según lo dice Quintero (2014):

 De este modo, el territorio configura un factor determinante en el proceso de construcción de identidad de los grupos humanos, en tanto instancia que articula la concepción que de sí mismos construyen los sujetos y dichos grupos

con toda una serie de recursos naturales, materiales y simbólicos que sirven de soporte y contenido para la vida cotidiana y que se expresan en comportamientos, formas de ser y de concebir la realidad.

El barrio para nosotros fue una bendición, aunque también acarreó cosas muy duras de vivirlas aquí vimos a los muchachos crecer, en medio de pandillas, de guerras por territorio, a muchos de los pelaos del barrio se los llevó la droga y a algunos los mataron. Para mí el barrio es historia, es vida el barrio está marcado por nuestras pisadas, no avergüenza decir que vivimos durante muchos años en un rancho de tabla, aunque nos haya tocado muy duro en la ciudad.

Al momento de narrar esta parte de sus recuerdos, doña Erfilia Ruiz tiene un rostro alegre, pareciera que se le hubiera quitado una carga de su vida; promete enseñarnos más fotografías del rancho, de la casa vieja y de los muchachos. El ejercicio como educadores populares permite conocer este tipo de historias y encajarlas en una memoria que deja de ser individual para convertirse en colectiva. Esta mujer, en su proceso de migración y adaptación a los espacios desarrolla costumbres que se vuelven parte de su vida cotidiana en el barrio 31 de Marzo. Así, es posible visibilizar la resistencia a las adversidades en un país azotado por la guerra, si ella supiera que un educador popular “(...) llega a convertirse en un sujeto histórico y protagonista de un proyecto liberador que encarna sus propios intereses de clase” (Cendales et al., 1983) podría identificarse como sujeto histórico en tanto su experiencia de vida ha estado impregnada por la lucha y la resistencia.

CAPÍTULO V

Resultados

“El acto de relatar es una forma de articular la memoria”

Fentress y Whickham (2003)

Tal y como se presentó en el desarrollo de este documento, el interés de investigación estuvo centrado en construir, a través de historias orales, la memoria colectiva del barrio 31 de marzo de la ciudad de Popayán a partir de los principios de la Educación Popular. En ese sentido, el trabajo que aquí se presenta se constituye en una reflexión continua sobre la historia barrial y la memoria colectiva como actos de emancipación de la historia tradicional u oficial que relega la voz de actores que, en el tránsito investigativo, resultan ser los más importantes para la conformación de territorio y cultura, como es el caso del barrio 31 de marzo.

De acuerdo con lo indicado, este acápite presenta de manera detallada los resultados obtenidos en relación con las categorías de análisis que direccionaron dicha construcción colectiva de la memoria del barrio.

5.1 La historia como punto de partida a la construcción de la memoria colectiva

“La tarea de construir un nuevo orden mejor para reemplazar al viejo y defectuoso”

Zygmunt Bauman (1999)

Previo a proceder metodológicamente en la construcción colectiva de la memoria del barrio 31 de marzo se hizo necesario establecer un marco teórico y conceptual que permitiera direccionar responsablemente el ejercicio investigativo de la IAP a través de los postulados de la EP.

En ese orden de ideas, abordar la historia en este trabajo es lo que genera la comprensión del problema de investigación, es decir, la manera como se concibe la ciudad colonial y el orden establecido que le subyace, identificando centros de poder como base en la construcción del modelo Europeo que da paso a la conformación de ciudades ideales, en las que se incluye a Popayán. Así, se identifica que el sentido colonial de esta ciudad no está dado por la sociedad payanesa sino por la forma arquitectónica y de organización que la caracteriza, es decir, por la estrategia de ubicación de centros de poder (alcaldía, gobernación, iglesia) alrededor del Parque Caldas.

Cabe decir que, afirmar que el sentido colonial de la ciudad está dado por su arquitectura es negar la desigualdad, la explotación del trabajo de indígenas y africanos esclavizados que en últimas fueron sobre quienes se sostuvo el esplendor económico de la ciudad en la época colonial y en la República, se dice respecto a la arquitectura, que es en las calles de la ciudad colonial donde se establece dicha desigualdad.

De esta manera el análisis de la acción colectiva para el caso la desigualdad existente entre la sociedad colonial y los barrios populares nos ayuda a identificar el

conflicto estructural que será identificado por los protagonistas evidenciado desde su hacer cotidiano; esto nos remite a que se haga una valoración de los vínculos culturales, sociales, políticos e ideológicos que establece una relación solidaria entre los habitantes del barrio para luego iniciar con el proceso de construcción de identidad barrial. La dinámica asociada al rechazo del orden social impuesto por los usurpadores europeos está ligada con la fuerza e iniciativa que tengan los actores para agredir dicho sistema opresor.

Desde esa perspectiva, hacer historia se constituye en un proceso de investigación en el que la memoria cobra sentido, significado y vida. La historia es, entonces, el testigo clave para la construcción y reconstrucción del pasado, convirtiéndose en un instrumento contundente en la comprensión del presente y la proyección del futuro, en tanto que el historiador “es también un fenómeno social, producto a la vez que portavoz consciente o inconsciente de la sociedad a la que pertenece; en concepto de tal, se enfrenta con los hechos del pasado histórico” (Carr, 1987 citado por Vidal, 1999).

Como resultado de la indagación se identifica un vacío histórico dado por la historia oficial de Popayán. Así, se encuentra que las gestas que hacen nombradía en las páginas de los libros son las de personas de renombre social: Sebastián de Belalcázar, la familia Valencia, entre otras. En suma, el reconocimiento de la ciudad está asociado con los museos de los próceres o la casa del poeta soldado, relegando al resto de sociedad que no comulga ni se incluye dentro de esta historia tradicional.

Como alternativa, la historia social permite evidenciar la historia más allá de lo trascendental, de lo oficial; razón por la que en este trabajo se visibilizan las historias de personas del común que hacen parte de una lucha personal o colectiva y que vislumbra la memoria de los habitantes del barrio 31 de marzo en toda la complejidad que caracteriza su vida cotidiana: procesos de fundación del barrio; resistencia económica; procesos culturales, deportivos y sociales.

De este modo, la experiencia investigativa fue positiva en ambos sentidos, ya que tanto los investigadores como los investigados fueron partícipes en la construcción dialéctica de la historia del barrio, a fin de configurar una memoria colectiva en la que el recuerdo, la nostalgia y la alegría fueron la constante compañía.

5.2 La Educación popular y su aporte a la construcción colectiva de la memoria

Reconstruir la memoria colectiva del barrio 31 de Marzo requería que los habitantes se reconocieran como parte fundamental de la historia. Para ello, resultaba necesario desarrollar una conciencia crítica respecto a cada una de las actividades que han realizado en su vida cotidiana y que se constituyen en aporte esencial para la construcción del barrio y su memoria en tanto que se conforma a través de un “campo de relaciones” que trasciende las dualidades sujeto-objeto o, individuo-sociedad, a fin de configurar un pensamiento colectivo que se sustenta en lo cotidiano, y que refiere una sociedad que se piensa consigo misma y que no puede ser localizada en una ubicación determinada, pues existe “en todas partes, pero ninguna en particular” (Fernández, 2005).

Es justamente en esa dirección que la educación popular aportó, a través de la intencionalidad política que propende, a la configuración de identidad histórica a partir de la divulgación del conocimiento que se ha venido construyendo desde la fundación del barrio hasta el presente. En ese orden, la relación dialéctica entre memoria popular e historia oficial efectuada durante toda la investigación permitió superar el olvido al que estaba condenada la historia de los sujetos oprimidos, reivindicando sus voces a manera de resistencia por salvaguardar su memoria y transformar su realidad.

Así, la educación en un barrio popular, desde la perspectiva del liderazgo comunitario, da relevancia a la historia de personajes característicos del territorio pero no desde la historia oficial sino desde la social, como es el caso de don Evelio (tendero del barrio) quien conoce la historia de la mayoría de los habitantes del barrio en tanto que es su tienda el epicentro de las relaciones sociales cotidianas; Doña Rosa (vendedora ambulante) que representa la lucha económica que viven los habitantes del barrio a través de empleos informales; María Ruíz (empleada doméstica) que simboliza la paradoja de cuidar niños ajenos por necesidad económica mientras deben descuidar los suyos para ir a trabajar; Carlos Alberto Gómez (ayudante de construcción) que sale de su casa muy madrugado y mantiene a su familia con lo del “jornal”; Reinel Pino (vendedor de pescado) que se desplaza de la ciudad porque en Popayán no le pagan lo suficiente por su producto; Eduardo Burbano (mototaxista) que vive con el temor a cuerdas de pensar que en algún momento lo multen por el trabajo ilegal con el que sobrevive; Francisco Magé (fundador de la Escuela Urbana Mixta 31 de Marzo); entre otras personas que, en diálogo con sus prácticas barriales aportan a la construcción de

memoria colectiva a través del reconocimiento de espacios o lugares significativos para los habitantes como es el caso de la cancha de fútbol, la escuela, el salón comunal, la iglesia católica Juan Pablo, el puesto de salud, etc.

5.3 Vida cotidiana como eje de la construcción de la memoria colectiva

“Aquí se lucha y también se ríe”

Edgar Hoyos

Haciendo hincapié en el saber oral de las personas se establecieron diálogos en los que se confrontaron posiciones e ideas, a fin de establecer categorías de análisis que permitieran construir los relatos de los habitantes del barrio. Así, se formó un equipo responsable de la construcción de memoria colectiva (grupo juvenil Timoteo) que determinó las fuentes de recolección de información más pertinentes para dicho fin. Al respecto cabe señalar que existía gran desconocimiento acerca de las personas con las que se convive a diario, pues durante la indagación con los informantes claves (Fredys Pino, Edgar Hoyos) se descubrió que eran personas que incluso, vivían al lado de muchos jóvenes del grupo pero jamás se imaginó que fueran tan importantes para la fundación del barrio. Esto denota que el ejercicio investigativo implicó reconocernos como vecinos, más allá de la labor del presente, es decir, en relación con el legado barrial.

El proceso de indagación y recolección de la información generó un cambio en la dinámica tradicional de la investigación en la que el investigador direcciona las

entrevistas, por el contrario, cada una de las historias orales fueron producto de varias visitas en las que a partir del diálogo con mirada al pasado, se iba obteniendo la construcción de conocimiento mnémico del barrio. El resultado de la triada: historia popular, vida cotidiana y memoria colectiva, permitió presentar las historias cotidianas de los habitantes del barrio 31 de marzo a fin de que reconocieran lo que saben de su historia y en ese sentido, su identidad como habitantes de este territorio.

Como resultado, la visibilización del trabajo, la lucha y resistencia diaria de cada una de las personas que hacen que “el barrio esté vivo”.

5.4 Memoria colectiva del barrio 31 de marzo

El barrio 31 de marzo se construye como resultado de un acontecimiento natural (terremoto de 1983) que deja a varias personas sin vivienda, lo que ocasiona invasiones que más tarde se convierten en barrio popular. Sin embargo, pese a esta fatídica historia de fundación, el barrio es fortalecido cuando los habitantes logran identificar su realidad y hacer frente a diversas problemáticas como la drogadicción, la pobreza y las pandillas.

Algunos de los factores que se identificaron en el proceso de construcción colectiva de la memoria del barrio tienen que ver con: a) invasiones, como proceso fundacional; b) migraciones internas, que generan la llegada de personas de otras ciudades del país al barrio 31 de marzo y que son ocasionadas por: desplazamiento forzado, búsqueda de oportunidades laborales o educativas, etc. Al respecto de este factor es importante señalar el relato de Erfilia Ruiz, pues evidencia lo que significa insertarse en una historia de formación barrial a causa del desarraigo social y político

que la obliga a exiliarse en una ciudad distinta a la suya. Pero también resulta válido resaltar la historia de Margarita Montenegro, quien a pesar de las adversidades que ha padecido el barrio, decide quedarse a luchar, convirtiéndose en símbolo de liderazgo barrial para las demás generaciones. Estas historias de vida demuestran que la memoria colectiva de un barrio no está dada únicamente por sus fundadores, sino que allí convergen diferentes historias que han sido tejidas en diversos momentos o tiempos.

Otro de los aspectos relevantes en la construcción de la memoria colectiva del barrio tiene que ver con el reconocimiento de espacios significativos de encuentro. Estos juegan un papel fundamental en los habitantes, puesto que marcan el desarrollo de su vida cotidiana y en consecuencia, su memoria. Es por esta razón que en el desarrollo del documento se destinó un acápite para mostrar la manera como la cancha del barrio es el campo en el que se lucha, a través del deporte, contra los conflictos sociales anteriormente mencionados. Por ello, el relato de Edwin Tovar (entrenador del club de voleibol) representa la labor emancipadora y transformadora que desde el juego puede contribuir tanto a la mitigación de conflictos sociales como a la conformación de identidad y memoria colectiva en el barrio. En idéntico sentido está la historia de vida de Ángel Mauricio Zúñiga, un joven deportista que representa la cotidianidad de muchos de los habitantes del barrio que han ligado su propia memoria a la cancha de fútbol, lugar en el que se tejen historias producto de las relaciones sociales que giran en torno al deporte.

Lo indicado deja entrever el papel de los jóvenes en los procesos de identidad barrial, en tanto que cada práctica social se convierte en un legado generacional que,

como se evidenció en el relato de Edgar Hoyos, a pesar de sus años se le acuña ser promotor del deporte en su juventud, reproducido en los actuales jóvenes del barrio que intentan construir discursivamente su identidad. Desde esa mirada, las nuevas generaciones se revisten de lucha en la medida en que reconocen la importancia de desarrollar procesos barriales. Muestra de ello es el grupo de juventudes Timoteo que, de manera colectiva, hizo posible esta investigación. Como resultado, jóvenes con identidad, conciencia crítica y empoderamiento social, cultural y político, que los convierte en líderes barriales que se preocupan por la transformación y mejora continua del barrio 31 de marzo.

En definitiva, el trabajo de investigación desarrollado impactó positivamente a los habitantes del barrio 31 de marzo en la medida en que se visibilizaron sus historias de vida, prácticas cotidianas, acciones barriales, recuerdos y vivencias, que jamás consideraron relevantes hasta que comprendieron su influencia en el proceso de conformación del barrio, y en ese sentido, la contribución para la construcción de identidad y conocimiento en torno al mismo; en síntesis, su aporte a la reconstrucción colectiva de la memoria que permite afirmar que ¡el barrio 31 de marzo está vivo!

CONCLUSIONES

Los habitantes del barrio 31 de marzo han fortalecido, a través de procesos de lucha y resistencia, un espacio que en sus inicios fue una invasión (ilegal) gracias a la construcción colectiva de identidad barrial que se hace evidente desde su proceso de fundación hasta la actualidad. Compartir historias de vida afines genera camaradería

entre los vecinos; algunos son compañeros de trabajo en obras de construcción, otros se identifican como comerciantes y así, muchos de los habitantes reconocieron los aspectos que los hacen similares a sus vecinos.

La identidad y la memoria resultan imprescindibles para la consolidación de la historia del barrio, cada una de las acciones cotidianas que efectúan alimentan las páginas de la memoria colectiva que, sin saberlo, han ido construyendo hace más de 35 años; las batallas, los recuerdos, las esperanzas, el sinnúmero de prácticas de resistencia que, de manera conjunta, fueron configurando en pro de un espacio por y para todos.

Desde esa perspectiva, la estructura piramidal que guió el trabajo investigativo (historia, vida cotidiana y educación popular) permitió poner en ejercicio un marco conceptual en pro de la construcción de conocimiento en torno a la memoria colectiva de un barrio y en consecuencia, la generación de conciencia crítica en los habitantes del barrio, así como la transformación de su realidad. Por esa razón, queda abierto el espacio para futuros documentos que intenten narrar historias de vida con el objetivo de visibilizar la resistencia de los barrios populares.

RECOMENDACIONES

Una vez realizado el trabajo de investigación se ponen en consideración las siguientes recomendaciones a fin de contribuir en los demás procesos de investigación de la Universidad del Cauca y en la transformación de realidades del territorio caucano:

- La Maestría en Educación Popular debe potenciar el desarrollo de proyectos cuyo objetivo sea la construcción de conocimiento a través de historias cotidianas, y más exactamente, aquellas que tienden a ser olvidadas, pero que con el adelanto de procesos investigativos y de sistematización de información, pueden permanecer en el tiempo dando voz a los que no la tenían.

- Es imprescindible que los habitantes del barrio 31 de Marzo desarrollen conciencia crítica frente a los procesos de lucha que están enfrentando y que seguirán enfrentado a fin de consolidar una identidad barrial que conlleve a procesos de emancipación.

- Aunque el grupo de juventudes Timoteo viene desarrollando valiosos procesos comunitarios en el barrio 31 de marzo, es necesario que continúen en la lucha por reconstruir la memoria colectiva del territorio del que todos nos sentimos parte a fin de generar un legado importante de parte de los jóvenes y para los jóvenes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALFARO Velázquez, R.O.: La relación entre Sociología e Historia: la sociología histórica como alternativa, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, marzo 2009, www.eumed.net/rev/cccss/03/roav.htm

ROMERO, José Luís. Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, 1976

RAMA, Angel. La ciudad letrada. Ediciones del Norte. Hanover, 1984.

_____. (1985). *Conocimiento y poder popular*. México: Siglo XXI.

_____. (1991). *Identidades barriales y subjetividades colectivas en Santafé de Bogotá*. Bogotá. Biblioteca Clacso.

_____. (2014). *Hacer historia desde abajo y desde el sur*. Bogotá. Ediciones desde abajo.

_____. (2001). *Pedagogía de la indignación*. Madrid: Morata.

América Retail (2014). *La tienda de barrio*. Recuperado de: <https://www.america-retail.com/opinion/la-tienda-de-barrio/>

Arturo, J. (1994). *Pobladores Urbanos*. Quito: Tm editores.

Auge, M. (1992). *Los no lugares espacios del anonimato, una teoría de la sobremodernidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Bello, M. (2004). “El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social” En: Bello, M. *Desplazamiento forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. Bogotá: Universidad Nacional.

Berenguer, E. (2012). Historia social, cultura y civilización. Una perspectiva. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 34, 505 – 527.

Berger, P. & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Casas, I. (2016). *No se deje engañar este lote no se vende*. Recuperado de: <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2662/1/CasasTrujilloIvanDario2016.pdf>
- Casero, C. (2012). *Relatos apócrifos - la otra historia no contada*. España: Bubok Publishing S.A.
- Castro, R. (2013). *El día que la tierra rugió en Popayán*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/el-dia-tierra-rugio-popayan-articulo-412866>
- Cendales, L.; Mariño, G. & Peresson, M. (1983). *Alfabetización y Educación Popular en América Latina*. Bogotá: Dimensión Educativa.
- De Cervantes, M. (1833). *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Madrid.
- De Hostos, E. M. (s.f). *Moral Social Sociología*. Venezuela: Biblioteca Ayacucho.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2019). *DANE información para TODOS*. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/138-espanol/307-dane-para-todos>
- Diario 90 minutos (2018). *Terremoto de Popayán, 35 años de una tragedia que no se olvida*. Recuperado de: <https://90minutos.co/terremoto-de-popayan-35-anos-de-una-tragedia-que-no-se-olvida/>
- Domínguez, C. (2018). *La historia, testigo de los tiempos*. Recuperado de: <http://historygeogr.blogspot.com/>
- El País (1983). *Terremoto en Popayán*. Colombia.

El País (2013). *Popayán conmemora los 30 años del terremoto que devastó la ciudad en 1983*. Colombia.

El Popular (1983). *Calvario de Popayán*. Colombia.

El Pueblo (1983). *Serían 200 los muertos*. Colombia.

El Tiempo (1983). *Popayán comenzó a resucitar*. Colombia.

El Tiempo (2013). *Aniversario de Popayán*. Colombia.

Fals Borda, O. (1984). *Por la praxis: el problema de investigar la praxis para transformarla*. Bogotá: Tercer mundo.

Fernández, P. (2005). *El concepto de la psicología colectiva*. México: UNAM.

Foucault, M. (1999). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI editores S.A.

Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Editorial siglo XXI.

Gil, J. M. (2005) Un estudio de la ironía en el capítulo IX de la primera parte del Quijote. *Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid.

Ginzburg, C. (2002). Nuestras palabras y las suyas. Reflexiones sobre el oficio del historiador, hoy. *Contrahistorias*, 19, 7 – 24.

Góngora, M. (1954). *Sonetos españoles*. Recuperado de:
http://www.rinconcastellano.com/biblio/barroco/gongora_sonetos.html

Gómez Serrano, H. (2010). *Esquema de ordenamiento territorial*. Universidad Javeriana.

- Halbwachs, M. (1968). *Memoria colectiva y memoria histórica*. Recuperado de: http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf
- Hernández, G. (2012). Historia social frente a historia tradicional. ¿Una cuestión de moda? *Ab Initio*, 5, 81 – 94.
- Jodelet, D. (2010). *La memoria de los lugares Urbanos*. Paris Francia: Alteridades.
- Lindón, A. (2001). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona: Anthropos.
- Magendzo, A. (2004). La sistematización como acto comunicativo y su relación con el constructivismo. *Revista la piragua*, 2 (9). Santiago de Chile: CEAAL.
- Mariezkurrena, D. (2008). La historia oral como método de investigación histórica. *Gerónimo de Uztariz*, 23, 227 – 233.
- Martins, M.; Catino, M. & Gómez, N. (2015). Identidad y memoria colectiva: el caso del barrio Tolosa (La Plata). *Actas de Periodismo y Comunicación*, 1 (1). Recuperado de: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/2861/2421>
- Martínez, C. (2006). *Las migraciones internas en Colombia. Análisis territorial y demográfico según los censos de 1973 y 1993*. Bogotá: Ediciones UExternado.
- Martínez, F. (2018). La historia oral: la voz del pasado. *Gibraltar, Revista de Creación Literaria y Humanidades*, 101, 11.
- Molano, A. (1990). Refleiones sobre historia oral. *Gaceta* (7), 11-12.
- Naranjo, G. (1993). Una mirada a Medellín a través de sus zonas. En: *Memorias del Seminario “Una mirada a Medellín y al Valle de Aburrá”*. Medellín.

Navarro, J. (2018). *Memoria colectiva*. Recuperado de:
www.definicionabc.com/social/memoria-colectiva.php

Popayán culta (s.f). *Antigua vista del parque principal Francisco José de Caldas*.
Recuperado de: <https://www.facebook.com/groups/257346244791608/>

Pérez, Rafael. (2014) En los barrios pobres. <https://www.latino-poemas.net/modules/publisher/article.php?storyid=10985> © Latino-Poemas

Pounds, Norman J. G.; *La vida cotidiana; Historia de la cultura material*; 1999; CRÍTICA

Rama, Á. (1984). *La ciudad letrada*. Hanover: Ediciones del Norte.

Ramírez, J. (2006). *Historia oral: el ritmo de la historia barrial*. Universidad de Caldas.

Reguillo, R. (2000). *La clandestina centralidad de la vida cotidiana*. Valencia, Venezuela:
Universidad de Carabobo.

Rodríguez, C. (1989). *La educación popular en américa latina*. Quito: CEDEP.

Rojas, A. (2005). *Si no fuera por los quince negros, Memoria colectiva de la gente negra de Tierradentro*. Popayán: Editorial Unicauca.

Rueda, S. (2014). *Conceptualizaciones sobre Vida Cotidiana: Claves de lectura para la investigación en Psicología Social*. Recuperado de:
<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135060/Tesis%20Sebastian%20Rueda.pdf;sequence=1>

Sánchez, G. (2003). *Guerras, memorias e historia*. Popayán: Editorial imprenta nacional.

- Sánchez Jaramillo, L. F. (2005). La historia como ciencia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 1 (1), 54 - 82.
- Santa Cruz, E. (1991). *Crónica de un encuentro futbol y cultura popular*. Santiago de Chile: Ediciones Instituto Profesional Arcos.
- Streck, D.; Redin, E. & Zitkoski, J. (2015). *Diccionario de Paulo Freire*. Lima: Editorial CEAAL.
- Thad, G. Mehaffy, G. & Davis O. (1989). *Historia Oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. Fondo de Cultura Económica.
- Thompson, P. (1988). *La voz del pasado. Historia oral*, Valencia: Edicions Alfons el Magnàmin.
- Torres Carrillo, A. (2008). *Estudios sobre pobladores urbanos en Colombia. Balance y perspectivas*. Bogotá.
- Torres Carrillo, A. (2014). *Producción de conocimiento desde la investigación crítica*. Colombia: Universidad Central.
- Tocancipá, falla Jairo. (2014). De invasión asetamiento a barrio, 26 años después: una “mirada retrospectiva” a los cambios y continuidades urbanas en Popayán. Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.
- Vidal, R. (1999). La historia y la postmodernidad. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid.
- Vilar, P. (1980). *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Barcelona: Editorial Crítica.

Villa, M. (2006). *Desplazamiento forzado en Colombia. El miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía*. Colombia: ENS.

ANEXOS

Anexo 1. Registro periodístico de los sucesos del 31 de marzo de 1983

Popayán comenzó a resucitar

Por GERMÁN SANTAMARÍA

POPAYÁN 2. Después comenzó a resucitar los días después de una semana de luto y 13 meses de silencio por un terremoto que destruyó el 80 por ciento de la ciudad. En los últimos días se han ido desmoronando los edificios que quedaban en pie. La ciudad se va reconstruyendo poco a poco. Los habitantes se van volviendo a sentir en su hogar. El presidente de la ciudad, Germán Santamaría, afirmó que el terremoto destruyó la historia humana y cultural que se desarrolló en 18 siglos de existencia.

Los profesores llegaron y refortificaron a sus alumnos, asistieron a sus familias que por la falta de los profesores de las escuelas de las zonas rurales, donde ahora están, han emprendido la reconstrucción de la ciudad.

Los maestros de Popayán se ven como ángeles en medio de los edificios que se van reconstruyendo.

Los de Popayán se van a ir a la ciudad a comprar y a vender. Los de la zona rural se van a ir a la ciudad a comprar y a vender. Los de la zona rural se van a ir a la ciudad a comprar y a vender.

POPAYÁN — Horas después del terremoto, este niño desahallado desconcertado sobre las ruinas de la ciudad. En primer plano, varios operarios realizan las reconstrucciones para dar comienzo a la penosa labor de reconstrucción de un sector de Popayán, ciudad martirizada por el fuerte temblor que dejó más de 200 muertos y mil heridos.

DOMINGO EL TIEMPO 50 PAGINAS - 3 SECCIONES \$ 20.00

Las epidemias y el hambre, otros flagelos

Por RAMIRO CASTELLANO

POPAYÁN 2. El hambre y las epidemias son otros flagelos que acompañan a la reconstrucción de la ciudad. Los habitantes de las zonas rurales se ven afectados por la falta de alimentos y la falta de servicios médicos.

POPAYÁN — Una familia, suspendida en el aire, intenta escapar de las cenizas que cubren el suelo.

En páginas interiores

Una Semana Santa de maldiciones y bendiciones

Rescatados otros diez cabaleros

En 18 segundos se sepulcra una cultura

A nuestros suscriptores

El TIEMPO publica con gran interés las ediciones extraordinarias de Jueves y Viernes Santos, las cuales se publican gratuitamente en las zonas donde se encuentran.

Entidad Distrital Descentralizada

Necesita un arrendamiento de terreno para la construcción de un edificio de oficinas en la zona de la ciudad de Bogotá.

ABRIMOS HOY

El Gobierno Nacional de Turin está interesado en promover el comercio de los productos turísticos en la zona de la ciudad de Bogotá.

ABRIMOS HOY

El Gobierno Nacional de Turin está interesado en promover el comercio de los productos turísticos en la zona de la ciudad de Bogotá.

ABRIMOS HOY

El Gobierno Nacional de Turin está interesado en promover el comercio de los productos turísticos en la zona de la ciudad de Bogotá.

Informe al mundo

Parece el fin del mundo

Por TRACY WILKINSON

CALLI, Colombia. (UPI). Las patrullas del rescate iniciaron una mediuada las excavaciones de las ruinas de Popayán, devastada por un terremoto que mató a 100 personas, hirió a 1.500 y dejó a miles de damnificados, según informes oficiales.

El arzobispo de Popayán Silverio Buitrago dijo hoy que la ciudad montañosa en el suroeste de Colombia "parece el fin del mundo".

El Presidente Belisario Betancur, voló a Popayán esta mañana con todo su gabinete para supervisar los esfuerzos de ayuda.

Más de la mitad de la ciudad fue destruida y están en ruinas cuatro templos coloniales, decenas de edificios y miles de casas.

Otros inmuebles dañados por el sismo, están en peligro de derrumbarse.

"Espero que la gente comprenda que no se pretende que circulen los vehículos, porque su sola vibración podría producir nuevas víctimas", dijo Betancur.

Miembros de los grupos de rescate en Cali, donde se estableció el centro de la operación de salvamento, estimaron que 200 personas murieron en Popayán, ciudad que se encontraba colmada de peregrinos que celebraban la Semana Santa. Cali está a 140 kilómetros al norte de Popayán.

En Sinemango, las autoridades de gobierno y la Cruz Roja mantuvieron la cuenta oficial de 100 muertos, 1.500 heridos y millones de damnificados.

Betancur se reunió con sus ministros y los miembros del "comité de emergencia" para coordinar las labores de ayuda.

Durante la noche, el 70 por ciento de la población durmió a la intemperie, mientras que carros ambulancias y vehículos acondicionados para la emergencia continuaban transportando a Cali los heridos rescatados en la remoción de los escombros.

La gobernadora del Cauca, Amalia Grueso de Salazar Buchelli, rehusó en un comunicado oficial que los muertos por el terremoto ascendieran a 100, pero advirtió que la cifra podría aumentar con la remoción de escombros en numerosos sectores devastados por el terremoto.

Los servicios de energía eléctrica y gas, posibles, se reanudarán en algunos sectores de Popayán, pero la situación continúa crítica en los barrios populares periféricos.

Las autoridades del Departamento del Cauca, la zona más afectada por el sismo, han solicitado la solidaridad nacional e internacional para ayudar a los damnificados. Los primeros auxilios internacionales se comenzaron a recibir hoy. Betancur dijo que llegó ayuda de Estados Unidos, Venezuela y Panamá.

En Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga y Cúcuta se han organizado brigadas de personas que reciben todo tipo de donaciones para los damnificados de Popayán.

Parte de la cárcel de Popayán sufrió destrucción y un número indefinido de presos escapó, dijo la Policía, agregando que unos 500 agentes fueron enviados a Popayán para imponer el orden tras el terremoto.

Equipos de expertos cirujanos del Ejército portando máscaras antigases contra los malos olores fueron enviados al cementerio local para impedir la descomposición de las cadáveres desalojados de las tumbas a raíz del sismo.

El hecho de que el centro de Popayán se derrumbó sobre los fieles, ha causado el pánico de los peregrinos, "San José" y San Francisco, quienes detestaban que el terremoto destruyera el templo.

El arzobispo de Popayán Silverio Buitrago, dijo que en la ciudad montañosa, situada en el suroeste de Colombia, "Parece haber llegado el fin del mundo".



Muchas edificaciones se derrumbaron, dejando en su lugar montañas de escombros. La situación en Popayán es dramática y elementos esenciales como agua, azúcar, combustibles, etc., comienzan a escasear. Todo Colombia se ha movilizado para ayudar a las víctimas de esta tragedia. (Radiofoto UPI, cortesía de EL PUEBLO).

Segue la búsqueda de víctimas

Por TRACY WILKINSON

CALLI, Colombia. (UPI). La Policía, la Cruz Roja y cuadrillas de rescate de la Defensa Civil de Colombia, comenzaron al amanecer a buscar entre los escombros de las ruinas de Popayán, devastada por un terremoto que, según las últimas cifras, causó la muerte de 200 personas.

Integrantes de cuadrillas de salvamento en Cali estiman en 100.000 las personas que quedaron sin hogar. El sismo destruyó prácticamente la mitad de Popayán, según se reportó que asistían a las festividades de la Semana Santa.

Se calcula que anualmente, unos 75.000 fieles llegan a la ciudad habitada por 600.000 personas. La situación en Popayán es peor de lo que la Nación puede imaginar.

Según el Presidente Belisario Betancur, el terremoto destruyó las primeras medidas de ayuda y de bienestar que el estado de emergencia en la ciudad.

La cifra de muertos podría elevarse a 200 según cifras de la Embajada de Estados Unidos. Más de 1.150 personas han sido hospitalizadas, la mayoría, en la cercana Cali, en tanto miles de damnificados vagaron anocheciendo por las calles de Popayán buscando refugio del frío.

Trabajadores que integran cuadrillas de rescate en Cali, centro de los operativos de rescate, localizados a 140 kilómetros al norte de Popayán, calcularon en 200 el número de víctimas fatales del terremoto de ayer.

Los médicos dijeron que el terremoto hirió a más de 1.100 personas, algunas de ellas de gravedad.

Integrantes de cuadrillas de salvamento en Cali estiman en 100.000 las personas que quedaron sin hogar. El sismo destruyó prácticamente la mitad de Popayán, según se reportó que asistían a las festividades de la Semana Santa.

Se calcula que anualmente, unos 75.000 fieles llegan a la ciudad habitada por 600.000 personas. La situación en Popayán es peor de lo que la Nación puede imaginar.

Según el Presidente Belisario Betancur, el terremoto destruyó las primeras medidas de ayuda y de bienestar que el estado de emergencia en la ciudad. La cifra de muertos podría elevarse a 200 según cifras de la Embajada de Estados Unidos. Más de 1.150 personas han sido

Ayuda de Venezuela

CARACAS. (UPI). Un avión de la Fuerza Aérea Venezolana viajó a Cali, Colombia, con un cargamento de 1.000 kilos de medicinas para los damnificados del terremoto, que asoló ayer la ciudad de Popayán.

La colaboración fue dispuesta por el presidente Luis Herrera Campins, atendiendo la solicitud de las autoridades colombianas a los países amigos y organismos internacionales de socorro.

Se calcula que el terremoto de Popayán dejó un saldo de 100 muertos, 1.500 heridos y numerosos damnificados.

Solicitud de ayuda

BOGOTÁ. (UPI). El presidente de la Cruz Roja Nacional, Guillermo Rueda Montaña, pidió ayuda nacional e internacional para atender la situación de emergencia que se vive en Popayán, ciudad que fue sacudida ayer por un terremoto que ha dejado unos 200 muertos, miles de heridos y más de 100.000 damnificados.

Rueda Montaña, quien habló por la radio colombiana en Bogotá, dijo que la ayuda "No solamente debe llegar del interior, sino de los países hermanos, de los organismos internacionales, que siempre se han hecho presentes en estos casos".

El funcionario precisó que Estados Unidos, Venezuela, Argentina, Ecuador, Panamá, México y otros países, han anunciado ayuda y aseguró que en el curso de la mañana concertaron a llegar las asistencias.

El presidente de la Cruz Roja, aseguró que "Tenemos que ser solidarios con un pueblo que ha perdido todo lo que tiene, sus viviendas, sus familias".

En su llamado, la Cruz Roja pidió la colaboración internacional y llamó a la atención para que "quienes quisieran enviar ayuda, envíen en cuenta carpas, mantas, drogas, cobijas, alimentos, herramientas de manta y otros útiles".

La tarea se centró en los edificios más afectados, incluidas iglesias, escuelas, la Alcaldía, un colegio y varios cuarteles.

El Instituto Geográfico de Los Andes dijo que el sismo fue de 5,5 en la escala de Richter. Su epicentro fue localizado a 150 kilómetros al oeste de Popayán.

Todo el sector del centro histórico de Popayán fue destruido en un gran porcentaje. El número de víctimas no se ha podido establecer aún con exactitud y el balance de los daños materiales tampoco puede hacerse aún. (Radiofoto UPI, cortesía de EL PUEBLO).

BB viaja de nuevo a Popayán

BOGOTÁ. (UPI). El Presidente Belisario Betancur, citó a todos sus ministros en el Palacio de Nariño y después de una breve reunión viajó con ellos a Popayán para realizar un congreso extraordinario de gabinete.

Betancur, quien estuvo ayer durante cinco horas en Popayán enmarcando de la delicada situación que ha dejado el terremoto con saldo de unos 200 muertos, según la Cruz Roja y millones de damnificados, dijo que "Estamos tratando de coordinar la ayuda".

"Vamos a inspeccionar toda la región", señaló Betancur a los periodistas en el Aeropuerto Militar.

"En cada momento se describen nuevos rescatos en el propio recinto histórico (de Popayán), en el cual espero que la gente entienda que no es prudente que transiten vehículos, porque la sola vibración puede pa-

redes y puede producir nuevas víctimas", agregó Betancur antes de subir al avión con rumbo a Popayán.

Según los informes de la gobernadora del Cauca, Amalia Grueso de Salazar Buchelli, el número de personas muertas que han sido identificadas son 100. Cincuenta hombres, 45 mujeres y cinco niños.

Fuertes de la Cruz Roja señalaron en Bogotá que un balance preliminar arrojó por lo menos 200 muertos, 1.500 heridos y millones de damnificados que buscan desesperadamente un lugar donde refugiarse.

Voces de prensa que acompañan al Presidente en su viaje a Popayán, capital del Cauca, situada a 300 kilómetros al sur del país, señalaron que después de la inspección, habrá una reunión de los ministros con el comité de emergencia que se ha encargado de canalizar la ayuda.



Los bloques de Pódenza, viviendas de clase media, quedaron totalmente destruidos. El sismo que afectó a Popayán causó muchos daños y ha sido imposible hacer un balance siquiera aproximado de ellos. (Radiofoto UPI, cortesía de EL PUEBLO).

Medidas de emergencia

BOGOTÁ. (UPI). Nuevas medidas para sortear la emergencia que vive el Departamento del Cauca y concretamente la ciudad de Popayán, fueron tomadas en las primeras horas del día, durante una reunión presidida por el Presidente Betancur.

El primer mandatario viajó a Popayán a las 9 a.m. en su segunda visita en menos de 24 horas para continuar al frente de la operación tendiente a prestar ayuda a los cientos de damnificados del sismo.

La gobernadora, Amalia Grueso de Salazar Buchelli, indicó que entre las primeras medidas adoptadas en la primera reunión del viernes, figuran las siguientes:

1. Atención de los heridos en los hospitales de las ciudades de Cali y Bogotá.

2. Primeras medidas tendientes al restablecimiento de los servicios públicos. Ya la ciudad en su gran mayoría tiene agua potable.

3. La conexión para los damnificados de albergues debidamente equipados.

4. Reparo de alimentos con la coordinación del Idema, también se precisó que la Gobernación del Cauca comunicará en las próximas horas la situación de los municipios afectados a Popayán, para lo cual fueron enviadas comisiones evaluadoras y en los cuales se están tomando las mismas medidas de emergencia.



En algunos sectores de Popayán, la destrucción fue total. Un gran porcentaje del sector histórico fue arrasado por la violencia del movimiento tectónico registrado el jueves a las 8 y 13 minutos de la mañana. (Radiofoto UPI, cortesía de EL PUEBLO).



EL PUEBLO CON TODO EL PODER DE LA INFORMACIÓN

CALL. SABADO 2 DE ABRIL DE 1983 Distribución: Arica 1 SECCION VAOR \$15.00 8 PAGINAS Tarifa Postal No. 188 Admón Postal Nacional Año IX No. 2940



POPAYÁN. En impresionante ceremonia religiosa, fueron sepultadas aquí 75 de las víctimas del terremoto que destruyó el 80 por ciento de esta

ciudad. Al año, asistieron miles de peregrinos, entre ellas el Presidente Belisario Betancur. La foto muestra un aspecto del sepelio colectivo que se realizó en una fosa común en el Cementerio Central. Los muertos ascienden a cerca de 200 y los heridos son 1.500. Los damnificados son unos 100 mil. (Foto EL PUEBLO de James Aras).

Para ayudar a Popayán

Colombia en pie

Por ORLANDO GAMBOA

POPAYÁN. 1.- Agonizadas patrullas de rescate siguen esta noche escarbando con alfiler entre las ruinas de esta despedazada capital, en tanto que Colombia entera, de pie y adolorida, acompaña en silencio y solidaridad a las primeras 75 víctimas del terremoto sepultadas en la tarde, en una común, al término de desgarradora ceremonia religiosa a la que asistió el Presidente Belisario Betancur.

A medida que las ruinas eran removidas, segun apareciendo cadáveres, y un informe extrajudicial indicó que la cifra de muertos sería de 200 y los heridos más de mil quinientos.

Una radio local leyó un mensaje del Papa en el que expresaba su "fraternal fidelidad por los que sufren" y por segunda noche consecutiva miles de personas durmieron a la intemperie, en medio del agobiado resaca de las piquetas y las palas y del eco del desgarrador toque de corneta que despedió a los muertos y contribuyó a convertir la oscura Ciudad Blanca en morada de la desolación y la tristeza.

El Arzobispo Manuel Silveiro Buitrage pronunció una breve homilía en la cual pidió a los papaveros sentir "en un solo cuerpo y un solo espíritu" para enfrentarse a la tragedia, mientras miles de personas que colmaron el Cementerio Central lloraban en silencio.

Esa noche continuó el flujo de turistas y residentes, ante la falta de techo y de alimentos y la amenaza de epidemia, y largas caravanas de vehículos cargados con enseres y personas hambrientas, copaban las curatadas carreteras de salida en busca de refugio.

Muchos se han quedado y decenas de tendos de campaña se encuentran sobre peldaños y en parques y avenidas, en una situación parecida a la de una

(Pasa a la página 68.)

Popayán será reconstruida

BOGOTÁ. 1.- El Presidente Betancur se comprometió a suministrar la ayuda necesaria para reconstruir a Popayán y a los municipios que resultaron afectados por el sismo.

Igualmente, anunció que se tomarán las medidas para el suministro de alimentos y los elementos que sean indispensables con destino a los miles de damnificados.

En su segunda visita a Popayán, en menos de 24 horas, el primer mandatario señaló que el gobierno nacional ha querido darse cuenta directamente de la inmensa tragedia que ha azotado al Departamento del Cauca de la inmensa tragedia que ha azotado al Departamento del Cauca.

Hablando ante los habitantes de Calibío, municipio en donde la Iglesia de San Vicente quedó destruida, al igual que casi todas las viviendas, el primer mandatario manifestó:

"Venimos a decirles que estamos con ustedes con el corazón apretado de dolor y de tristeza, de ver los muros de las iglesias, los muros de arcón religioso, los edificios públicos, pero sobre todo, de ver las casas humildes de los campesinos destruidas. Venimos a decirles que estamos con ustedes para

(Pasa a la página 68.)



POPAYÁN. A las cinco de la mañana este hombre, con cinco de motorbota, botas y ruana y sobre el único objeto que rescató de su vivienda, un sold, dormía profundamente, mientras un montón de escombros y un charco, ocupan el lugar de la casa destruida. Escenas como ésta son comunes ahora en esta ciudad. (Foto EL PUEBLO de Cristóbal Jaramillo)

Serían 200 los muertos

Noventa y seis, de las 194 víctimas del violento terremoto que destruyó gran parte de Popayán y otros municipios caucanos, fueron identificadas en la tarde de ayer por las autoridades. Luego de una ardua labor, y poco antes de que se les diera sepultura en una fosa común en el cementerio local.

La identificación total de las víctimas ha sido imposible hasta el momento, debido a que la tarea de remoción de escombros no ha podido cumplirse a cabalidad. Tales son los casos, por ejemplo, de lo ocurrido en la Unidad Residencial Pubenia, y en el barrio El Cadillal, donde se registró la mayor cantidad de muertos y heridos. En Pubenia permanecían hasta el medio día de hoy gigantescos bloques de concreto y estructuras metálicas que no habían podido ser removidos, ya que tanto las 24 instituciones bomberiles desplazadas a esta ciudad desde diversas regiones del país, como unidades de la Defensa Civil dedicadas al rescate de las víctimas debieron dar prioridad a casos de mayor urgencia que todavía hoy continúan presentándose en otros sectores de la ciudad.

A continuación damos a conocer la lista de las 96 personas identificadas hasta el momento, según datos suministrados por la gobernadora del Cauca, Amalia Guerrero de Salazar:

- Efraín Mamán Muñoz
- Aura Alegrias de Ordóñez
- Alejandra Bastidas viuda de Cruz
- Carmen Burbano de Botina
- Luz Dary Chape
- Aura Zúñiga Paredes
- Laurentina Velasco de López
- Dora Inés Camacho Trujillo
- Tránsito Valencia Vidal
- Ana Rosa Rivera
- Luz Marina Díaz Malveño
- Blanca María Restrepo
- Mario Hurtado
- Alejandra Orozco
- Jorge Quiñones
- Fanny Caicedo
- Barbara Ledezma
- Rosa Castillo
- Juan S. Santa Cruz
- Rosa Gómez
- Wimar Méndez
- Martha Valencia
- Catalina Vajara
- Luz Muñoz
- Ariel Pérez
- José Cañas
- Rosa Vanegas
- Eloísa Muñoz
- Jorge Felipe Parra
- Faustina Jiménez
- María Molano
- Ana Rosa Rivera Bastidas
- José Wilson Lina Velasco
- Gloria Paz Montoya
- Filomena Rodríguez viuda de Gómez
- José María Hernández
- Leo Cortez Díaz
- Carmen Rosa Ramírez
- Frank Alex López Velasco
- Hermínia Garzón de Gutiérrez
- Fernando Arcos
- Rebeca Ordóñez de Andrade
- Francisco de Jesús Ortiz Alzate
- Miguel Ángel Sanclemente Velasco
- María Medina
- Nidia González Cerón
- Alberto Díaz
- Leoncino Velasco
- María Elena Uscache de Burbano
- José Luis Velasco Quintero
- María Elena Fernández de Betancourt
- Mónica Jaramillo Gámez
- Celina Calvache de Muñoz
- Esperanza Muñoz Calvache
- Gloria Cecilia Moreno
- Ana Lucía Moreno
- Claudia Victoria Moreno Paz
- Lady Diana Moreno Fuentes
- Yolanda Santacruz
- Gerardo Coral Tapia
- Hernando Cortez
- Alejandra Cano
- Hernando Barco Vidal
- Figuran también en la lista los agentes de la Policía Nacional, Rafael Ordóñez, Rubiano Cepeda Cepeda, Segundo Cepeda, Rafael Barajas Amaya, y José Agustín Martínez.
- Leticia Arteaga
- Yolanda Santamaría
- Hermínia Rincón de Gutiérrez
- Próspero Castillo
- Ariel González
- Margarita María Grajales
- Humberto Casas
- Rufina Rizo viuda de Ríos
- María Arcia de Palacios
- Ernestina Manzano



A la entrada de Popayán, la carretera Panamericana sufrió agrietamientos que impiden el normal tránsito de vehículos. El mismo que semides- truyó la capital caucana, ha dejado un estruendo saldo de víctimas y enormes pérdidas materiales. (Foto James Arias, EL PUEBLO).



En cualquier sector de Popayán, a excepción del centro de la ciudad, si quisiera por las Fuerzas Armadas, es posible observar escenas como la que registra esta gráfica, de un damnificado que acaba de pasar la noche a la intemperie. (Foto EL PUEBLO, Cristóbal Jaramillo).

30 horas después

Tembló en Buenaventura

Treinta horas después de que un violento terremoto azotara una extensa zona del Departamento del Cauca, dejando un trágico saldo de 194 muertos y más de dos mil heridos, así como cuantiosas pérdidas materiales, otro movimiento sísmico pero de menor intensidad provocó el pánico e histeria en el puerto marítimo de Buenaventura y otros municipios occidentales del Valle.

El nuevo temblor de tierra, alcanzó cinco grados en la escala de Richter, y su epicentro fue ubicado en el Pacífico cerca a Buenaventura.

De inmediato no se reportaron daños ni víctimas, pero las autoridades estaban haciendo esfuerzos para comprobar si en sectores rurales entre el puerto y Buga ocurrieron desgracias.

Se supo que los municipios más sacudidos por este nuevo fenómeno telúrico, fueron: Buga, Buenaventura, Dagua, Darién, Restrepo y otros cercanos a la costa.

Según informó el director del Instituto Geofísico de Los Andes, el padre Rafael Govea, este nuevo movimiento sísmico se debió al proceso de acomodamiento de la tierra, que se registra cuando se producen sismos de magnitud del que azotó a Popayán y otros municipios caucanos.

Explicó el científico, que esos temblores son frecuentes, como acaba de ocurrir en Popayán, donde en la noche del jueves Santo se registraron dos, uno a las 9 y ocho minutos y otro a las 10 y once, aunque ambos tuvieron leve intensidad, la misma que alcanzó el ocurrido en Buenaventura.

EL PUEBLO
CALLE CALLES
BOGOTÁ

El poder de la solidaridad

A los pueblos sólo los salvarán los valores...
solidaridad...

Esas catástrofes, como la que ha abalido a...
monstruosidad...

Se necesitan de vez en cuando un cruel...
muertos...

Es doloroso decirlo, pero el pánico es lo...
único que...

Pero de lo profético del subconsciente sur...
estructurmo...

En el caso de Popayán, Colombia entra ha...
sentido como...

24 HORAS

Popayán y...
El pueblo...

La gente más afectada de Popayán...
Bogotá...

Amadis por los siglos

Victor Pe Otero
Amadis que...

En una extensa antología...
Amadis...

Un día como hoy
El día...

Santa Fe de...
La falta de...

La población...
de la región...

Los estudiantes...
de la región...

Popayán

Resurgirá de sus propias ruinas
Reflexiones...

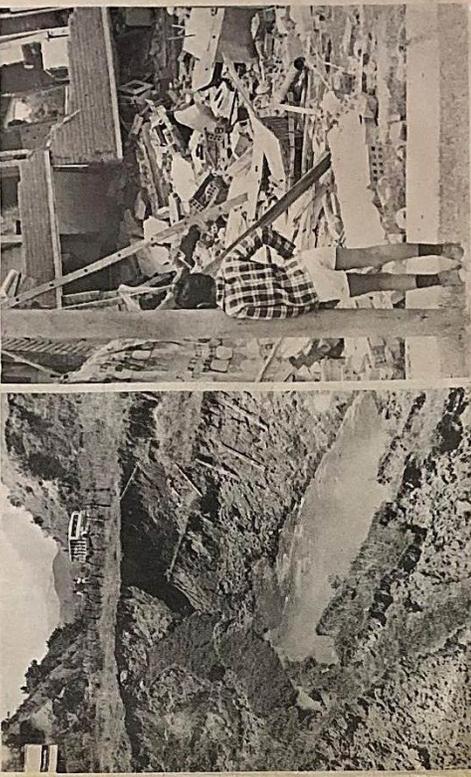
El hazer de los idiotas
Miguel Camacho Perea...

Calvario de Popayán

La falta de...
de la región...

Resurgirá de sus propias ruinas
Reflexiones...

El hazer de los idiotas
Miguel Camacho Perea...

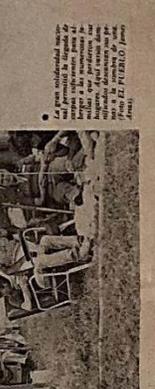


Calvario de Popayán

La falta de...
de la región...

Resurgirá de sus propias ruinas
Reflexiones...

El hazer de los idiotas
Miguel Camacho Perea...

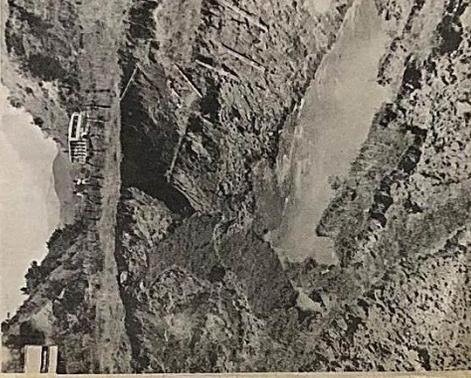


Calvario de Popayán

La falta de...
de la región...

Resurgirá de sus propias ruinas
Reflexiones...

El hazer de los idiotas
Miguel Camacho Perea...

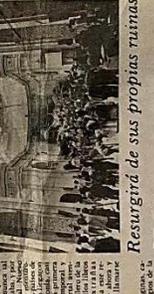


Calvario de Popayán

La falta de...
de la región...

Resurgirá de sus propias ruinas
Reflexiones...

El hazer de los idiotas
Miguel Camacho Perea...



24 HORAS

Popayán y...
El pueblo...

La gente más afectada de Popayán...
Bogotá...

Amadis por los siglos

Victor Pe Otero
Amadis que...

En una extensa antología...
Amadis...

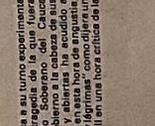
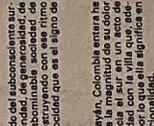
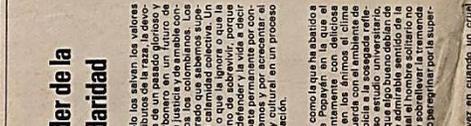
Un día como hoy
El día...

Calvario de Popayán

La falta de...
de la región...

Resurgirá de sus propias ruinas
Reflexiones...

El hazer de los idiotas
Miguel Camacho Perea...



EL PUEBLO
CALLE CALLES
BOGOTÁ

El poder de la solidaridad

A los pueblos sólo los salvarán los valores...
solidaridad...

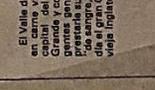
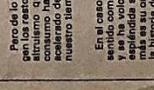
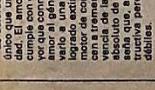
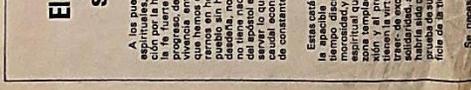
Esas catástrofes, como la que ha abalido a...
monstruosidad...

Se necesitan de vez en cuando un cruel...
muertos...

Es doloroso decirlo, pero el pánico es lo...
único que...

Pero de lo profético del subconsciente sur...
estructurmo...

En el caso de Popayán, Colombia entra ha...
sentido como...



Anexo 2. Acostarse tarde y de pie temprano

“Acostarse tarde y de pie temprano rumbo pa'el cañaveral. Tierra, selva, sol y viento indio, palo y mayoral”

Rubén Blades

Los principales retos que debe afrontar un habitante del barrio 31 de Marzo están en la parte laboral, gran parte de las personas que viven en este sector son desempleados, con familias numerosas por lo cual tienen que vivir del rebusque de lo que puedan comprar y vender, aquí se vive del comercio.

Resultados encuesta

Con el fin de conocer con mayor profundidad y precisión la situación que viven los habitantes del barrio 31 de Marzo con relación a sus oficios, su educación y sus planes, se formuló una encuesta que permitió recopilar datos mediante un cuestionario previamente diseñado, sin modificar el entorno ni el fenómeno donde se desarrolló.

Los datos se obtuvieron realizando un conjunto de preguntas normalizadas dirigidas a una muestra representativa, se graficaron para facilitar su interpretación y posteriormente se analizaron para relacionarlos con el objetivo del presente trabajo.

Esta actividad se desarrolló en conjunto con el grupo de juventudes del barrio ‘Timoteo’, logrando además del recaudo de los datos, la participación de estos adolescentes y jóvenes que deben conocer la realidad de su barrio para concientizarse y generar un cambio en su estilo de vida, en sus ideales y en sus casas; deseo que compartan los líderes sociales del sector.

1. ¿Cuántos años tiene?

Gráfica 1. Grupos etarios en el barrio 31 de Marzo.

Fuente: elaboración propia.

Como se observa en la gráfica 1, según la encuesta realizada a una muestra de 100 personas del barrio 31 de Marzo, se pudo visualizar que el 24% de la población está entre los 15 y 20 años de edad, seguido de las personas que tienen entre los 26 y 30 años correspondiente al 21% del total de la muestra, el 14% está entre los 21 y 25 años, otro 14% está entre los 36 y 40 años, el 11% entre los 46 y 50 años, el 9% entre los 31 y 35 años y por último el 7% tiene entre 41 y 45 años de edad.

2. ¿A qué se dedica?

Grafica 2. Ocupación de los habitantes del barrio 31 de Marzo.

Fuente: elaboración propia.

A la muestra se le preguntó acerca de sus oficios y quehaceres cotidianos y los resultados se pueden detallar en la gráfica 2: el 25% son estudiantes, el 23% se dedican a la construcción, el 16% trabajan en casas de familia, el 12% son amas de casa, el 9% son moto taxistas, el 6% se dedican al comercio, el 4% son tenderos, el 3% se ocupa en la secretaría y el 2% en ser profesores.

De acuerdo con estos datos, se puede entender que la mayoría de los habitantes del barrio en discusión son estudiantes, y podría afirmarse que es gracias al trabajo de los líderes sociales como el señor Francisco Majé Fernández, quienes invirtieron gran parte de su tiempo para impulsar a la juventud a educarse en las instituciones educativas,

buscando un mejor futuro. Por ello, este porcentaje de estudiantes corresponde a los habitantes más jóvenes del sector.

3. ¿Cuánto tiempo lleva realizando su oficio?

Gráfica 3. Años de experiencia en la ocupación.

Fuente: elaboración propia.

En cuanto al tiempo de duración de los habitantes del barrio 31 de Marzo en sus oficios, se puede analizar al observar la gráfica 3 que la mayoría conservan su empleo durante 6 meses o menos, lo que respalda la inestabilidad económica que se hace muy notoria en el sector, añadido a la inestabilidad emocional que implica el cambio de trabajo.

Por otro lado, el 20% conservan su empleo de 6 a 12 meses, el 11% de 1 a 2 años, el 7% de 2 a 5 años, el 9% de 5 a 10 años y el 5% más de 10 años. Datos que permiten comprender que generalmente entre más aumenten los años se hace menor el porcentaje de personas que conservan su empleo.

4. ¿Disfruta de su trabajo?

Gráfica 4. Satisfacción de los habitantes del barrio con su trabajo.

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con la información recaudada, el 77% de los habitantes del barrio 31 de Marzo no disfrutaban de su trabajo, lo que confirma los resultados de la pregunta anterior, debido a que cuando una persona no disfruta de su trabajo no es eficiente en el mismo y por tanto debe renunciar o es despedida.

5. ¿Cuántas horas dura su jornada laboral?

Gráfica 5. Duración de la jornada laboral de los habitantes del barrio.

Fuente: elaboración propia.

El 64% de la población del sector en comento tiene jornadas laborales de 8 horas, es decir, trabajan el número de horas que dura legalmente una jornada laboral, el 19% tiene trabaja 4 horas, el 12% 12 horas y el 5% más de 12 horas.

6. ¿Cuál considera que es el oficio más común en el barrio 31 de Marzo?

Gráfica 6. Oficios comunes entre los habitantes del barrio 31 de Marzo.

Fuente: elaboración propia.

El oficio que los residentes del barrio 31 de Marzo consideran más común corresponde a moto ratón (mototaxista), el cual en los últimos años se ha convertido en la forma de sustento para muchas de las familias no solo del barrio 31 de Marzo, sino también de la ciudad de Popayán

7. ¿En su familia cuántos bachilleres hay?

Gráfica 7. Número de bachilleres por familia.

Fuente: elaboración propia.

Esta pregunta pretendía cuantificar qué tan común es encontrar bachilleres en las familias. El 36% de los habitantes del sector cuentan con 2 bachilleres en su hogar, el 25% con 1 persona, el 18% con 3 personas, el 11% con 5 personas y el 10% con 4 personas.

8. ¿En su familia hay profesionales?

Gráfica 8. Número de profesionales por familia.

Fuente: elaboración propia.

Relacionada con la pregunta anterior, en el 73% de las familias de los habitantes no hay personas profesionales, lo que nos permite relacionarlo con la pregunta 2 número, donde se evidencia que debido a esta situación las personas se dedican en su mayoría a la construcción, a trabajar en casas de familia y a dedicarse al hogar como amas de casa.

9. ¿Planea seguir formándose para obtener mejores empleos?

Gráfica 9. Tendencia a ampliar la formación técnica y académica.

Fuente: elaboración propia.

El 59% de las personas desean seguir estudiando ya que, como nos comentaron al realizarles la encuesta, reconocen que es una de las formas más seguras para obtener buenos empleos, por ello es pertinente no pasar por alto esta estadística, y se hace

necesario dar más facilidades para que estas personas estudien, por medio de institutos, del SENA y colegios que ofrezcan cursos para tal fin

10. Si su respuesta anterior fue positiva, ¿Qué le impide iniciar sus estudios?

Grafica 10. Dificultades para amplia la preparación técnica y académica.

Fuente: elaboración propia.

Aunque la mayoría de los residentes del barrio 31 de Marzo desean continuar con su formación, consideran muy limitadas las posibilidades para hacer realidad tal plan. El 40% considera que por falta de dinero no puede seguir estudiando, el 33% por falta de apoyo y respaldo familiar que les anime a capacitarse y el 27% porque definitivamente consideran que a corto plazo es más rentable trabajar que estudiar.